

*Revista Nacional*  
*de*  
*Arquitectura*



*Dirección General de Arquitectura*

# **LUIS SERRANO NOVO**

**CONSTRUCTOR  
CONTRATISTA**

**GARCIA MORATO, 40 (Antes Santa Engracia) • TELEFONO 45504 • MADRID**

## **RIBERA DEL FRESNO**

**(BADAJOZ)**

## **TELLECHEA HERMANOS**

**CONTRATISTAS DE OBRAS**

**ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE ALBAÑILERIA**

**SANTIAGO, 12, 2º**

**IRUN**

## **JOSE ROMAN GAZTELUMENDI**

**CARPINTERIA Y SERRERIA MECANICA • CONTRATA GENERAL  
DE OBRAS • ESTUDIOS • PROYECTOS • PRESUPUESTOS**

**PERPENDICULAR A C. LARRAÑAGA • TELEFONO 322 • IRUN**

RECOMENDAMOS:

MARMOLES

BLANCO NIPE  
AZUL NIPE

PIEDRAS

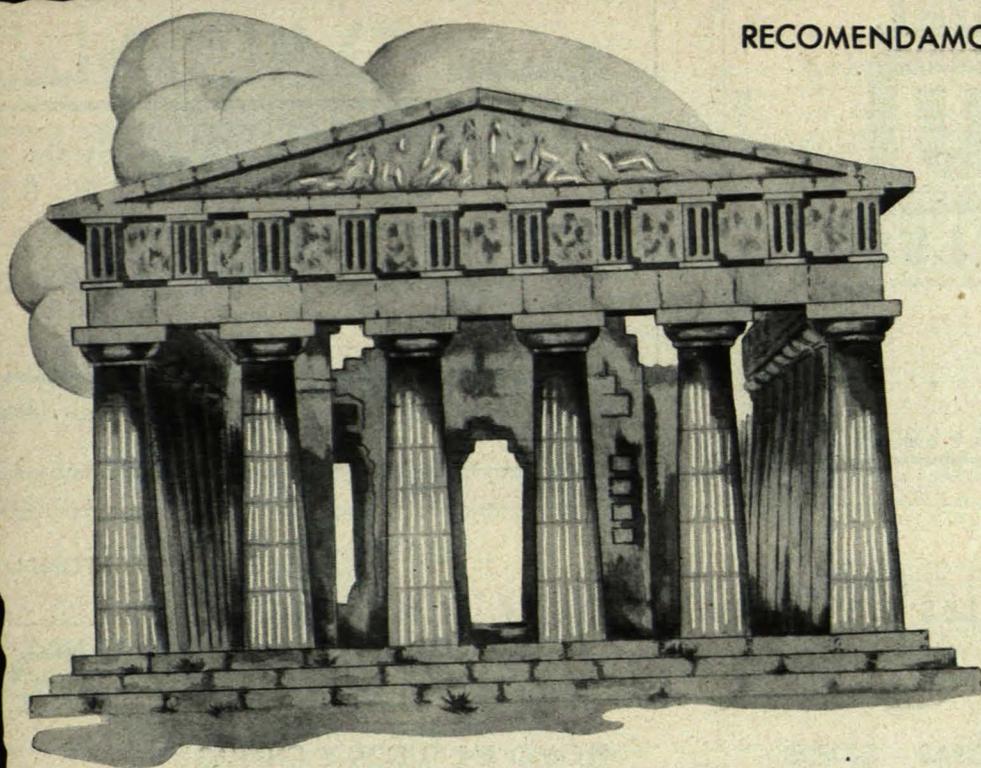
AZUL MURZYA  
AMARILLENTO NIPE  
COLMENAR

GRANITO

ROSALUZ

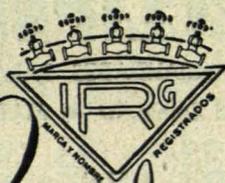
PARA CADA UTILIZACION,  
UN MATERIAL INSUPERABLE

EXPLOTACION DE CANTERAS  
FABRICAS DE ASERRAR  
TALLERES DE LABRA  
CORTE Y PULIMENTO



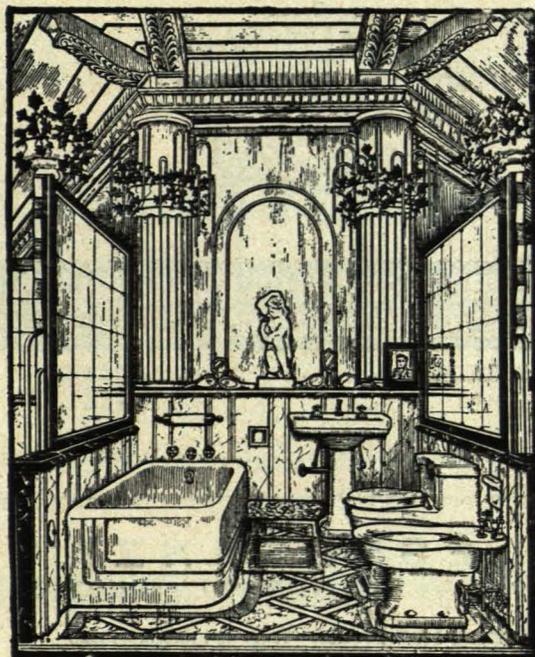
## NICASIO PEREZ, S. A.

Casa Central: MADRID • Lucio del Valle (Final de Vallehermoso) • Apartado 3.098 • Teléfonos 49850 y 36897  
Sucursales: ZARAGOZA, Avenida de Teruel, 37 • BARCELONA, Avenida del Generalísimo, 593, 595 y 597



*Rubro*

ALMACEN  
DE MATERIAL  
SANITARIO



CALENTADORES DE AGUA - TUBOS Y PLANCHAS DE PLOMO  
TUBERIAS DE HIERRO Y CINC - GRIFERIAS, ETC., ETC.

CUARTOS DE BAÑO CORRIENTES Y DE LUJO

SAGASTA, 15 - TELEFONO 47989 - MADRID

**HIJO DE MIGUEL**  
**MATEU**  
**HIERROS - PERFILES**

MADRID • BILBAO

BARCELONA • VALENCIA ◆

*Derribas* "VIDAL"

COMPRA - VENTA DE  
 TODA CLASE DE MA-  
 TERIALES DE DERRIBO

BARCELONA: Calle de Clot, 1 - Teléfono 54998

TELEFONOS: 34598 - 34850 - 34859

TELEGRAMAS: SANFONTA

MATERIALES DE SANEAMIENTO Y FONTANERIA

**CALVO Y MUNAR**

BAÑERAS - DUCHAS - BIDETS  
 LAVABOS - CALENTADORES  
 WATER-CLOSET - URINARIOS  
 FREGADEROS - VERTEDEROS

PLOMO EN TUBOS Y CHAPAS  
 TUBERIAS DE HIERRO - CINC  
 ESTAÑO - HERRAMIENTAS  
 GRIFERIA - ACCESORIOS

DESPACHO Y OFICINAS, SALA EXPOSICION:

JUAN DE AUSTRIA, 3 • MADRID • APARTADO 10.027



**EBANISTERIA • MARMOLES • BRONCES**  
**ESCULTURA • DECORACION**

EXPOSICIÓN: SERRANO, 51  
 TELEF. 53816

TALLERES: HILARIO DAGO, 9vII  
 • Chamartin de la Rosa •  
 TELEF. 44411

**ECLIPSE, S. A.**

ESPECIALIDADES PARA LA EDIFICACION

Av. Calvo Sotelo, 37 • MADRID • Teléfs. 46510-49685

CARPINTERIA METALICA, con perfiles especiales en  
 puertas y ventanas.

PISOS Y BOVEDAS de baldosas de cristal y  
 hormigón armado, patente  
 "ECLIPSE".

CUBIERTAS DE CRISTAL sobre barra de acero em-  
 plomada, patente "ECLIPSE".

ESTUDIOS Y PROYECTOS GRATUITOS

**"LA ESPERANZA"**

SUCESOR DE A. OLIVER Y Cía. ISIDORO ESCUDERO

Fábrica de mosaicos inmejorables. - Venta de baldosín catalán

FABRICA Y DESPACHO:  
 Fernández de los Ríos, 67 - MADRID - Teléfono 35696

**REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA**

PRECIO DEL EJEMPLAR: 8 PESETAS

Suscripción:

España y América española: 80 pesetas anuales.  
 Extranjero: 110 pesetas anuales.

**J. Gonzalez Serrano**  
**SANEAMIENTO**  
**CALEFACCION**  
**VENTILACION**  
 BARQUILLO 10 • MADRID • TELEF 11817

## Juan Bautista Bonet Martínez

FABRICA DE YESO, ALABASTROS, ESCAYOLAS, BLANCO ESPAÑA, SULFATO DE CAL Y BICARBONATO DE CALCIO (SISTEMA PATENTADO)

Calle San Antonio, 34 • Teléfono 14042  
MISLATA (VALENCIA)

## VICENTE ALONSO

CONSTRUCCIONES METALICAS Y MONTAJES  
EN GENERAL

Oficinas y Talleres:  
RODRIGUEZ SAN PEDRO, 19 • TELEFONO 46102  
MADRID

## MUEBLES MONTERO

TALLER MECANICO  
C. Nueva, 14 - UBEDA (JAEN)

## RAMON ESCOBAR CORTES MARMOLISTA

Construcción de Panteones, Sarcófagos, Esculturas, Lápidas, Cruces y Portadas de Mármol • Se hacen toda clase de trabajos en piedra de Mármol y Granito pulimentado • Especialidad en Lápidas de Nicho • Se hacen inscripciones

Carretera del Este, 37 y 39 - Teléfono 64732 - MADRID

## JUAN ARANDA AYBAR

CONTRATISTA DE OBRAS  
PRESUPUESTOS GRATIS

Pez, 19 • Teléfono 74497 • MADRID

## V. CERVERA

LUNAS Y CRISTALES

Guillén de Castro, 99 • Teléfono 11114  
VALENCIA

## MANUEL DAPENA PELLICER

CONTRATISTA DE OBRAS

Plaza Canalejas, 3 • Teléfono 25071 • MADRID

## PEDRO TARRES NOGUERA

CONSTRUCTOR DE OBRAS

CORTES, 741 • TELEFONO 54094  
BARCELONA

## LUIS DELGADO GARCIA

CONTRATISTA  
OBRAS PUBLICAS Y URBANAS

TELEFONO 230  
UBEDA (JAEN)

## HIJOS DE ILDEFONSO NAVARRO

SOCIEDAD ANONIMA

MOSAICOS - AZULEJOS - CALEFACCION - SA-  
NEAMIENTO - FUMISTERIA - CEMENTOS

SUCURSAL EN UBEDA

APARTADO 9 • TELEFONO 112  
LINARES

## ¡¡FABRICANTES DE ACEITE DE ORUJO!!

SI QUEREIS AMPLIAR O MEJORAR VUESTRAS  
FABRICAS, DIRIGIRSE A

## MAURICIO, S. A.

LINARES (JAEN)  
PATENTES "MAURICIO"

# PISO AUTARQUICO "UNICO" S.A.

PATENTADO

DECLARADO DE UTILIDAD POR LA DIRECCION GENERAL DE ARQUITECTURA EL 17 DE ABRIL DE 1941 Y POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LA VIVIENDA EL 1 DE FEBRERO DE 1941  
SOLUCIONA EL PROBLEMA DE LA CONSTRUCCION, CUMPLIENDO LAS NORMAS DEL DECRETO DE 11 DE MARZO DE 1941

**P. A. U. S. A.**  
Avenida José Antonio, 65  
— Teléfono 21510 —

## GRATUITAMENTE ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS SOBRE PLANO

### REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

ALBACETE  
P. Vila Más - Prol. Cervantes.

ALCOY  
José Aracil - Av. Generalísimo, 64.

ALICANTE  
J. García Pascual - Paseo Soto.

BARCELONA  
S. Valeri - Mallorca, 244.

BILBAO  
B. E. Cerrada - Alameda Urquijo, 20.

CADIZ  
Francisco de Cos Cáneba - Av. General López Pinto, 9 y 11.

CASTELLON  
F. García - Jordana, 34, Valencia.

GERONA  
J. M. Noguera - Jaime I, 42.

HUELVA  
R. Balbontín - Goles, 23, Sevilla.

HUESCA  
P. A. U. S. A. - Costa, 2, Zaragoza.

JAEN  
Antonio Flaquer - Plaza José Antonio, 17.

LEON  
J. Antonio Rivaya-M. Teverga, 12, Oviedo

LERIDA  
S. Valeri - Mallorca, 244, Barcelona.

MADRID  
P. A. U. S. A. - Avenida José Antonio, 65.

MALAGA  
Manuel Rein Segura - Larios, 6.

MURCIA  
Carmelo Bueno Moreno - Simón García, 16 dup.

NAVARRA  
José Duaso Murillo - Soldevila, 26, Tudela

OVIEDO  
José Antonio Rivaya - M. Teverga, 12.

PALENCIA  
Gaspar Arroyo - Ingeniero Industrial.

SEVILLA  
R. Balbontín - Goles, 23.

TARRAGONA  
S. Valeri - Mallorca, 244, Barcelona.

TERUEL  
P. A. U. S. A. - Costa, 2, Zaragoza.

VALENCIA  
F. García - Jordana, 34.

ZARAGOZA  
P. A. U. S. A. - Costa, 2.



SAN AGUSTIN, 9 • TELEFONO 10752  
MADRID



TALLERES MECANICOS DE  
**CARPINTERIA**

CONSTRUCCIONES DE MADERA EN GENERAL

**EDUARDO DUATO**

CASA FUNDADA EN 1907

Jordán, 7 • Teléfono 36825 • MADRID

**INDUSTRIAS Y TALLERES SAN BENITO, S. A.**

ELABORACION DE LA MADERA EN GENERAL

ESPECIALIDADES:

Carpintería de Construcción y de Armar. • Persianas enrollables. • Muebles. • Envases.  
Molduras. • Zócalos. • Entarimados y otras propias de la industria.

Talleres y Oficinas: QUIÑONES, 4 - MADRID

Teléfonos: DIRECCION, 30596 - SECCION TECNICA, 35345

## SUMARIO

Sobre la creación de los estilos Arquitectónicos, por *Miguel Augusto García Viñolas*.

Concurso de Anteproyectos para la Gran Cruz en el Monumento Nacional a los Caídos:

Primer premio: Anteproyecto de los Arquitectos *Enrique Huidobro, Luis Moya y Manuel Thomas*.

Segundo premio: Anteproyecto de los Arquitectos *Juan del Corro, Federico Faci y Francisco Beliosillo García*.

Accesit en el anteproyecto presentado por los Arquitectos: *Javier Barroso*.

*Manuel Muñoz Monasterio y Manuel Herrero Palacio*.

*Luis Martínez Feduchi y Fernando Avial*.

*Javier García Lomas* y los Ingenieros de Caminos *Carlos Roa y Francisco González Quijano*.

Vivienda particular, en San Sebastián. Arquitecto: *Eugenio María de Aguinaga*.

Casa de campo "El Monasterio", del Excmo. Sr. Duque de Pinohermoso. Arquitecto: *Manuel I. Galindez*.

Bibliografía y Noticiario.

## SOBRE LA CREACIÓN DE LOS ESTILOS ARQUITECTÓNICOS

Por MANUEL AUGUSTO GARCIA VISOLAS

*De todas las voluntades que puede tener un Caudillo, ninguna me parece tan ambiciosa como ésta de crear en el orden de la Arquitectura el estilo propio de su tiempo. Quería Platón que se diese por cambiada la Historia del mundo cada vez que la Arquitectura cambiase de estilo. Porque si todo fenómeno sísmico, la angustia física de la tierra, origina una descomposición de la materia, la inquietud del espíritu, cuando es profunda, origina siempre un cambio de estilo en el orden de la Arquitectura. Estas metamorfosis de la Arquitectura, de la "piedra cifrada", son la expresión más elocuente de la vida de un pueblo; porque la vida habita siempre en aquella forma que le es más cómoda, allí donde puede adoptar una postura preferida. Si Atenas elige la columna, y Roma, en cambio, traza el arco, es porque los griegos quieren una guía para su "aspiración", mientras que los romanos necesitan una disciplina para su "ambición". El pueblo griego se conduce hacia arriba y busca a Dios, a tientas, por el cielo; Roma, en cambio, se siente acuciada por los anchos negocios del mundo, y crea el arco para recoger esa corriente poderosa de sus legiones que vuelven triunfadoras de las Galias.*

*Los pueblos tienen siempre la forma de su vocación, la arquitectura que apece su voluntad. Y sólo conociendo estas formas, ya vacías, podemos conocer el espíritu que las habitaba. La princesa Bibesco dice que Napoleón no entró en Egipto porque no supo ponerse de perfil. Y es cierto que la ancha naturaleza del curso no hubiera podido entrar por aquella sutil hendidura del perfil egipcio, sin desquiciar la forma milenaria de aquel pueblo.*

*Los tres estilos clásicos del arte griego, los tres órdenes dórico, jónico y corintio, son algo más que una caprichosa postura del arte: son tres estados del alma griega, algo así como el desarrollo de su angustia en busca de Dios. El estado simple de aspiración que supone la columna dórica no tiene todavía una finalidad. Es un instinto, más que un propósito; una expresión natural que carece de intención toda vía. Pero he aquí que, un buen día, esta columna dórica llega a su fin, encuentra su término; logra, por así decirlo, la línea de la perfección humana. Es el capitel jónico. En él concluye el reino del hombre para dar comienzo a la angustia de buscar en otras alturas vírgenes la residencia de Dios. A partir de aquí todo será aventura. Y la aventura fracasa porque el cielo no se ha resuelto aún; porque no ha nacido todavía el Hijo de Dios, la confluencia de lo humano y lo divino. El firmamento es un lugar inédito aún, donde no habita ningún hombre, y la columna griega, la "aspiración" humana, se vuelve entonces sobre sí, renuncia a seguir adelante, y recoge sus aristas en esa forma corintia que ya es un crecimiento desordenado, sin finalidad; una decadencia que tiene la pródiga tolerancia de quien no cree de veras en nada. Ningún otro vestigio mejor para conocer el "estado de ánimo" del pueblo griego, que estos órdenes sucesivos de su arquitectura, más elocuentes aún que la otra venerable trilogía de la Tragedia: Esquilo, Sófocles y Eurípides, tres formas de la emoción literaria.*

*Por eso es difícil hallarle inventor a un estilo arquitectónico. Porque las mudanzas de la arquitectura obedecen a un designio superior al ingenio del hombre, a una ley natural que mueve las piedras cuando la vida que hay dentro de ellas se mueve también porque necesita cambiar de postura. Si es verdad que este tiempo que está en nuestras manos, esta Edad que poseemos y nos posee, significa una incorporación histórica, veremos un día moverse la Arquitectura de nuestro pueblo y adoptar una forma nueva, que no puede ser "inventada" porque surgirá naturalmente, como nace un genio cuando las raíces de la humanidad tocan el hondo mar de la angustia.*



CONCURSO DE ANTEPROYECTOS  
PARA UNA GRAN CRUZ MONUMENTAL  
CONVOCADO POR EL PATRONATO DEL  
MONUMENTO NACIONAL A LOS CAIDOS

ACTA DEL JURADO

*Realizado el examen previo de los anteproyectos, comienza la selección iniciada para lo que es fundamental: la Cruz, base absoluta del Concurso, que debe ser bella y bien proporcionada, como condición indispensable, dentro de la cual se deban ordenar las diversas soluciones con arreglo a su emoción y dignidad, a más de las condiciones complementarias precisadas en las bases, sólo ponderables cuando la solución de la Cruz es buena.*

*Como consecuencia del anterior criterio se eliminan, por su falta de carácter y por no encajar en las bases, por consiguiente, los proyectos número 10, del Sr. del Valle; núm. 11, del Sr. Fernández de Heredia; número 12, del Sr. Romero; núm. 17, del Sr. Pericás; núm. 18, del Sr. Robles, y núm. 21, del Sr. Redondo, que en su idea no son cruces o éstas aparecen como secundarias o pequeñas.*

*Los números 2, del Sr. Fernández Shaw y colaboradores; 5, de los señores García del Alcañiz, Pigrau Casals y Ricart Biot; 6, del Sr. Illanes del Río; 9, de los Sres. Arrate y Lorenzo Blanch; 13, del Sr. García Ochoa; 14, de los Sres. Cárdenas y Valentín, y 15, del Sr. Casulleras, se eliminan a sí mismos por sus desproporciones o falta de acierto en su trazado, molduras, ventanas y decoración, aun reconociendo aciertos parciales en casi todas, pero que no alcanzan la categoría suficiente para permitir el desarrollo de un buen proyecto sin modificar la idea fundamental orientadora del anteproyecto.*

*Mención aparte merecen los proyectos núms. 1, del Sr. Olasagasti, y 7, de los Sres. Prieto Moreno (D. Francisco y D. Manuel), bien resueltos y que han logrado, en su desarrollo, una belleza indiscutible, unida a una verdadera emoción religiosa y estética; pero inicialmente mal encaminados sobre ideas desencajadas de las bases del concurso, estima el Jurado no ser aptos para el fin que es objeto del mismo.*

*Por fin, son acertadas de trazado y proporción las correspondientes a los proyectos núms. 3, del Sr. Barroso; 4, de los Sres. Muñoz Monasterio y Herrero Palacios; 8, de los Sres. Moya, Huidobro y Thomas; 16, del Sr. Feduchi; 19, de los Sres. García Lomas, Roa y Quijano, y 20, de los Sres. Corro, Faci y Bellosillo.*

*El examen de memorias y cálculos de todos ellos ha demostrado su posible realización.*

*Ninguno de ellos tiene cantidad bastante de acierto para aceptarse en su integridad; mas es criterio del Jurado no quede ningún premio sin adjudicar si existen anteproyectos que lo merezcan.*

*En estas condiciones, existen dos destacados sobre los demás, por su mayor suma de aciertos y la fuerza expresiva con que exponen su fundamento cristiano, claramente, sin necesidad de minuciosas explicaciones: son éstos el núm. 8, de los Sres. Moya, Huidobro y Thomas, y el núm. 20, de los Sres. Corro, Faci y Bellosillo.*

Entre ambos, la diferencia de criterio es grande; el uno tiende hacia el contraste armónico de Cruz y emplazamiento y su traza se inspira en la orfebrería; el otro se afirma en la roca con peñascos encastillados y busca la armonía de monumento y contornos por afinidad; el primero muestra una tendencia horizontal con exceso desarrollada en los viaductos y cruces de remate, mientras se yergue la segunda cruz verticalmente, como una recta marcadísima que se acentúa por la gran escalinata del enlace sobre la cripta; tiene el anterior demasiados detalles menudos, exceso de cornisas, de columnas y, francamente, le sobran planos de basamento, y la verticalidad del siguiente se transforma en la sequedad no resuelta de sus planos inclinados, nada gratos y de mal enlace en frente y costados, con las líneas demasiadas secas que valen de plinto, y, por fin, la luz presenta solución buena e inmensas posibilidades de mejorarla en el proyecto primero, mientras que no se adapta ni es posible a los planos secos del segundo.

Los complementos del estudio son parecidos, mejor analizados en el anteproyecto de los Sres. Moya, Huidobro y Thomas, por lo cual, sumadas ventajas y defectos, es necesario aceptar como primero éste.

El proyecto de los Sres. Corro, Faci y Bellosillo queda en segundo lugar, pues su Cruz no tiene la finura, el españolismo y la emoción del ya situado en primer lugar, ni su basamento está tan bien resuelto ni es posible iluminarla sin modificaciones intensas, aunque su enlace con la cripta sea tan bueno, por ser más económico, dentro de la misma idea emotiva de representar el rosario y solucionarse de manera grandiosa, resuelta en gran escalinata y plaza con la imagen de la Piedad, digna de tenerse en cuenta para la redacción del proyecto definitivo.

Entiende este Jurado que los cuatro restantes son casi imposible de clasificar ordenadamente, pues equilibran aciertos y equivocaciones en forma tal, que si bien uno es superior a otros por tal idea o detalle, los demás le llevan ventajas en otra u otras igualmente estimables, razón que le obliga a no separarlos y proponer al Patronato del Monumento Nacional a los Caídos se reparta entre los cuatro anteproyectos la cantidad asignada para los tres accésits.

Por consiguiente, la propuesta que este Jurado tiene la honra de elevar al Patronato es la siguiente:

Primer premio, 50.000 pesetas: Sres. Moya, Huidobro y Thomas.

Segundo premio, 25.000 pesetas: Sres. Corro, Faci y Bellosillo.

De conformidad con la propuesta de modificaciones hecha al Patronato, y autorizada por éste, han de entenderse cuatro accésits y no los tres fijados de la base décima, otorgados por el mismo orden de presentación, o sea:

- 1.º Número 3, Sr. Barroso.
- 2.º Número 4, Sres. Muñoz Monasterio y Herrero Palacios.
- 3.º Número 16, Sr. Feduchi.
- 4.º Número 19, Sres. García Lomas, Roa y Quijano.

De acuerdo con la propuesta de modificaciones hecha al Patronato y autorizado por éste, ha de entenderse que la concesión de un primer premio no tiene otra consecuencia que la de quedar el anteproyecto que lo obtenga de la propiedad del Patronato y sin ninguna de las demás obligaciones a que se refiere la base décima del Concurso, o sea que el autor o autores del mismo no tendrán derecho a que se les encomiende el proyecto definitivo ni trabajo posterior alguno, quedando el Patronato en libertad para que el proyecto premiado pueda ser objeto de modificaciones esenciales o accesorias, e incluso para sustituirlo por otro, en la forma que se entienda y estime más conveniente.

En Madrid, a quince de febrero de mil novecientos cuarenta y tres.—  
Firmado: Blas Pérez González, Luis Guitiérrez Soto, Pascual Bravo, Francisco Iñiguez, Jesús Iribas.



Perspectiva.

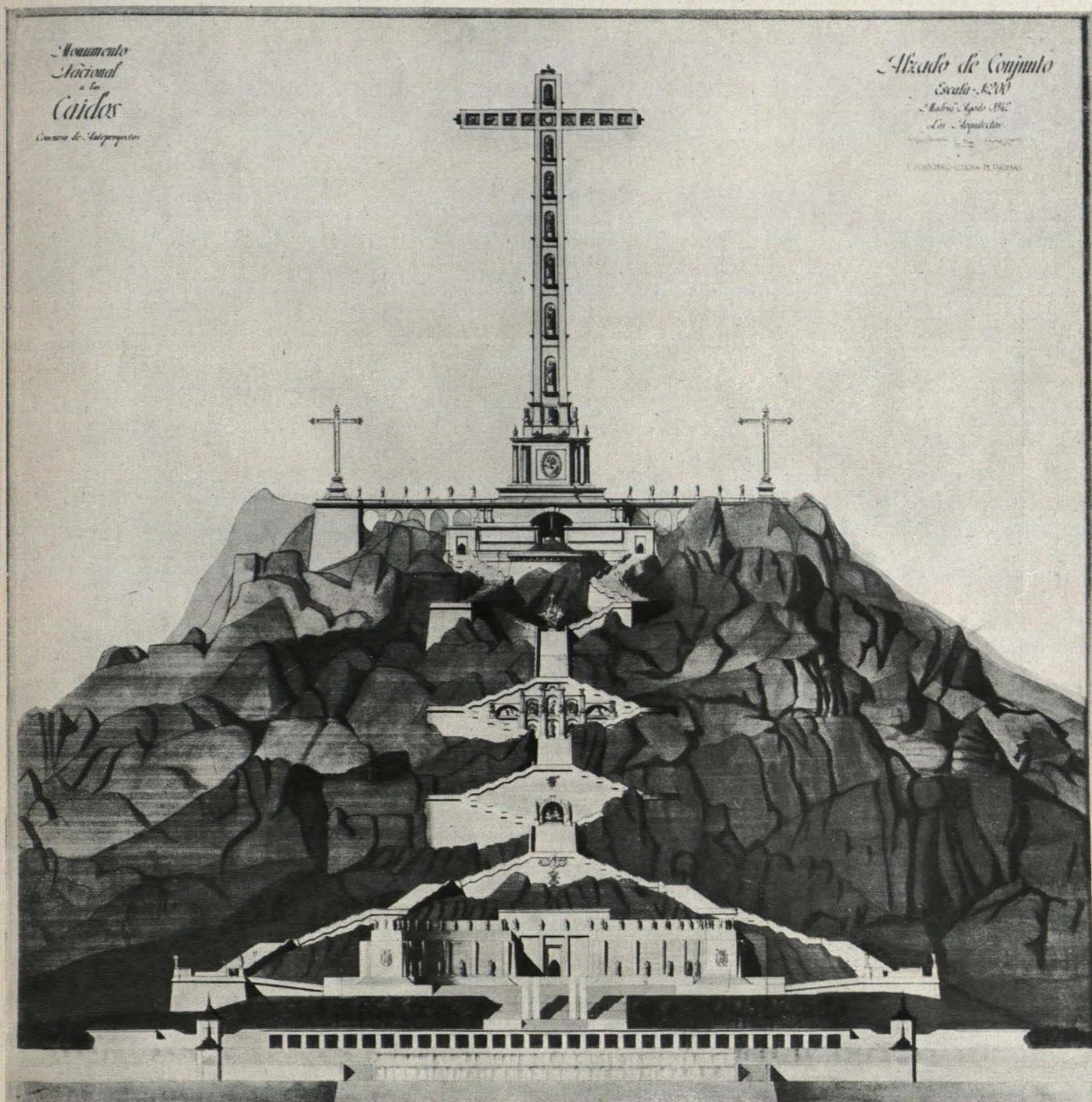
# PRIMER PREMIO

Arquitectos: ENRIQUE HUIDOBRO PARDO  
LUIS MOYA BLANCO  
MANUEL THOMAS

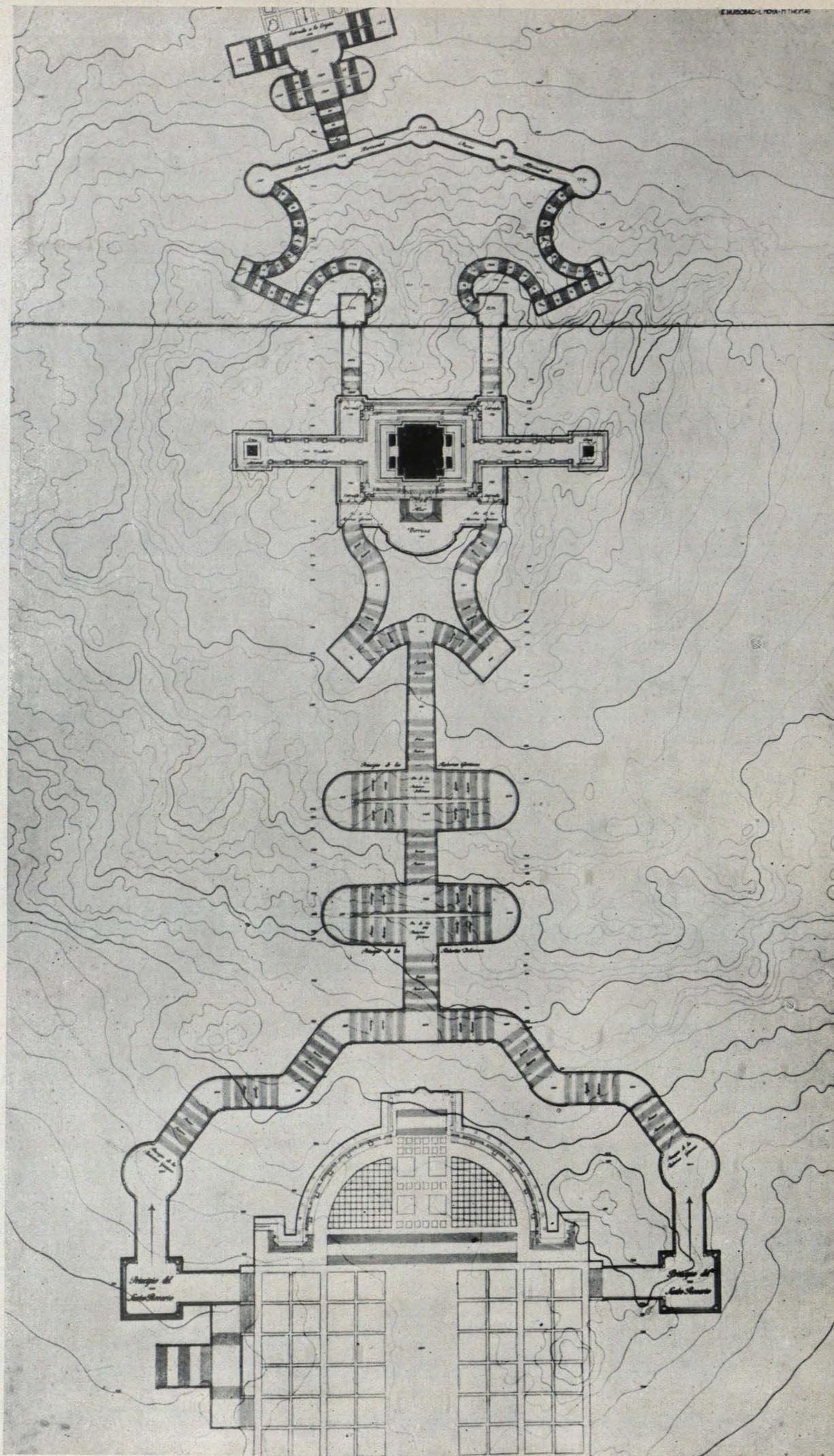
*Tratándose en esencia de proyectar una Cruz, desde el primer momento decidimos conseguir una silueta limpia de Cruz, que tuviera las proporciones de la verdadera en que murió Nuestro Señor, que, según la opinión de la mayoría de los exégetas, fueron las que, en líneas generales, hemos dado a nuestro proyecto.*

*Pensamos entonces que esto pudiera acarrear grandes dificultades de construcción, debido a la gran altura del*

*lugar en que se insertan los brazos, a la enorme fuerza del viento, a las variaciones bruscas de temperatura, etc.; pero, al efectuar los cálculos, hemos visto que el problema se resuelve con gran facilidad y sin necesitar apelar a recursos como aureolas, sudarios y otros añadidos que desvirtuaran la silueta de Cruz limpia. Lo que no es de extrañar, pues la distancia entre los extremos de los brazos, que es de 50 metros, no es superior a la de los avio-*



Alzado de conjunto.



Planta general

Monumento  
Nacional  
de los  
Caídos

Comisión de San Sebastián

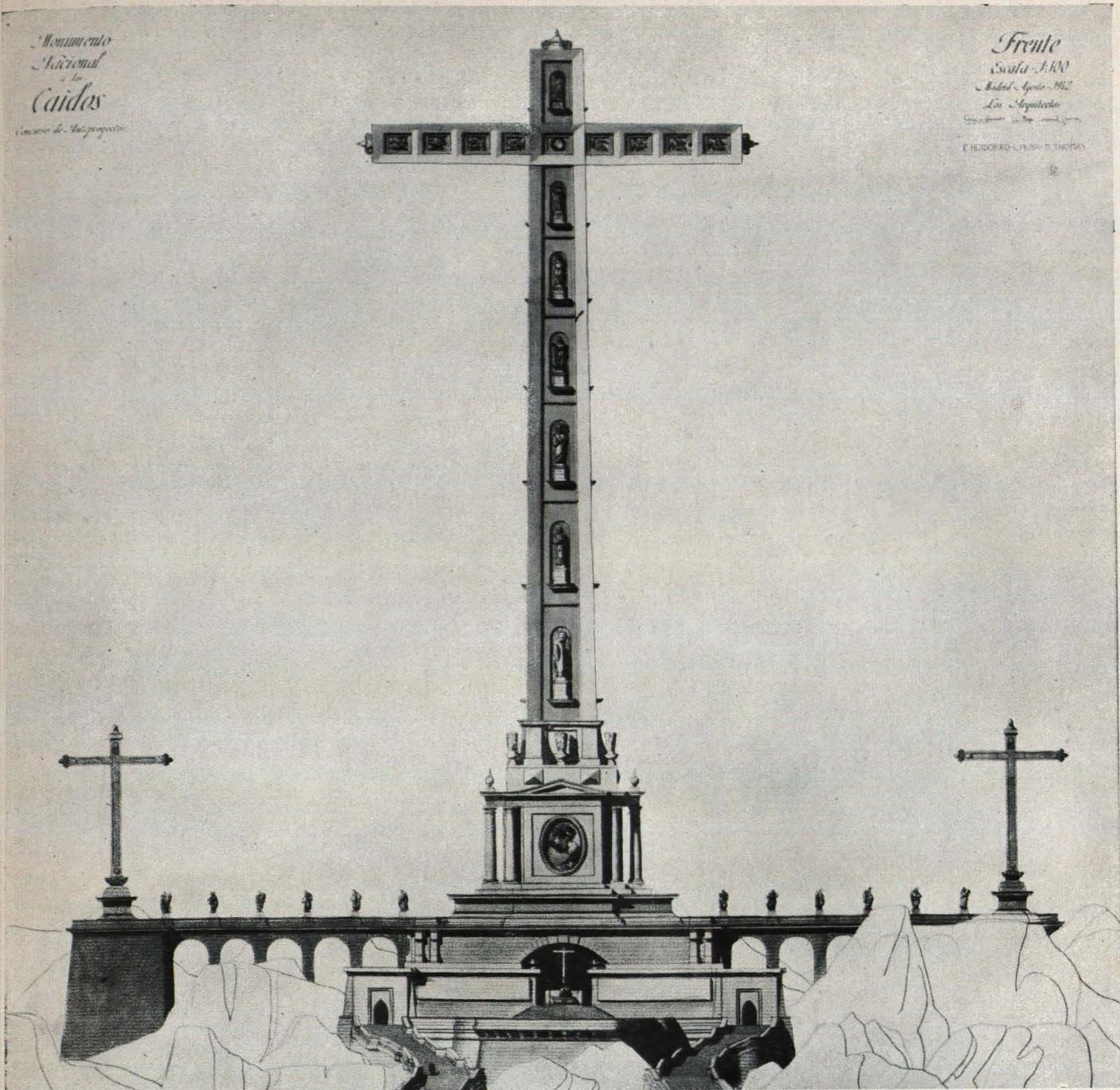
Frente

Escala 1/100

Madrid - Agosto - 1917

Los Arquitectos

F. HERRERO-L. P. SAN J. THOMAS



Alzado principal

nes gigantes modernos y excede en poco a la de cualquier corriente de gran potencia.

Resuelto, pues, el problema constructivo, quedaba como fundamental el estético.

Nos topamos, ante todo, con la dificultad de componer el conjunto arquitectónico con el paisaje. Varios ejemplos tenemos del caso: la estatua del Sagrado Corazón, con silueta de Cruz, construida en lo alto del Corcovado, Río Janeiro; el Cristo del Otero, en Palencia; la estatua de la Libertad, en Nueva York, etc. En todos ellos se ha pretendido competir en dimensiones con la Naturaleza, tratando de abrumarla con lo ciclópeo, lo que de ningún modo han conseguido, pues la grandiosidad del paisaje ha anulado la obra del hombre, siempre pequeña, al fin y al cabo.

Tenemos, por el contrario, claros ejemplos de buena solución del problema en los tiempos anteriores: los delicadísimos templos de la Acrópolis, de Atenas, y del cabo Sunium, sobre sus enormes rocas respectivas; el Monasterio de El Escorial, con su fina y complicada silueta de orfebrería, destacando sobre el conjunto de montañas que le sirven de fondo; las numerosas ermitas y capillas que, en lo alto de las montañas, existen en todo el mundo y de las que en los picos de Europa tenemos varios ejem-

plos acertadísimos. Finalmente, hay gran cantidad de faros españoles, contruidos sin pretensiones, que forman un admirable conjunto con las enormes rocas que les sirven de base. La causa del buen resultado de todos estos ejemplos es que en ellos se conserva la escala humana, única medida que debe regir todas las cosas; y de ese modo se enfrentan la Naturaleza y la Arquitectura, conservando cada cual su dignidad y sus dimensiones.

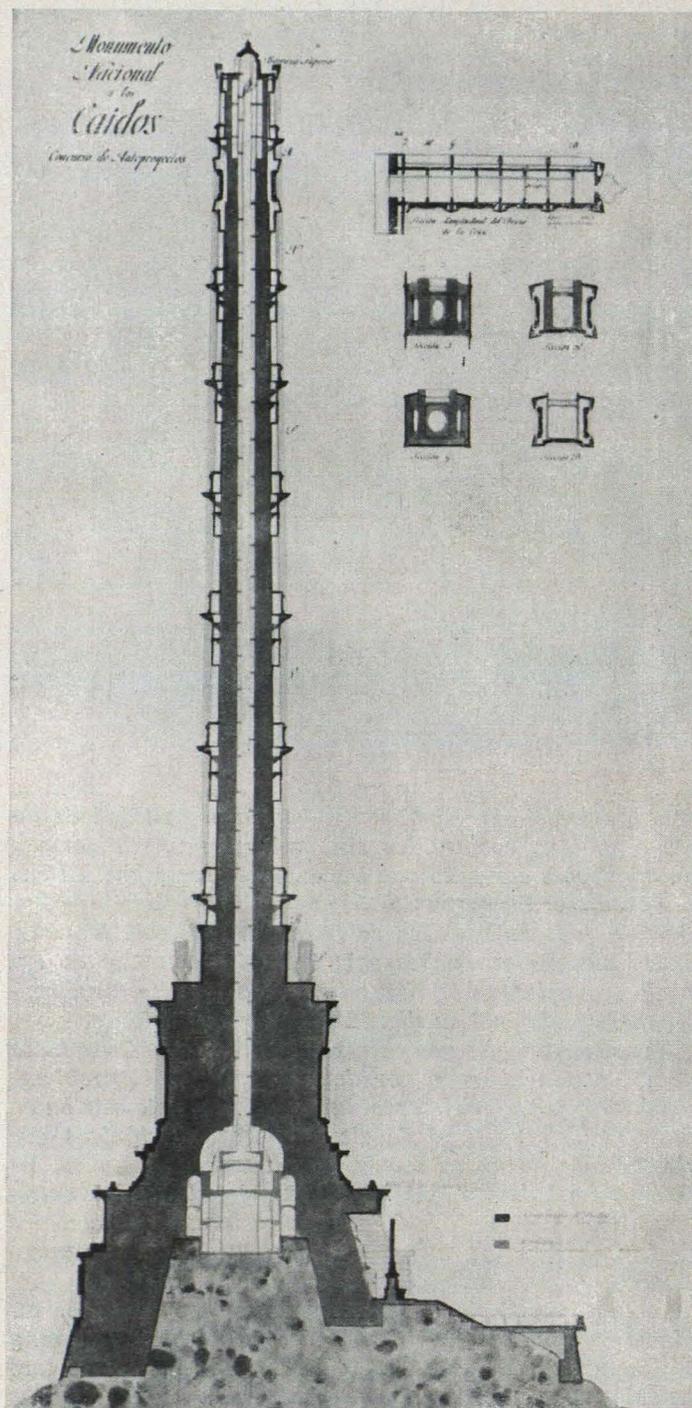
En este caso que nos ocupa, ha de estar la Cruz fuera de esa escala humana, por determinar así el problema planteado; por consiguiente, la solución de éste estriba en rodear esta gran Cruz de elementos arquitectónicos que sirvan de paso de su escala a la humana. Así, pues, las dos cruces laterales que hemos proyectado en los extremos del viaducto, todavía grandes, sirven de elementos de transición entre la gran Cruz y la del Altar, dimensionadas ya con arreglo a la escala humana.

El mismo criterio hemos seguido al proyectar los nichos decrecientes que figuran en el vástago de la Cruz y los recuadros de los brazos. En fin, toda la arquitectura ha sido tratada de una manera que podríamos llamar fina o delicada, al modo de las cruces de relicarios y custodias españolas.

Donde existen superficies de roca lisa de cerca de mil metros cuadrados, sería necio querer competir en tamaño proyectando grandes masas sin decoración. Los egipcios construyeron las grandes pirámides en desiertos arenosos donde no se veían montañas que pudieran competir con ellas; en cambio, en las gigantescas angosturas rocosas del valle de los Reyes y de "Deir-el-Bahari", emplearon la fina arquitectura que se ha llamado protodórica.

En cuanto al modo de tratar la arquitectura, hemos seguido el estilo tradicional español, heredado de nuestros antepasados; y al mismo criterio obedece el uso que hemos hecho de la escultura, en contraposición a la teoría judaica, por desgracia muy en boga recientemente, de prescindir de las representaciones figuradas.

El reparto que de la escultura hemos hecho es el siguiente: En el vástago de la Cruz hemos colocado arriba el Ángel tutelar de España, y siguen, de arriba abajo, seis grandes santos españoles, a saber: Santa Teresa, San Fernando, San Isidro, San Isidoro, San Ignacio de Loyola y San Lorenzo, patrono de El Escorial. En los brazos de la Cruz se han representado ángeles llevando las insignias de la Pasión, y en el centro, unión con el vástago,



Sección.

la corona de espinas. En el centro del cuerpo basamental se ha representado a Santiago, Patrono de España, y en los pilares del viaducto a los doce apóstoles, como pilares que son de la Iglesia.

Todas estas esculturas han sido proyectadas por el escultor D. Manuel Alvarez-Laviada.

El criterio seguido en la composición de los accesos es el mismo que nos ha guiado en la Cruz; por consiguiente, a pesar de las enormes dimensiones del conjunto, hemos adoptado un módulo pequeño, que en los anteriores es el tramo de diez peldaños y en los posteriores de once.

Lo más económico, por adaptarse mejor a la roca, sería haber hecho un solo acceso asimétrico, cuya solución consideramos inadmisibles, dado el carácter monumental de esta obra. Otra solución hubiera sido disponer dos accesos laterales que, de no ser simétricos, incurrirían en el defecto anterior; y de serlo, puesto que no lo es la roca, resultarían enormemente costosos.

Por estas razones, hemos adoptado el acceso central con derivaciones simétricas a ambos lados, en los puntos en que el terreno lo exige, con objeto de adaptarse al mismo sin perder su carácter monumental y consiguiendo que todo este acceso constituya un gran basamento para la Cruz y un marco o aureola para la entrada ya proyectada de la Cripta.

Por consiguiente, el acceso se compone de dos clases de tramos, unos que siguen las líneas de máxima pendiente y los otros, aproximadamente normales a los primeros. El alternar estos dos sistemas proporciona gran flexibilidad para la adaptación al terreno, de modo que, más que una solución rígida, es un criterio a seguir (ya que se trata de un anteproyecto), con las modificaciones parciales que exigiera el detalle de la roca, que no puede percibirse en planos.

Hemos repartido este acceso en tres partes, cada una de las cuales corresponde a una de las del Santo Rosario, empezando por los Misterios Gozosos, siguiendo con los Dolorosos y terminando con los Gloriosos, y decorando los frentes correspondientes con un Portal de Belén, un retablo de la Pasión y un grupo de la Ascensión, respectivamente, correspondiendo a cada decena cincuenta peldaños.

En los accesos posteriores hemos seguido el mismo criterio, representando la Estación.

Tanto en los accesos como en la arquitectura que sirve de basamento a la Cruz, se ha respetado el perfil del cerro, intercalando sus desigualdades con los elementos arquitectónicos, consiguiéndose con esta mezcla, de simetría por parte de la Arquitectura y asimetría por parte de la Naturaleza, una variada serie de efectos nuevos y pintorescos.

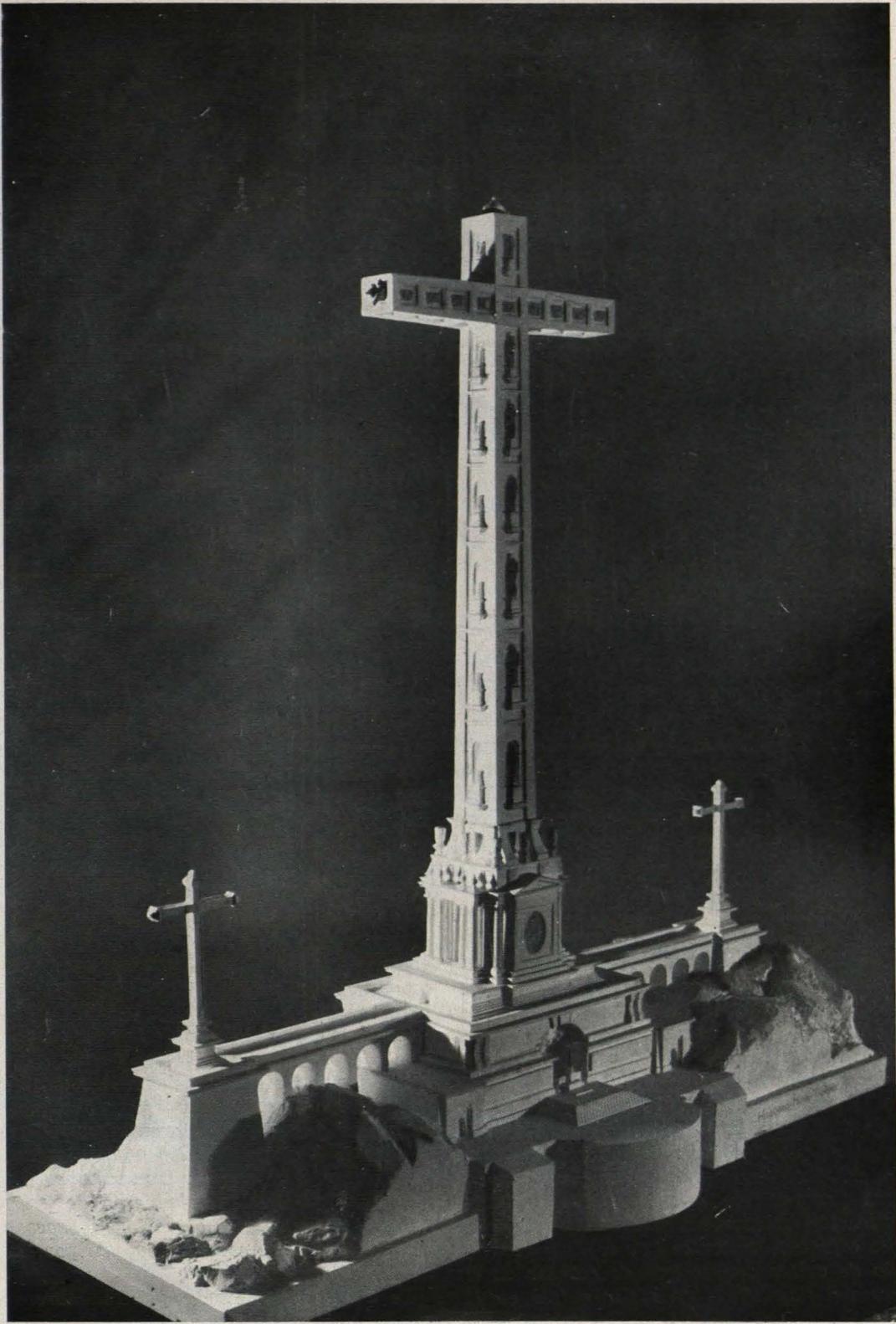
#### SISTEMA CONSTRUCTIVO

Los accesos serán de hormigón en masa, mampostería y chapados de sillería, no habiéndose requerido el empleo del hormigón armado ni del hierro, por haberse conseguido una adaptación al terreno bastante ajustada.

La estructura de hormigón armado de la Cruz se detalla más adelante.

El revestimiento de piedra se sujetará a la estructura por procedimiento experimentado ya en un edificio de Madrid, el cual, durante la pasada guerra de Liberación, ha sufrido impactos directos de artillería en sus paramentos de piedra sin desprendimiento de ninguna de sus piezas. El procedimiento consiste en el empleo de las losas como encofrado para la parte de hormigón armado en contacto con las mismas; del macizo de hormigón armado se dejan sobresalir provisionalmente puntas de barras en forma de gancho que sujetan tochos embebidos en las juntas de las losas mediante cajas dispuestas al efecto en las mismas; para lo cual, hará falta un espesor de cinco centímetros en las losas, que nosotros hemos aumentado a diez, para mayor seguridad.

Colocadas estas losas sobre los andamios colgados que



Maqueta.

antes se mencionan, y puestos en sus sitios las barras y tochos, se rellena el conjunto con hormigón rico en cemento, para ligarlo con la estructura ya construída. Los movimientos que la retracción del fraguado produce en las losas son imperceptibles en obras de estas dimensiones. Este sistema exige que los tochos sean de hierro y no de bronce, por quedar embebidos en cemento, de modo que su coste no es superior al de un engrapado vulgar.

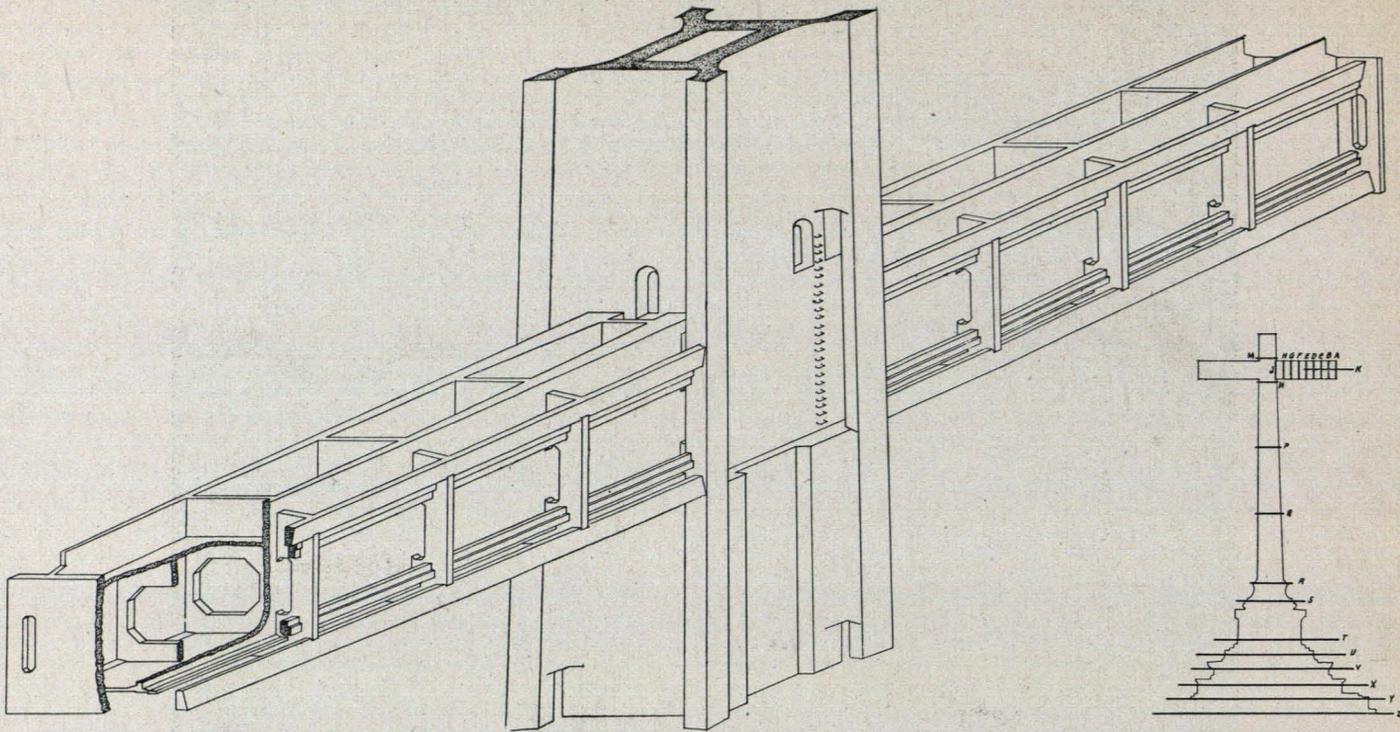
La iluminación de la Cruz se efectúa por medio de fajas luminosas que envían la luz directamente sobre la piedra; para lo cual, se ha proyectado la sección en todas sus partes, ya que influyen decisivamente en la composición de la Cruz.

En los viaductos colocamos faroles en cada uno de los pilares posteriores, que corresponden con los de los Apóstoles,

y los accesos no los iluminamos si no es en los retablos, para que no pierda valor la iluminación de la Cruz y para dar también esplendor a las procesiones que por él suban con sus luces.

En los lados y trasera de la Cruz se disponen flameros donde se queme un gas especial, para unir a la fijeza de la luz eléctrica la movilidad del fuego, como se hace en las iluminaciones de San Pedro del Vaticano.

Los interiores proyectados son los indispensables para lograr el acceso al plano superior de la Cruz, mediante escalera y ascensor; no proyectamos iglesia ni capilla por existir para esos fines la gran basilica subterránea, y por creer que la Cruz no debe llevar interiormente ningún lugar de reunión, porque el respeto de su significado no permite hacer de ella un caballo de Troya.



### ESTRUCTURA

El carácter del monumento y la aspiración a conseguir su máxima duración, independientemente de la mayor o menor asiduidad con que se atienda a su conservación, imponían el empleo de una estructura de hormigón armado, la cual ha sido adoptada para formar el núcleo resistente de brazos, fuste y cabeza de la Cruz, así como para la construcción de otros elementos secundarios impuestos por la complicación de las secciones transversales de fuste y brazo. No se han previsto, por lo tanto, elementos de hierro al descubierto que puedan oxidarse si no se atiende debidamente a su conservación.

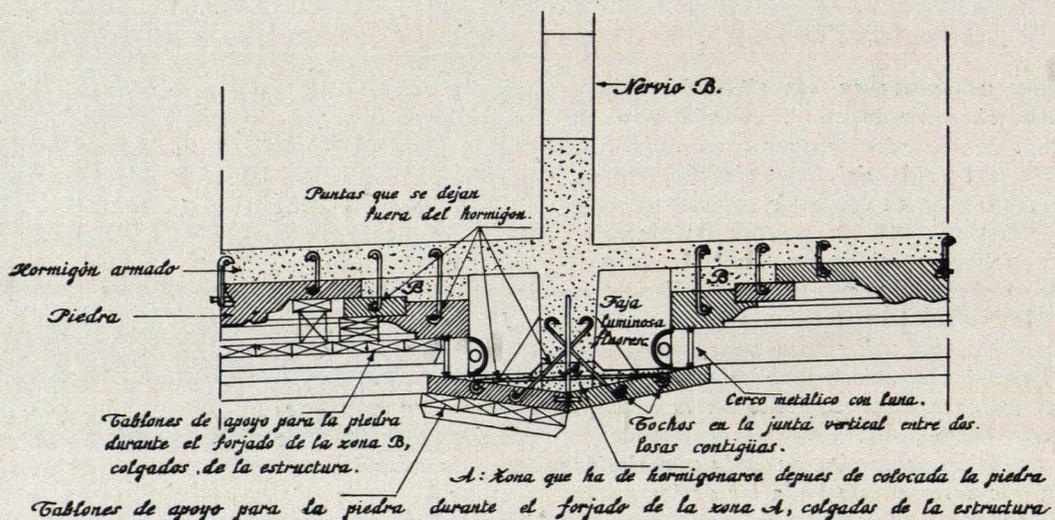
La complicación de elementos en las secciones transversales arriba citada nació de la necesidad de hacer accesibles las aristas de brazos y fuste, de modo tal que los electricistas puedan llegar fácilmente a colocar los aparatos de iluminación indirecta en los huecos previstos en la proximidad de dichas aristas.

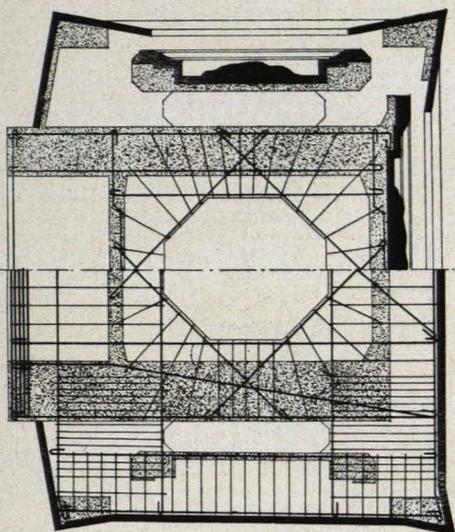
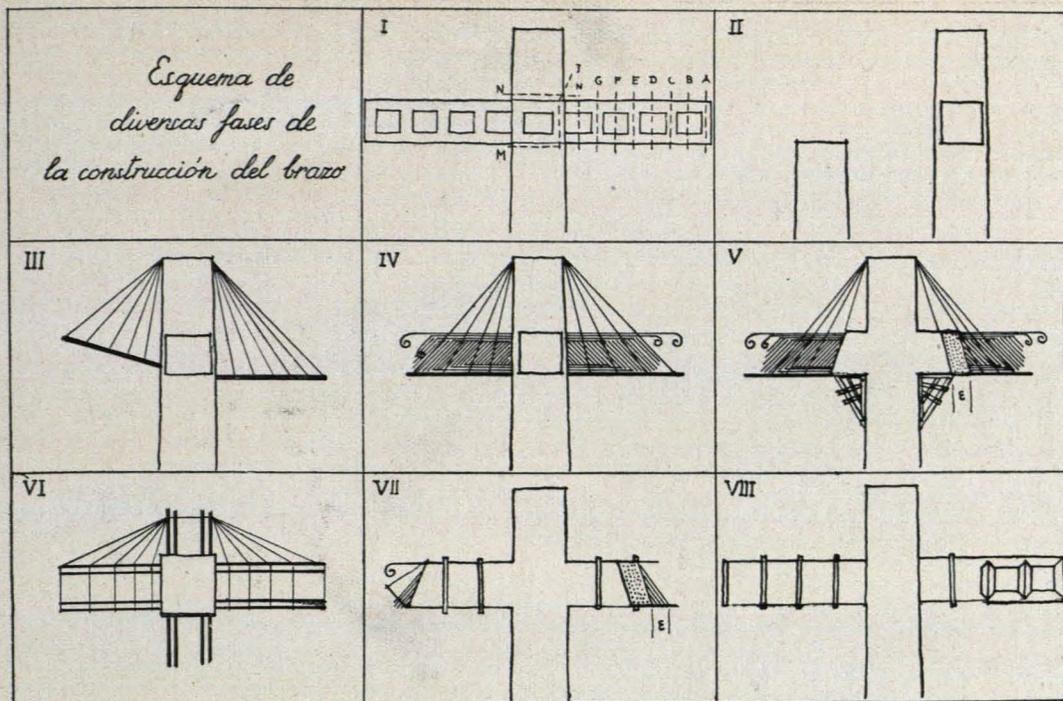
Por lo tanto, el núcleo resistente de los brazos de la Cruz estaría formado por dos grandes vigas de hormigón armado de alma llena, altura sensiblemente constante (unos cinco metros) y espesor variable de acuerdo con los considerables esfuerzos cortantes que se iban acumulando, partiendo de veinte centímetros de espesor en el extremo del brazo y llegando a un metro veinte en el

arranque del mismo, y extendiéndose naturalmente estas vigas a los cincuenta metros de envergadura que tienen los brazos.

Estas vigas maestras están unidas por losa superior y losa inferior y refuerzos transversales aligerados para hacer practicable interiormente la viga tubular así formada. Los citados refuerzos transversales se extienden por el exterior de la viga tubular y a ellos acometen una serie de pequeños elementos de hormigón armado destinados a soportar los paneles decorativos de piedra y el revestimiento de granito de las aristas del brazo, dejando a ambos lados de éste, y fuera de la viga tubular, unas galerías de electricistas para el objeto ya mencionado; además, las pequeñas vigas de arista forman el principal arriostramiento del brazo de la Cruz contra el esfuerzo lateral del viento. Los cálculos de los elementos en nada han diferido de los cálculos ordinarios de hormigón armado, salvo el cuidadoso ordenamiento impuesto por la necesidad de comprobar gran número de secciones y por la notable influencia de los pesos propios de la estructura. Solamente al calcular las secciones y armados de las grandes vigas maestras hubieron de introducirse en las tablas corrientes las correcciones necesarias para tener en cuenta el gran espacio ocupado por los hierros de armado.

Se tuvieron en cuenta fuertes sobrecargas de nieve,





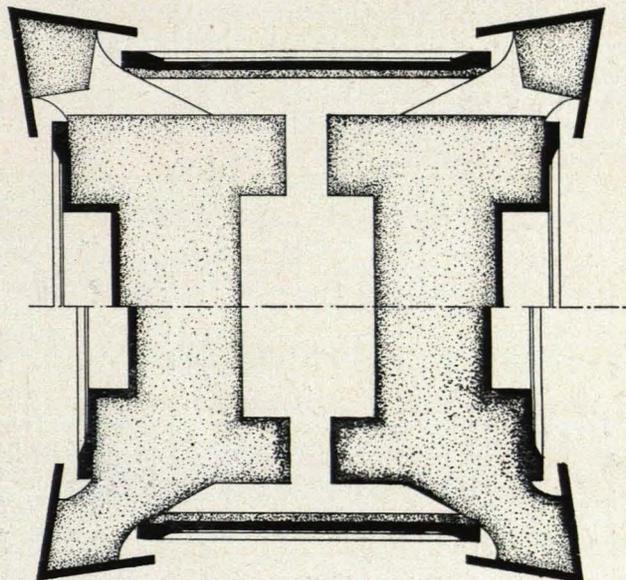
nados a 45° que forman la armadura transversal de las vigas maestras, proporciona una serie de triángulos indeformables, que permiten sujetar los encofrados y avanzar el vacío hormigonando recrecimientos sucesivos de dos metros setenta aproximadamente, lo cual impondría un ritmo relativamente lento en la construcción de los brazos.

La sección del tallo o fuste de la Cruz reviste idéntica complicación por las causas antes mencionadas. Robustos contrafuertes unifican en la resistencia todas las diversas secciones que aparecen dispersas en los dibujos, y mediante sencillas fórmulas de resistencia se comprobaron múltiples secciones resistentes sometidas a la compresión normal y esfuerzos de viento en las posiciones más desfavorables respecto a los brazos de la Cruz, obteniéndose coeficientes de trabajo del hormigón del orden de 48 kilos por centímetro cuadrado, aun en los casos de más violentos huracanes.

viento (presión y succión) en las orientaciones más desfavorables, paso de visitantes, efectos de retracción de fraguado y de diferencia de temperatura entre las pequeñas piezas de hormigón armado situadas en la periferia y las muy voluminosas situadas más al interior del brazo.

Igualmente hubieron de tenerse en cuenta los efectos de viento actuando durante la fase de construcción del brazo, que obligadamente habrían de durar algunos meses, y durante el cual el brazo no contaría con sus elementos definitivos de arriostramiento.

El sistema constructivo ideado para la realización del núcleo resistente de los brazos de la Cruz no requeriría la construcción de andamiajes apoyados sobre el terreno, lo cual, por otra parte, sería impracticable, dada la considerable altura que habrían de tener dichos andamiajes. El procedimiento adoptado de lanzar elementos al vacío en voladizo, arriostros al principio desde la cabeza de la Cruz y soldados paulatinamente con los hierros incli-

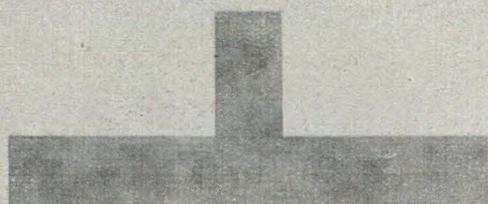




Perspectiva.

## SEGUNDO PREMIO

Arquitectos: JUAN DEL CORRO GUTIERREZ  
FEDERICO FACI IRIBARREN  
FRANCISCO BELLOSILLO GARCIA



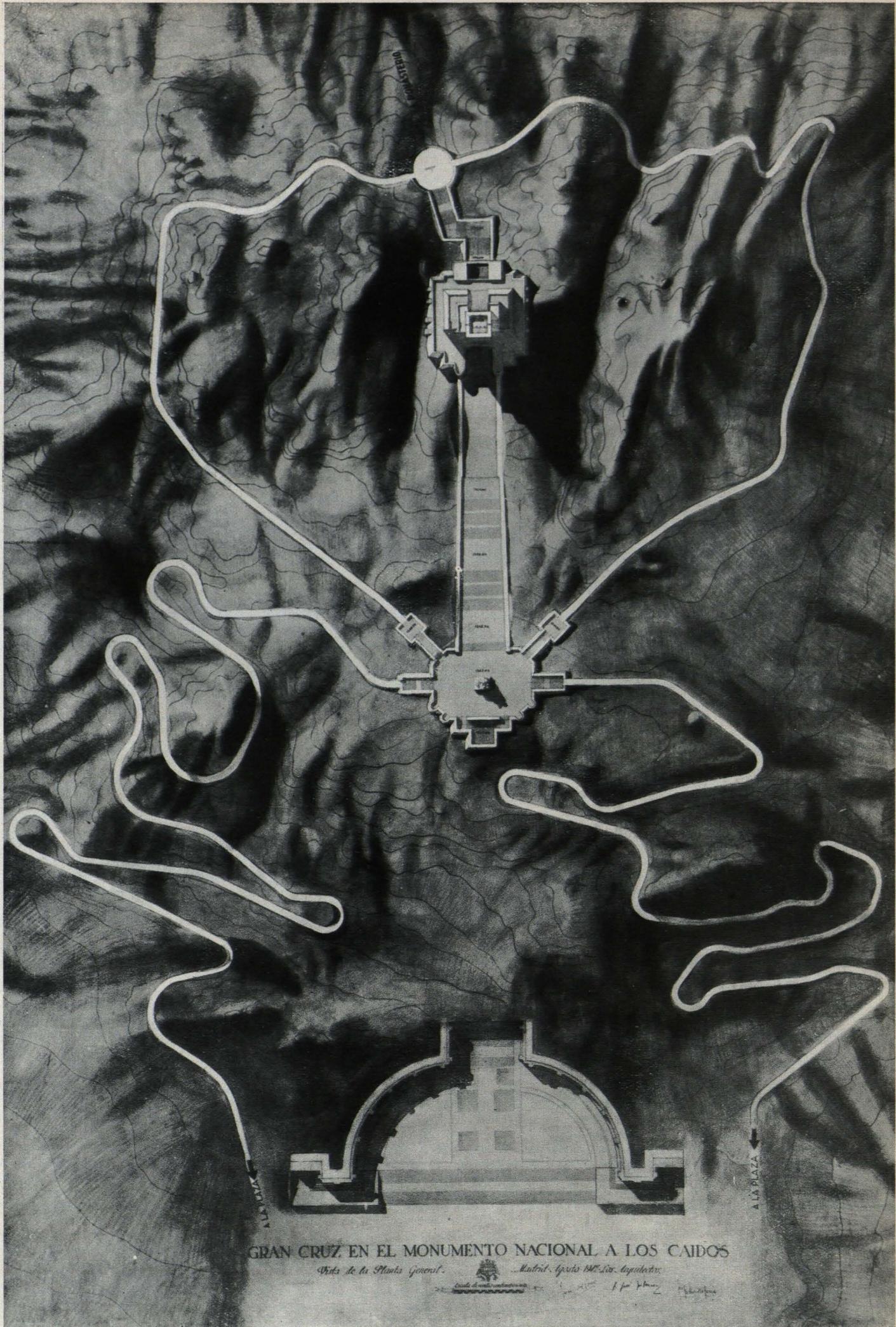
Ante el problema de proyectar una gran Cruz para remate del Monumento Nacional a los Caidos, es preciso proceder a una primera etapa de reflexión y adaptación al tema de concebir una Cruz que por sí sola tuviera un valor arquitectónico y monumental en consonancia con el conjunto de las circunstancias que debería reunir el Monumento Nacional a los Caidos, del cual ésta era sólo una parte muy interesante, ya que debía ser el elemento visible a gran distancia, el remate, la esencia del Monumento hecha piedra.

A las dificultades naturales de cualquier proyecto de envergadura se unieron en este caso otras específicas y de gran cuantía, las cuales, aunque sucintamente, van a ser enumeradas a continuación.

La ausencia de precedentes es una de ellas, debida seguramente a la casi imposibilidad de abordar un tema semejante con los medios constructivos antiguos. Esto nos llevó al estudio de una cuestión primordial, sin la cual hubiera sido inútil continuar: la posibilidad de que una Cruz, que ha sido mirada siempre como símbolo de la Cristiandad, fuera capaz por sí misma de constituir un elemento arquitectónico. La pureza de líneas que informan la Cruz nos llevó inmediatamente a la conclusión de que podía ser considerada como tal de una manera definitiva. La idea de inestabilidad que surge al asimilar lo envolvente a un triángulo apoyado sobre un vértice desaparece de un modo simbólico al pensar que no fué el hombre quien se hizo Dios, sino Dios quien se hizo Hombre. El triángulo tiene su base en lo alto y por un extremo toca la tierra.

Otra dificultad especial fué el buscar una transición viable de la arquitectura a la naturaleza. Aquí se apreciaron dos claras soluciones, que habían de definir de una manera terminante el carácter del resultado. Una era apoyarse en la soberbia, majestuosa arquitectura de la roca que sería su pedestal, como magnífico asiento de tan noble concepción. Respetar la naturaleza y pasar a la arquitectura de la Cruz de una manera razonable y real. Otra solución era construir sobre el Risco de la Nava un plano, una línea de referencia, arquitecturizar la naturaleza, para que sobre ella tuviera justificación la elevación de un monumento arquitectónico. Siguiendo este criterio se podía intentar una arquitectura formal, de un estilo determinado. Con el anterior no se podía hacer nada que no fuera absolutamente funcional dentro de la sublime arbitrariedad que es la construcción de una cruz gigantesca en lo alto de un risco. Sabíamos que al elegir ese camino las dificultades habían de ser tan terribles

Alzado principal



Planta general.

como la arquitectura que se merecía tal tema y tal basamento, y, sin embargo, lo seguimos en nuestro intento de aportar al concurso una solución más.

El tercer problema particular que hubo necesidad de resolver fué el relativo al tamaño en sus dos aspectos; esto es, el relativo a la proporción con la roca basamento y restantes construcciones del Monumento y el constructivo, que llevaba consigo la elección de cualquier solución que se ajustase a las bases del concurso, de altura mínima de 100 metros y de diafanidad en el trazado.

Estas consideraciones, unidas a las exigencias preliminares contenidas en las bases, nos llevaron a la redacción del anteproyecto en cuestión, después de un análisis concienzudo de todas las racionalmente posibles soluciones, que comprobó, con arreglo al criterio de los proyectistas, la necesidad de trabajar sobre una teoría nueva, elaborada de acuerdo con la originalidad del complejo problema a resolver.

\* \* \*

Es imprescindible, para la comprensión de un trabajo que ha salido de mano no propia, intentar ponerse, si no al mismo tono que el autor del trabajo, por lo menos en

el del mismo trabajo. Para eso sería precisa, en primer lugar, una descripción del terreno en que se enclava el Monumento, descripción que nos sentimos incapaces de hacer por la escasez del lugar o por la inexpresividad del lenguaje. Bástanos asegurar que en cuantas visitas hemos hecho al ya llamado Valle de los Caídos, nuestro espíritu se ha conturbado ante la quietud y majestad del lugar, aun antes de verse en él ninguna construcción. Por otra parte, están los naturales elementos de tal manera agrupados y ordenados, que parece que todo estuvo dispuesto en Dios sobre qué plan para la dignificación de algo grandioso. La contemplación de tan hermoso emplazamiento nos llena la mente de ideas bases, que más tarde se convierten en virtudes ideales del Monumento que hemos de proyectar: Emotividad, grandiosidad, permanencia, sobriedad, simbolismo, diafanidad, utilitarismo, todo enmarcado dentro del paisaje, del cual no se puede apartar sin peligro grave.

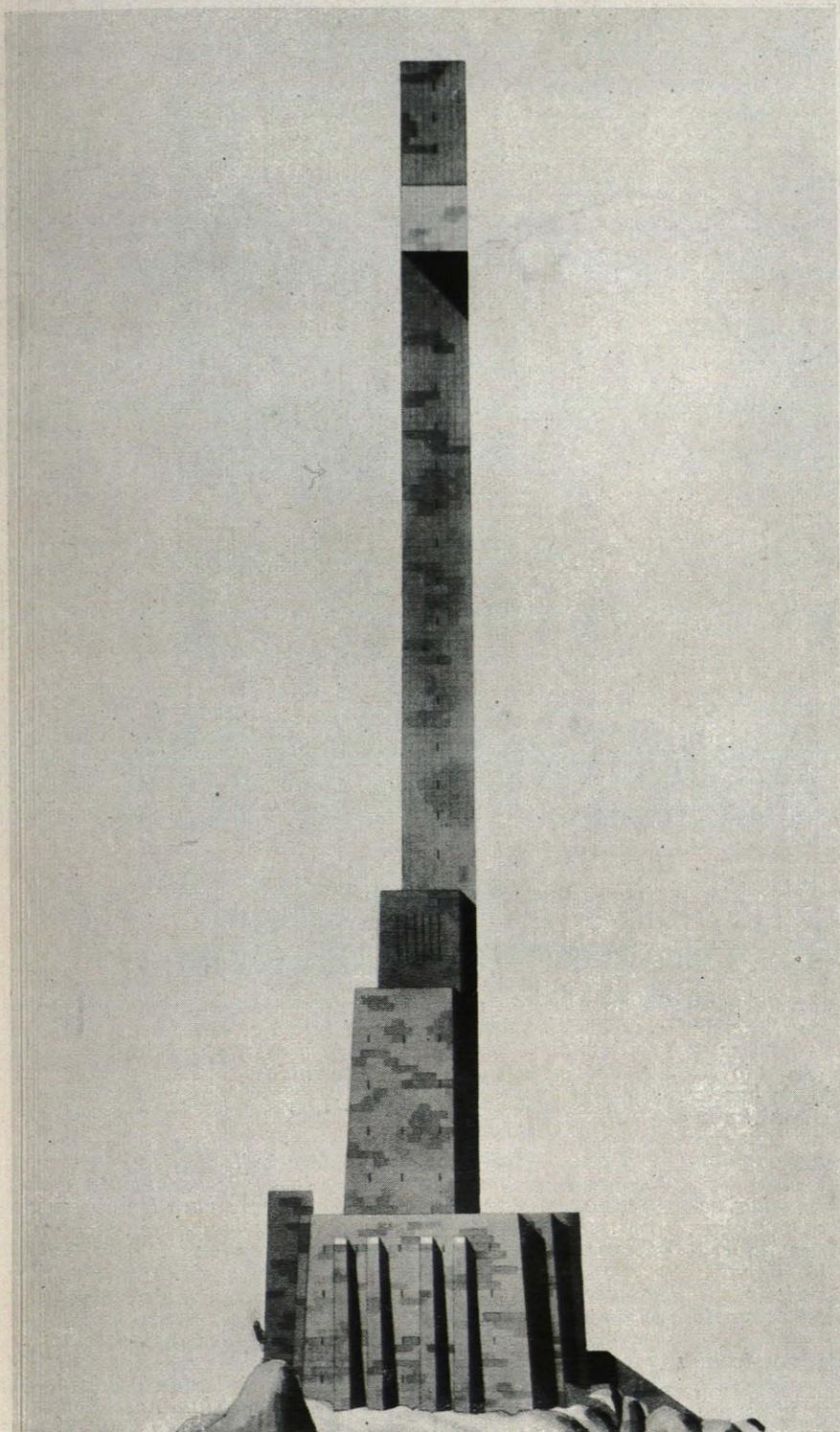
\* \* \*

Movidos por el conjunto de estas reflexiones, llegamos a la materialización en un anteproyecto de lo que creemos que debe ser la gran Cruz en el Monumento Nacional a los Caídos. Esta gran construcción ha de durar siglos y por ningún concepto su arquitectura será mezquina, estilista, y menos aún ajustada a ciertas concepciones que hoy nos pueden parecer adaptadas al momento y que envejecerán mañana; nuestra arquitectura ha de ser de tal seriedad, de tal sobriedad y permanencia, que su estética domine el paso de los siglos, que su proporción sea inalterable y que su duración sea eterna, desde el punto de vista humano.

Completa el trazado de la Cruz la disposición de los accesos a la misma desde el valle, en el lugar en que se abre la gran plaza de la Cripta. Estos accesos se ciñen al terreno, buscan perspectivas, dominan el valle y no se pierde de vista el fin, o sea la Cruz. En un punto se reúnen, formando una glorieta, aprovechando las condiciones naturales del terreno. Allí surge, para estímulo y meditación, una imagen gigantesca de la Piedad, imponente, sobre un sencillo y bajo basamento. A sus espaldas nace una escalinata, que conduce derechamente a la Cruz y remata en la base de la misma, ante un podio para la colocación de ofrendas. En evitación de huecos en el frente de la Cruz, la entrada principal se ha dispuesto en la parte posterior, donde concurren los dos caminos que, rodeando el cerro, parten de la glorieta de la Piedad, y que son como continuación de los que se inician en la base de aquél. Estos caminos simbolizan el andar de la vida, en cuyo recorrido siempre se nos presenta la ocasión de elegir el camino recto, pero arduo y empinado. Todos terminan en la Cruz, meta de nuestra existencia, fin para el que hemos sido creados. En el interior de la Cruz, ocupando toda la planta disponible, se ha situado una sala, en la que se representa de manera plástica la Resurrección. Allí encontrará consuelo el que sepa meditar sobre aquella frase que salió de labios del que es la misma Verdad: "Quien perdiere su vida por mí, la encontrará". (Math., 26-24.)

\* \* \*

Características principales de la construcción son las siguientes: Altura, 137 metros; sección cuadrada, cuyo lado en la base es de 8,40 metros. Es ligeramente ataludada hasta su extremo. Arranque de los brazos a 118 metros de la base de la Cruz, con sección cuadrada y voladizo de 20,70 metros. El basamento, en forma de construcción castrense, simboliza la España Imperial; aloja en su interior escalera doble y museo de ofrendas, así como los servicios de mandos y otros comunes; la escalera doble se alza sobre el basamento, acompañando a la Cruz hasta cierta altura, con objeto de suavizar la silueta y de dar cabida a la Cripta de la Resurrección, sala de planta cuadrada de 5,20 metros de lado dentro del ámbito



Alzado lateral

de la Cruz y de 14,30 metros de altura, que recibe luz por un óculo en la bóveda de cierre. Sobre esta altura se eleva ya el fuste limpio de la Cruz, dando paso en su interior a la escalera y dos ascensores que llegan hasta el nivel de los brazos, en cuyo interior se establecen sendas salas, y en sus muros estarán escritos los nombres de todos nuestros hermanos caídos en la Cruzada. Sobre estos brazos hay terrazas y desde aquí se puede llegar al extremo superior de la Cruz por medio de una escalera de caracol. La circulación hasta las terrazas inferiores y Cripta de la Resurrección se facilita mediante unos amplios ascensores accesorios.

\* \* \*

Constructivamente, en la Cruz hay que distinguir tres zonas: el árbol o fuste, los brazos y el basamento, cuya estructura debe adaptarse a la función que cumplen en la construcción.

La estructura del fuste se resuelve tradicionalmente por dos procedimientos: o con una estructura reticulada o con un macizo de fábrica. En la primera, la estabilidad se logra por flexión del elemento, y en el segundo por gravedad. La primera es más ligera, pero en nuestro caso exige un revestimiento que oculte la estructura y haga posible el de granito, falseando la verdad; el segundo es antieconómico, por el gran cubo de fábrica preciso.

Estas reflexiones nos llevaron a hermanar ambas soluciones, por lo cual adoptamos una estructura apta para trabajar a flexión y de superficies continuas.

Así, proyectamos un fuste que forman dos hojas de débil espesor (en la cabeza 10 centímetros y en el pie 25) de hormigón débilmente armado, que quedan arriostradas por planos horizontales a la altura de cada uno de los pisos. Nos ponemos así en la tradición arquitectónica de las construcciones en dos hojas, que hicieron posibles los alardes constructivos del Renacimiento, constituyendo una estructura celular que recuerda la de muchos tallos vegetales, especialmente la de las cañas.

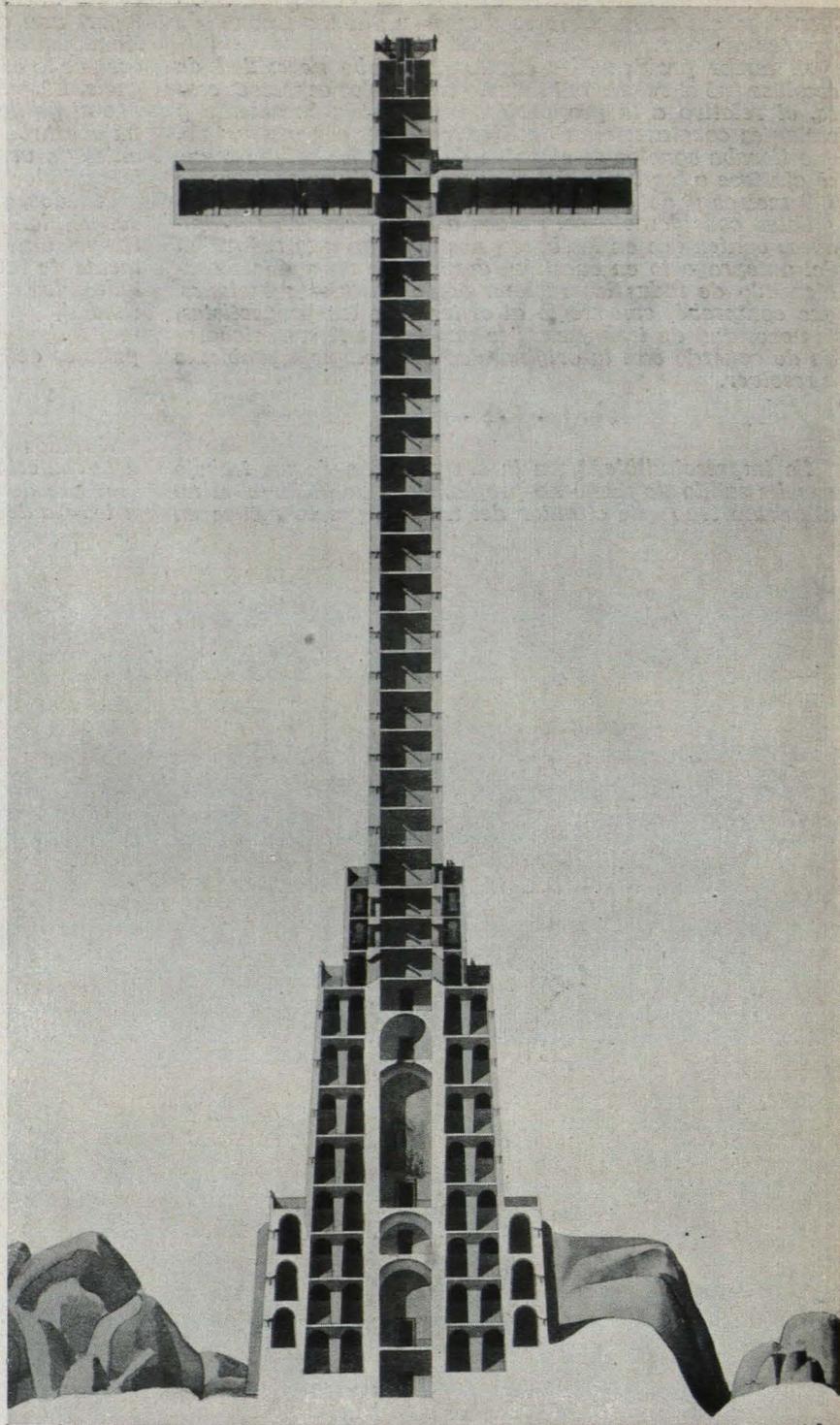
Los brazos de la Cruz deben soportar fundamentalmente los esfuerzos de flexión debidos al peso propio; por ello, después de tantear diversas soluciones, se adoptó como más conveniente la formada por dos vigas trianguladas metálicas arriostradas entre sí. Sobre ellas se establecen unas losas de hormigón armado que forman la superficie exterior de los brazos.

La función del basamento es en este caso dar estabilidad al conjunto contra el vuelco, además de repartir la carga en el terreno. Para cumplir estas funciones se adoptan muros de hormigón en masa con espesores que aumentan hacia su base.

El conjunto basamento-fuste queda inscrito sensiblemente en una curva logarítmica de igual resistencia. Creemos interesante hacer notar que los problemas estéticos y constructivos se resolvieron en conjunto, no dejando éstos para ser resueltos a posteriori, y tratando de buscar su equilibrio perfecto entre ambos, de modo que ni la arquitectura se reduzca a una mera obra de ingeniería ni que aquélla oblique a soluciones constructivas forzadas.

Los grandes monumentos del pasado, donde muchas veces las formas tienen una función constructiva tan clara que es difícil de reconocer si ha sido ésta o un imperativo estético el que las ha hecho concebir, nos impulsaron desde el primer momento el criterio señalado, facilitado tal vez por pertenecer todos los autores del proyecto a la misma técnica.

En el cálculo se tomaron las cargas de nieve y materiales según lo preceptuado en nuestras construcciones, y para la de viento lo señalado en las Normas alemanas, que tienen en cuenta la absorción además de la presión, adoptándose los coeficientes para sólidos prismáticos de más de 100 metros de altura.



Sección

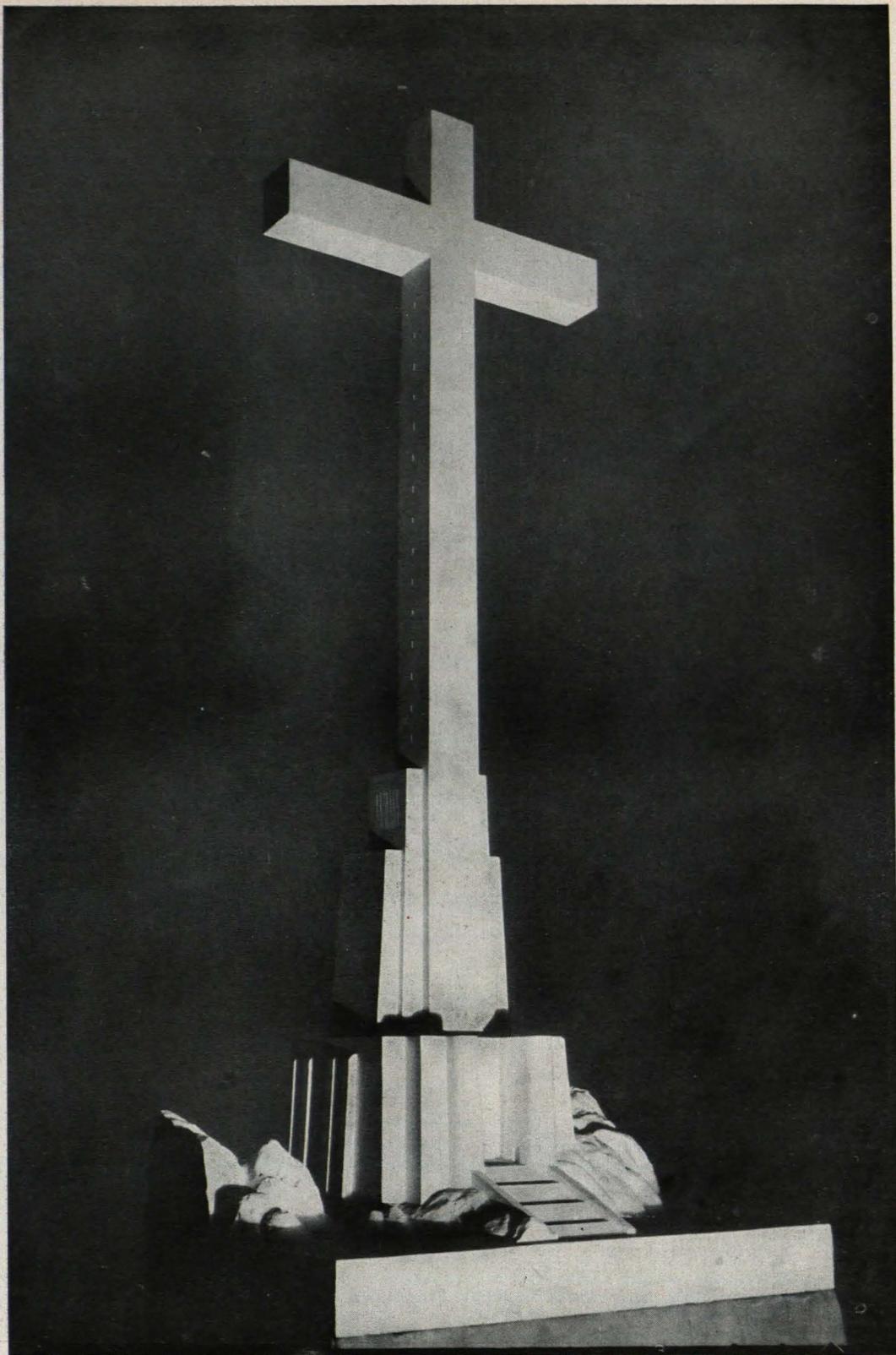
Se estudió la flecha máxima del conjunto, que resultó ser de 35 centímetros, y se inició el estudio de vibración del conjunto por el efecto de viento, obteniéndose un período de oscilación de 75 segundos.

\* \* \*

La iluminación nocturna se estudió teniendo en cuenta que debía cumplir tres funciones: Hacer visible la Cruz a grandes distancias, destacar la Cruz para los observadores próximos y conseguir a la vez efectos estéticos nocturnos.

Ello nos llevó a la conclusión de que era preciso diferenciar los focos luminosos precisos para el primer fin y los dos segundos.

Para la iluminación visible a grandes distancias es inaceptable la iluminación reflejada, pues al estar revestida la Cruz de granito, cuyo factor de reflexión oscila del 10 al 15 por 200, haría preciso un flujo luminoso del cual, además de perderse el que no incide sobre la Cruz, se perdería del 90 al 85 por 100 del que sobre ella cae, lo que exigiría una potencia de reflectores inaceptable.



Maqueta.

Se adoptó para ello un sistema de focos luminosos directos alojados entre las dos hojas de la estructura, que lanzan sus rayos al exterior por unos taladros hechos en la hoja externa.

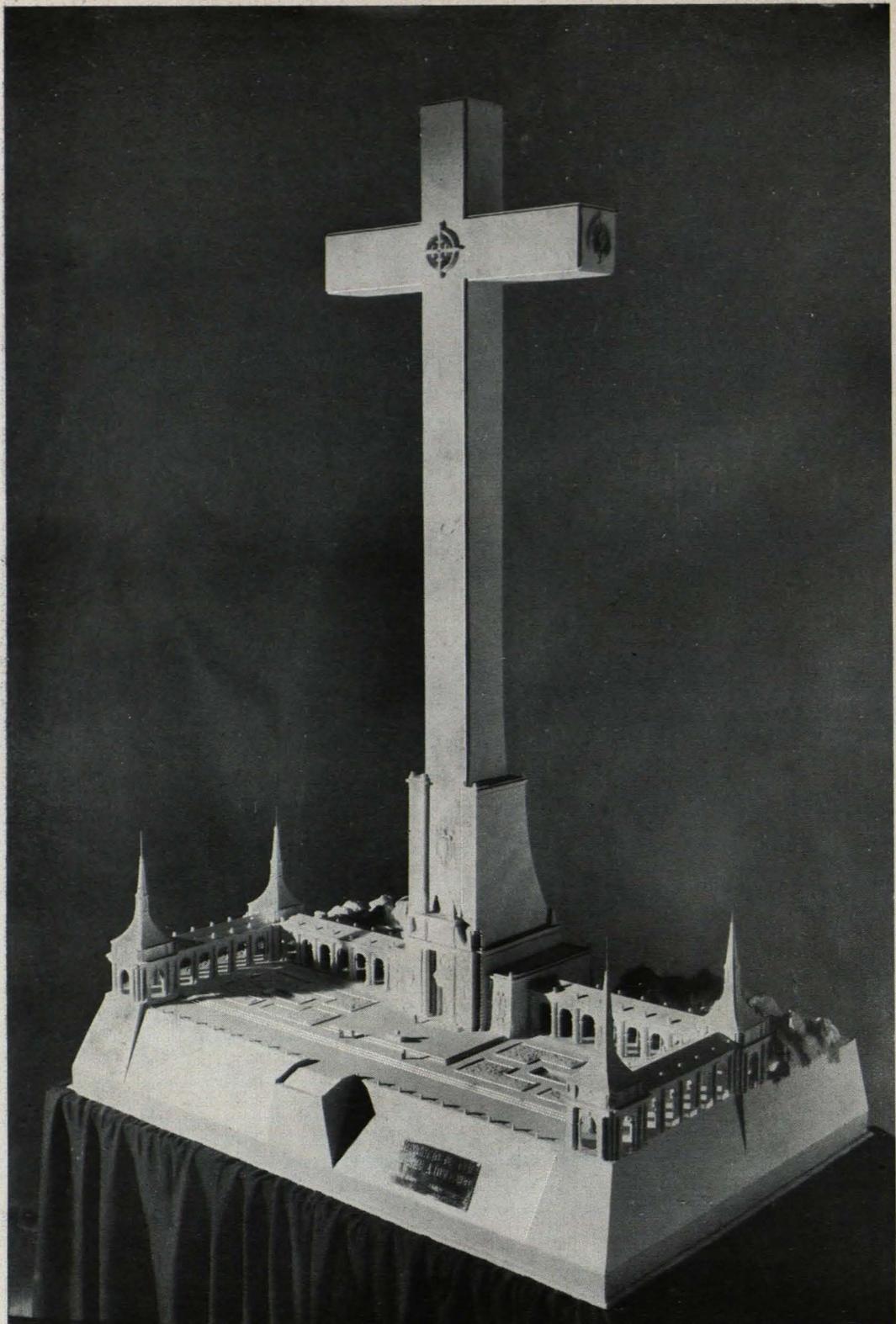
Para impedir que estos puntos luminosos sean vistos en las proximidades se separa el foco del taladro, algunos centímetros, con lo que éste hace de diafragma, impidiendo entonces la topografía del terreno que lleguen rayos directos a los observadores próximos a la Cruz.

Vista desde la lejanía, la irradiación hará que se fun-

dan los focos, dibujándose sobre el fondo oscuro la silueta de la Cruz.

La iluminación para observadores próximos y con fines estéticos se consigue por luz reflejada producida por tres grupos de reflectores emplazados en las cercanías de la Cruz.

Otros reflectores ocultos en las diversas terrazas de la construcción completan la iluminación producida por éstos, para conseguir los fines estéticos perseguidos, haciendo destacar los distintos volúmenes de la construcción.



Maqueta.

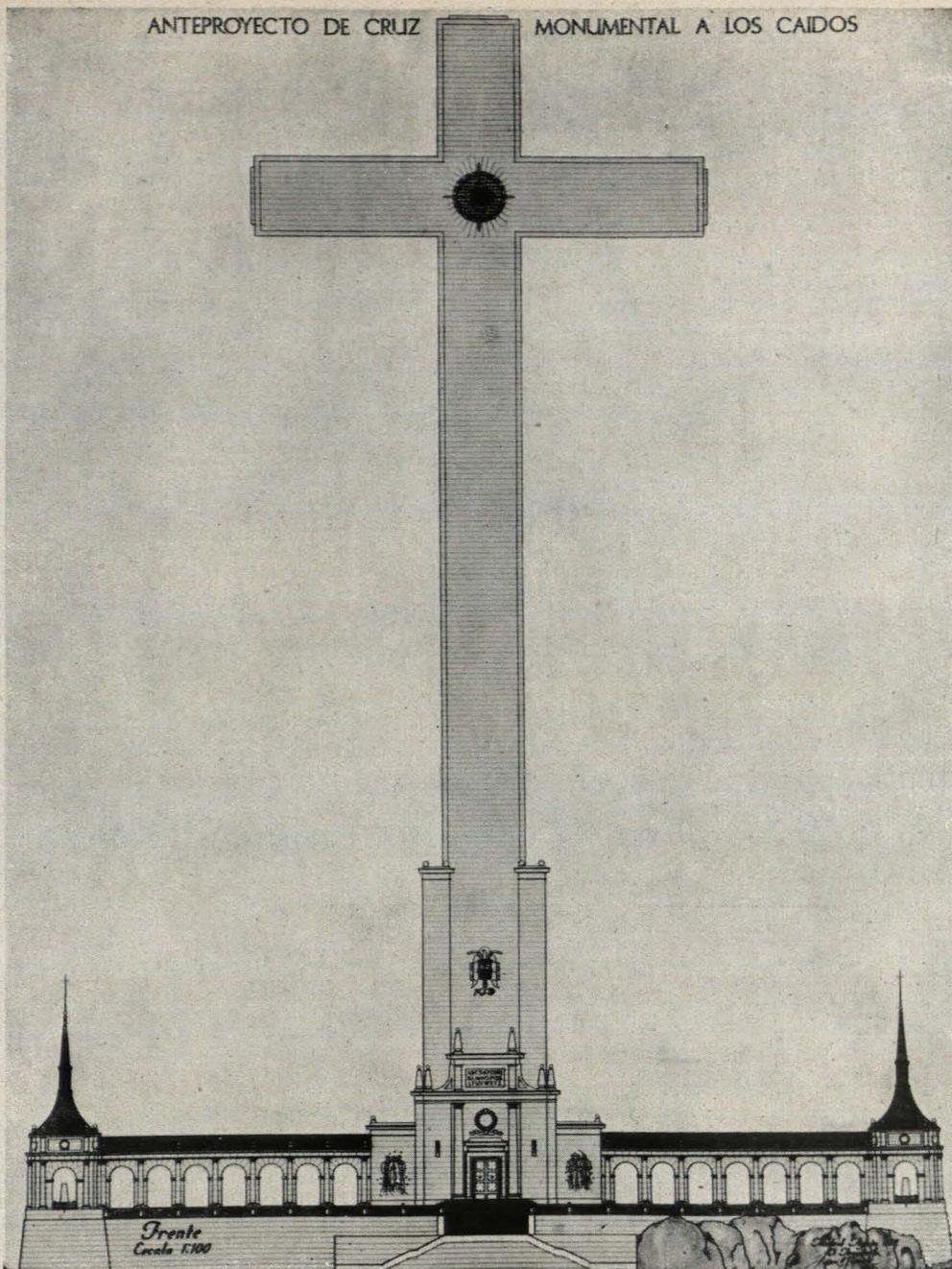
## ACCESIT

Arquitecto: JAVIER BARROSO

*Nuestra primera tarea ha sido buscar justeza en los pensamientos, para que, condensando en ellos, de forma muy precisa, lo que fué el sentido de nuestra Cruzada, pudiéramos traducirla totalmente en actos de arte. Y que el mismo orden dialéctico de desarrollo de nuestras ideas fuera seguido por un orden dialéctico de desarrollo de las formas; y que todos los detalles —mejor dicho, todas las*

*partes, porque en la ejecución no existen los detalles— despertaran bloques de pensamientos y armonías de emoción —recuerdos—, de aplicación tan estricta que sólo se adecuaran a un momento histórico, limitado en el espacio a España, y en el tiempo a la Cruzada que empezó el 18 de julio de 1936.*

*Hemos concebido el proyecto en armonía con el empla-*



Alzado principal

zamiento, para que no parezca una imposición artificial disonante, sino más bien una emergencia del mismo. Que el paisaje forme parte de su arquitectura, como si él fuera también construido. Esta exigencia nos venía impuesta no sólo por imperativos estéticos, sino hasta en fuerza de simbolización, para que la misma geografía española apareciera colaborando al monumento.

El horizonte puro, los riscos bravos del contorno, el nervioso y rudo paisaje, nos pedía estructurar un monumento fuerte, sólido, alto y geométrico. La proximidad, además, de El Escorial —la forma pura, en nuestro sentir, del alma de nuestro Imperio— incitaba un poco a la inspiración. El que lleve en los ojos las huellas de una visión escurialense de hace unos instantes, debe creer, al posarlos en nuestro monumento, que aquella visión no se ha esfumado, sino que continúa presente, en cuanto a la forma, por la similitud de estilo, y en cuanto a símbolo, porque como aquél, también éste tiene significado imperial, siquiera aquí sea como preludeo lo que allí fué como actualidad.

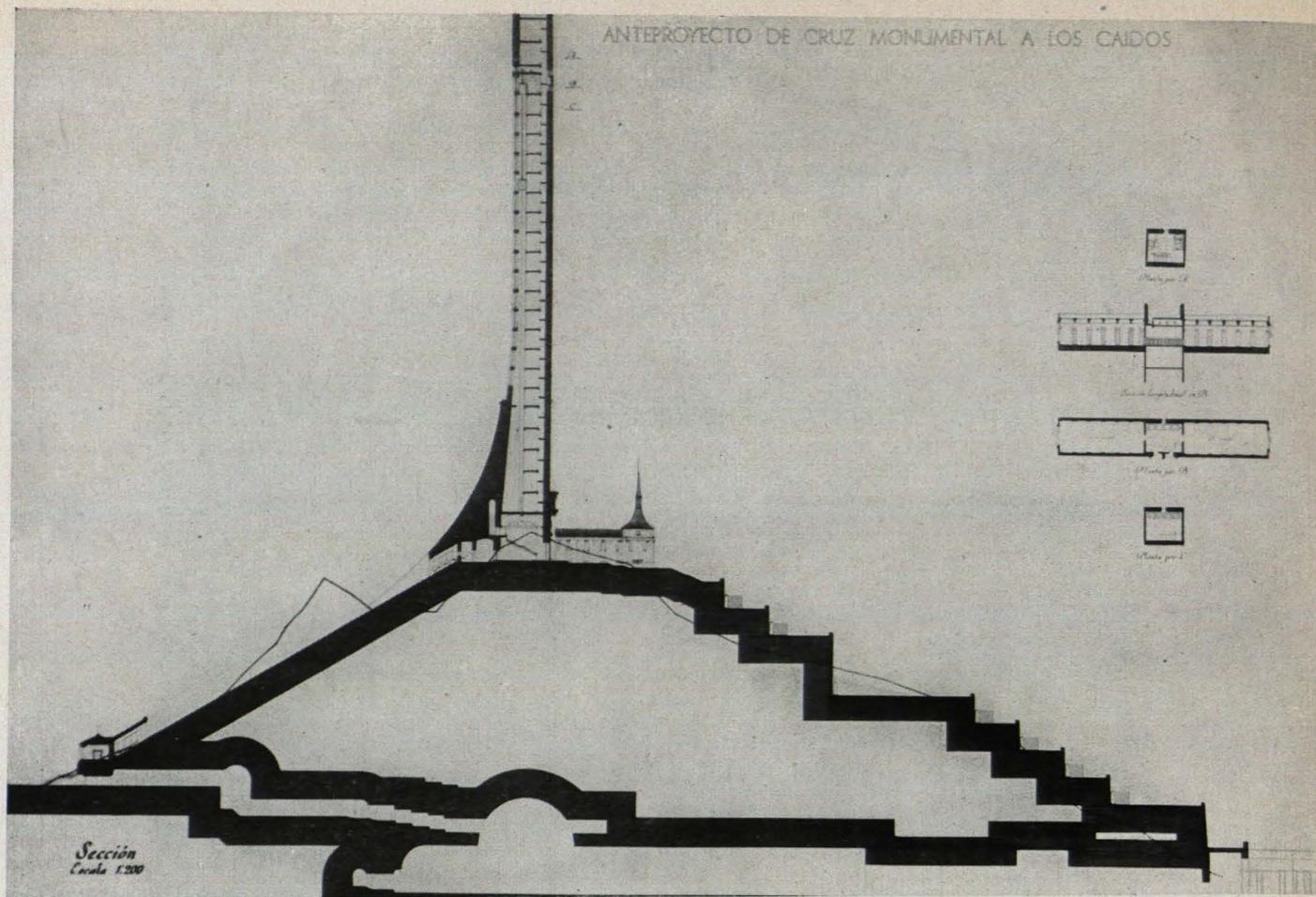
En la plataforma, base de la Cruz, habrá enlosados y jardines bajos con estanques de agua muerta. Para el que se acerque, estos primeros elementos de la composición tienen que advertirle que se trata de un monumento funerario, ya que la grandiosidad de la Cruz le sugirió, desde lejos, que es también un símbolo de victoria. Lo es de victoria y de sacrificio: de victoria en la muerte. Las grandes terrazas que quedan en medio han de servir para las concentraciones ante la Cruz; para la asistencia a las misas que en los momentos solemnes se dirán, ya como con-

memoración de los caídos, ya en las peregrinaciones nacionales con ocasión quizás de una grave crisis, para pedir a Dios inspiración a la vista de este aleccionador ejemplo. El altar estará en el centro, al final de la escalinata, bien visible para todos. Así, en estos momentos, el monumento se convierte todo él en altar inmenso de España, donde la Patria rezará, donde pedirá a los cielos inspiración y ayuda, y donde los caídos, en inmolación patriótica, recibirán las ofrendas de recuerdo.

El valor complejo del gigantesco monumento se concreta más aún en formas de aplicación más rigurosa, con los símbolos de todas las armas combatientes en la Cruzada. En el crucero de la Cruz, la máxima insignia del honor castrense español, la Cruz Laureada de San Fernando, iluminando el centro del Museo de nuestra guerra que va en el interior de los brazos, con biblioteca, etc. Hemos dicho al comienzo que en Grecia, en los albores del culto heroico, se enterraban con el héroe sus armas, las que habían sido sus mejores compañeros. En los símbolos de la santidad cristiana, y especialmente en los del martirio, se agregan a las imágenes los instrumentos de su gloria. Estos, para nuestros caídos, fueron las armas, y ahí están, junto a ellos.

A los lados de la Cruz, sobre planos de piedra, van dos grupos escultóricos en alto relieve que representarán la guardia inmortal en los luceros: en uno, un soldado, un requeté y un falangista; y en el otro, un aviador, un marino y una mujer en hábito de enfermera.

En los accesos hasta la Cruz, por su frente, desde la explanada de la cripta, sube una escalinata, acoplada, en



Sección

cuanto es posible, a la topografía del terreno, haciendo tramos cortos para mayor descanso y colocando en los muros de contención y mesetas cruces de hierro sobre piedra, con la numeración de un via-cruces, que puede subirse rezando.

Siendo técnicamente de enorme importancia el resolver tanto la proporción de altura total de la Cruz con relación al risco, como el acoplamiento al terreno de los accesos, se ha hecho este estudio sobre una maqueta exacta del emplazamiento, sobre la que se ha proyectado.

La parte principal de su estructura se plantea principalmente en los brazos de la Cruz. No estriba la dificultad en el cálculo del conjunto y detalles de los brazos, ni en elegir la forma que ha de tener; el problema fundamental es la construcción del voladizo, de dimensiones tan grandes y a una altura del suelo tal que no hay que contar con hacer un andamiaje apoyado, sino suspendido o en voladizo.

En otra parte describiremos la forma de realizar estos brazos, de manera sencilla en lo que cabe, segura y de absoluta garantía.

Como estructura para estos brazos, y después de lo ya analizado anteriormente, deducimos que tanto la estructura en K como la de forma de N, la Warren con montantes o cualquiera semejante, son buenas para absorber los esfuerzos principales, que en este caso son de flexión, y de tal envergadura que comparados con ellos todos los que se derivan de la acción del viento o sobrecargas, son de tan reducida magnitud que son casi despreciables; pero, desde luego, los tendremos en cuenta en el cálculo.

Como estructuras de resistencia se han calculado una en K, de tres recuadros, y otra en Warren, de cuatro, con montantes. La elección del número de recuadros depende de distintas variables. Es preciso no ir a luces ni largos de barras que sean excesivamente grandes; por otro lado, es conveniente que, sobre todo en los nudos centrales, cada barra sea bisectriz del ángulo que forman las dos adyacentes.

Con las dimensiones adoptadas se resuelven bien los dos puntos de ambas estructuras. En la estructura en K, al alargar los recuadros, sobre todo el primero, se consigue que el momento flector de la estructura en este punto disminuya y, por tanto, las tensiones de los cordones superior e inferior disminuyen también, descargándose en

las diagonales, si bien, como ya veremos, el aumento de tensión en éstas es mucho menor que la disminución de aquéllas. Esto, naturalmente, es ventajosísimo y no tiene más inconveniente que el alargar las barras y, por tanto, aumentar la flexión debida a pesos propios y sobrecargas; pero aun esto no tiene gran importancia, porque las barras tienen que tener amplia sección para soportar los esfuerzos de tracción o compresión y aquellas flexiones tienen una influencia relativamente pequeña en la resistencia de conjunto. La cuestión de pandeo tampoco tiene importancia en estas dimensiones, como veremos en su cálculo y comprobación. Precisamente para servir de comparación y poder decidir se ha hecho el cálculo de las dos estructuras.

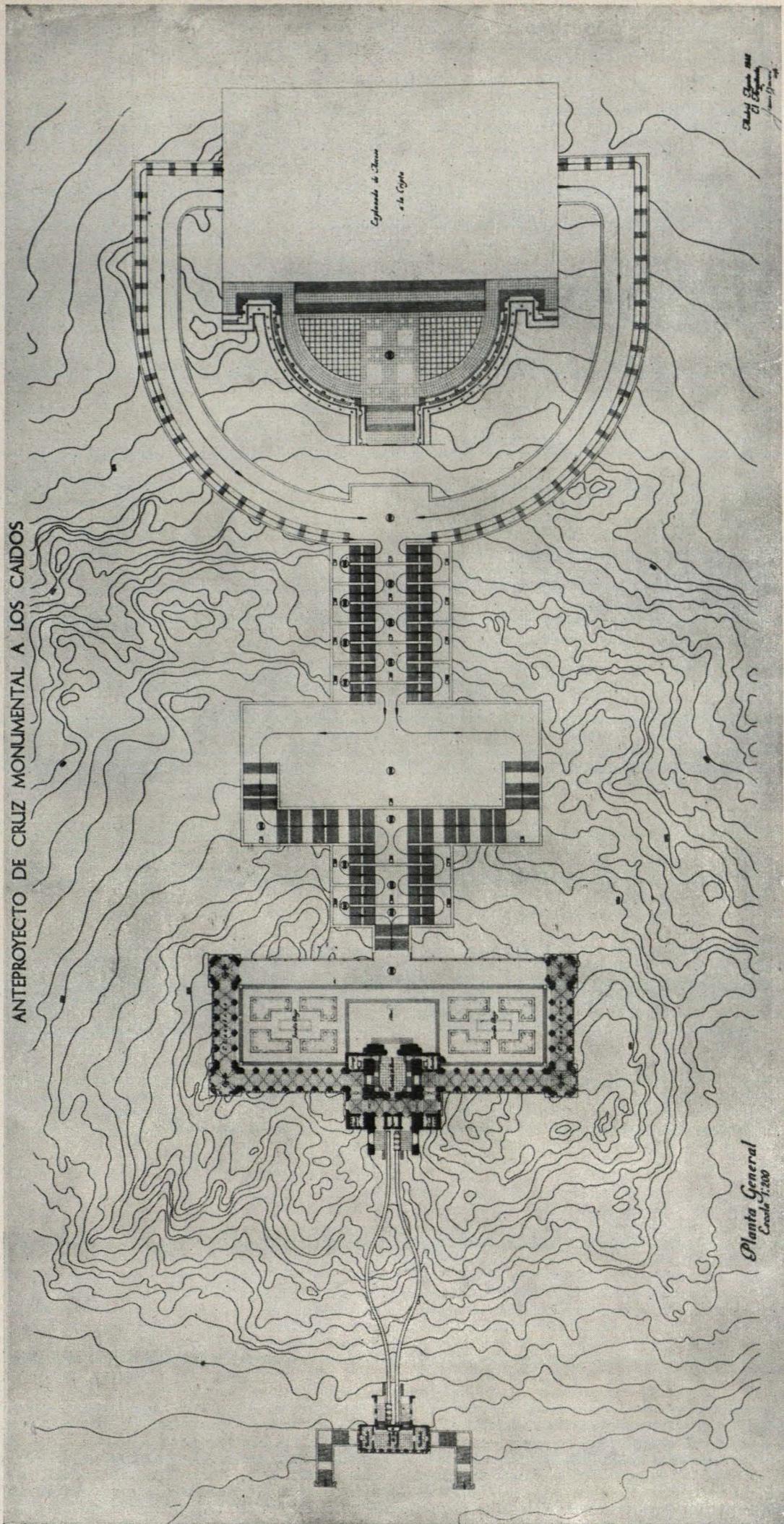
En cuanto a la estructura transversal de los brazos, no cabe más solución que unas vigas reticuladas de gran altura, en proporción a la luz, para conseguir ligereza y por permitirlo ampliamente la altura interior del brazo.

La estructura de arranque de los brazos ha de ser, necesariamente, aporticada y, por lo tanto, superestética, puesto que para la diafanidad en su entrada es preciso suprimir las diagonales en K correspondientes a los recuadros del arranque.

Nunca será fácil ni corriente la construcción de una obra de estas características, dimensiones y cargas; pero dentro de la magnitud del problema, es preciso buscar soluciones que la hagan factible o, mejor aún, fácilmente realizable. Porque el proyectar sin tener en cuenta, o desconociéndolos, los problemas que se presentan en la realización, es muy fácil; pero el proyectar teniendo en cuenta y conociendo de cerca dichos problemas y resolviéndolos ampliamente, da lugar, en muchísimos casos, a tener que variar en tal forma el conjunto del proyecto, que entre la primitiva idea y el último resultado existen diferencias tan notables que incluso llegan a ser fundamentalmente distintos.

En nuestra idea, al proyectar la Cruz ha prevalecido desde el primer momento la norma de no perder de vista que hay que construirla, que es necesario aprovechar la estructura una vez terminada, para que nos sirva para la colocación del revestido de piedra; que este revestimiento, si no en absoluto, pueda hacerse desde el interior, sin necesidad de andamios, o por lo menos reducidos a un mínimo.

ANTEPROYECTO DE CRUZ MONUMENTAL A LOS CAIDOS



Planta general



## ACCESIT

Arquitectos: MANUEL MUÑOZ MONASTERIO  
MANUEL HERRERO PALACIOS

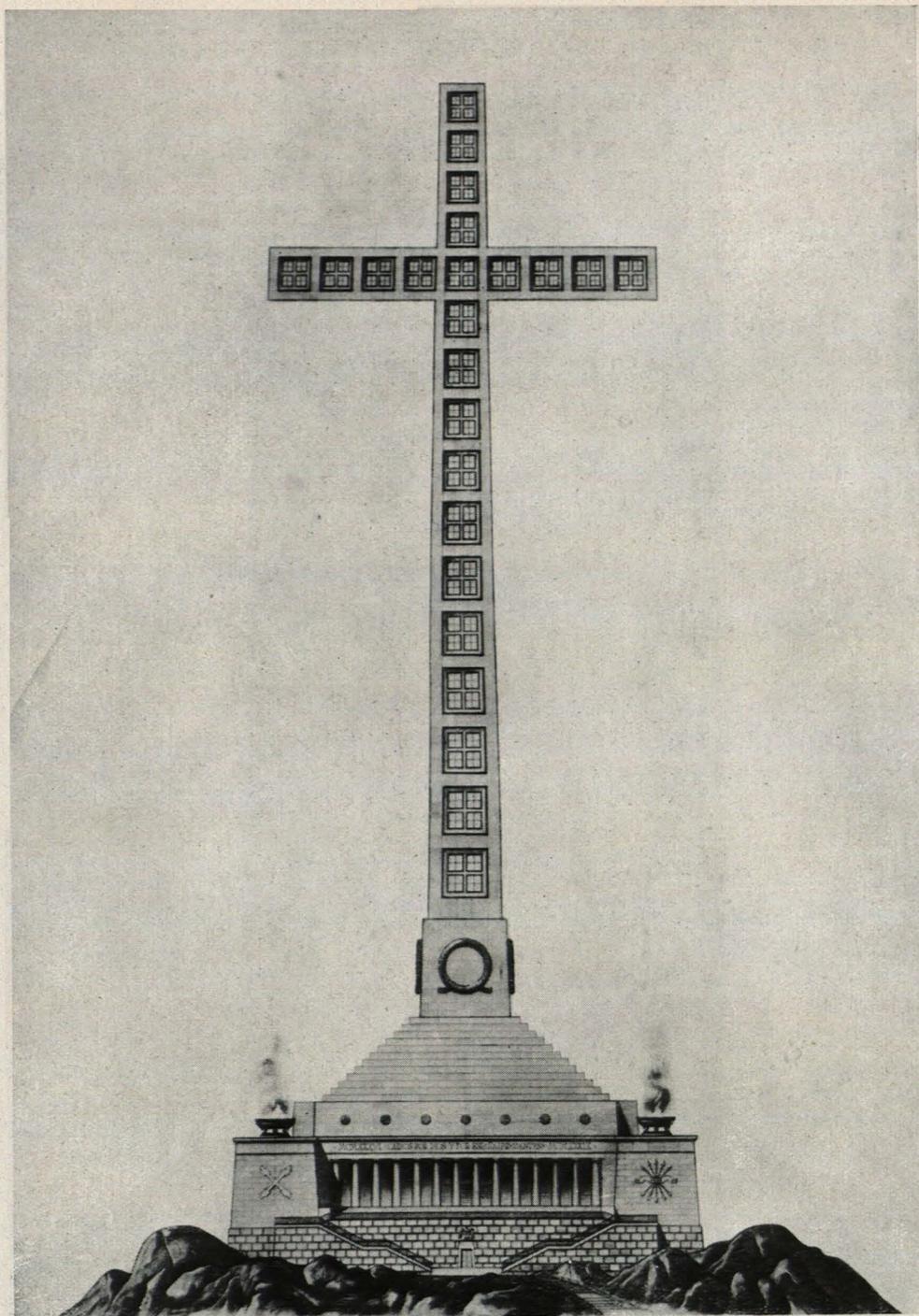
*En el proyecto que se acompaña queda reflejado el criterio adoptado, que obedece a los siguientes conceptos fundamentales que más adelante se detallan:*

*A) Respeto absoluto al Risco de la Nava, procurando realizar en él la menor mutilación posible.*

*B) Composición de un basamento de discretas proporciones, claro de formas, que sirva de elemento de transición entre el risco y la Cruz.*

*C) Cruz de 120 metros de altura, con ligera fuga en sus paramentos, que permita mejorar su estabilidad, dando lugar; sin perder la proporción debida, a unos brazos más cortos, que se pueden disponer perfectamente en voladizo, consiguiendo de esta manera una Cruz en su forma simple, auténtica, sin el menor aditamento.*

*D) Disposición y proporción convenientes a la escala del risco, tratando, sin embargo, de llegar, con la subdi-*



Alzado.

visión de elementos y detalles, a compenetrar la escala humana con la concepción gigante del elemento.

E) Forma y disposición más convenientes en la estructura, para asegurar la estabilidad y perpetuidad del Monumento.

F) Actuación del efecto de perspectiva, especialmente desde la Explanada de Concentraciones, a lo que se ha subordinado principalmente, tanto la disposición basamental como la de la propia Cruz.

G) Formas y detalles de máxima sobriedad, usando principalmente del estilo clásico primitivo y de formas apiramidales y ataludadas, propios de la idea que se persigue.

H) Construcción de hormigón armado, con revestimiento de piedra.

I) Disposición de los accesos en tal forma que no se altere la disposición natural del risco, relacionándolos con los elementos principales de la parte baja.

J) Iluminación recogida y ajustada dentro de las líneas exactas de la Cruz, que emane de dentro afuera, única forma de lograr la máxima intensidad y clara visibilidad desde la lejanía.

Punto A).—RESPECTO ABSOLUTO AL RISCO DE LA NAVA, PROCURANDO REALIZAR EN ÉL LA MENOR MUTILACIÓN POSIBLE.

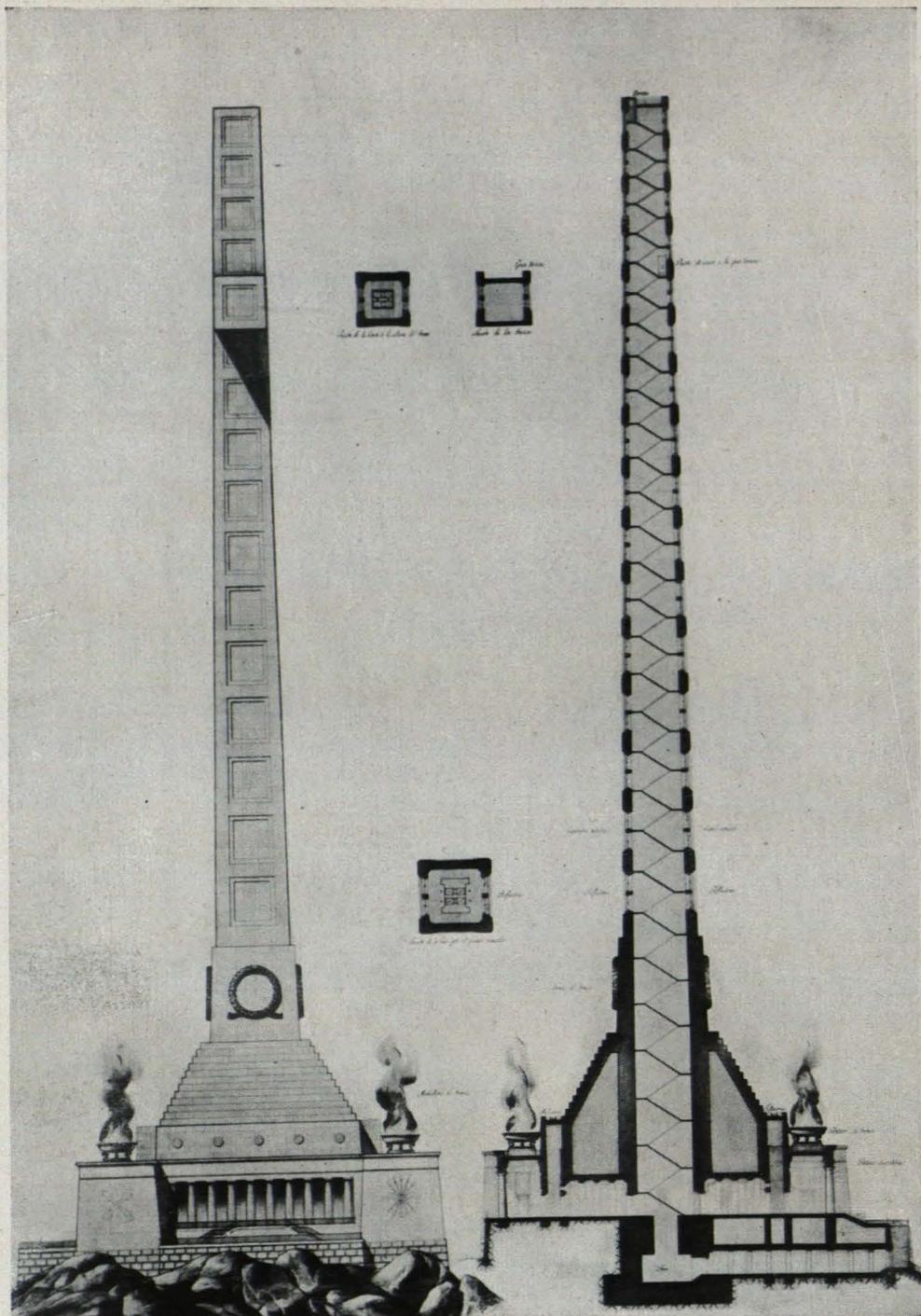
Consideramos fundamental, aparte del problema econó-

mico que ello representaría, conservar íntegramente el risco sobre el que de una manera simple debe superponerse el basamento de arranque de la Cruz. El risco tiene una silueta natural perfectamente equilibrada y toda obra que sobre él se realizara daría lugar a desfigurar el aspecto original y agreste que presenta. Por la misma razón se disponen los accesos en forma de escalinatas y rampas, adaptadas perfectamente a la estructura del risco, sin producir en él la menor deformación, partiendo las dos escalinatas anterior y posterior de la Explanada de Concentraciones y del acceso posterior a la Cripta, y siguiendo las líneas más acopladas a su mejor y más cómoda disposición.

Por el costado izquierdo se propone como acceso mecánico la construcción de un telesférico, que igualmente acometerá al basamento por su frente izquierda.

Punto B).—BASAMENTO.

Consta el basamento de tres partes: Zócalo basamental, compuesto con grandes piedras almohadilladas, combinado con las escalinatas y terrazas de acceso; pórticos tratados en clásico primitivo, aprisionados entre cuatro pilones de fuerte carácter de perpetuidad, que permitan conservar la robustez que debe tener el basamento; sobre el conjunto se alza una pirámide escalonada de doce tramos de un metro.



Alzado lateral y Sección.

Las galerías que forman el pórtico quedan comunicadas entre sí a través de los pilones, dando lugar a un recorrido del más agradable y sugestivo efecto.

El interior de estos pórticos forma una galería de perfecta composición, en la que sobre el gran muro de fondo se desarrollan pilastras en correspondencia con las columnas, dando lugar a entrepaños verticales, que proponemos vayan decorados con pinturas murales al fresco. Dichas pinturas serían alusivas a las más destacadas epopeyas de nuestra guerra de Liberación. El techo de estas galerías se compone de casetones iluminados, que darían un magnífico aspecto al conjunto.

Sobre los cuatro pilones se proyectan cuatro pebeteros de bronce, que permitirán el alojamiento de potentes proyectores que arrojen haces luminosos verticalmente.

Punto C).—CRUZ.

Como criterio, hemos de fijar que la Cruz ha de ser simple, de silueta tradicional y sin aditamentos, que darían confusión en la silueta general del conjunto. Ha de tener la diafanidad necesaria para desarrollar su acceso interior, a la par que permitir la iluminación tipo linterna, de dentro afuera, única capaz de dar una clara visibilidad a distancia.

Se construye accesible la terraza de la cabeza de la Cruz, hasta la cual suben los ascensores y escaleras, así como

los planos superiores de los brazos, que constituyen dos terrazas enormes, a las cuales se accede desde la escalera y ascensores, y desde los cuales se admirará un maravilloso espectáculo del conjunto y del paisaje.

La Cruz en sí consta de dos partes: De un gigantesco dado, sobre el que se acoplan coronas de bronce con inscripciones, y de la propia Cruz, calada en sus caras anterior y posterior y maciza en sus caras laterales, buscando una pequeña fuga en sus paramentos verticales, con objeto de mejorar su estabilidad, acentuar su perspectiva desde los puntos bajos, desde donde principalmente se va a ver, y aligerar el voladizo de los brazos sin perder su natural y racional proporción.

Punto D).—PROPORCIÓN.

El tamaño de la Cruz ha sido consecuencia de la visión de conjunto con el risco sobre el que se apoya, sin la preocupación previa de conseguir una Cruz más o menos gigante, sino la que armónicamente pide el tamaño y forma del risco. Ha resultado ser de 120 metros (aparte el basamento), que viene a ser sensiblemente la altura del risco, desde el pórtico de acceso a la Cripta.

El problema principal estriba en tratar este elemento en forma sobria, pero con la preocupación de llegar a conseguir en él la escala humana, que nos haga ver y sentir el gran tamaño del mismo.

Punto E).—ESTRUCTURA.

La disposición de la estructura es perfectamente racional y clara, y se trata precisamente de acusarla valientemente en su forma externa.

El problema más importante es el de los empujes de los vientos, que se han calculado con todo detalle.

La perpetuidad del Monumento la dará el material del revestimiento, que se propone de piedra, y así se ha proyectado; sin embargo, nosotros sugerimos que puede presentar algunos inconvenientes, por el mayor peso que se acumula a la Cruz, y los naturales movimientos, que pueden dar lugar al desprendimiento de pequeñas lajas y apertura de alguna quiebra donde pueda penetrar el agua y las heladas; ello se evitaría totalmente proyectando desde el lado de asiento un revestimiento de chapas de acero, cobre o aluminio, solapadas y soldadas, que darían a la Cruz un efecto de gran vistosidad, y subsistiendo de piedra, con los elementos de bronce proyectados, la totalidad del basamento.

Creemos, sin embargo, que el revestimiento de piedra puede engruparse de tal manera que se eviten casi totalmente las quebraduras y pequeños desportillamientos.

Punto F).—PERSPECTIVA.

Con la fuga vertical que se ha dado a la propia Cruz y a todo su basamento se consigue, al acentuar los efectos de perspectiva, conseguir una mayor altura desde todos los puntos de vista más bajos de la propia Cruz, y a mayor o menor distancia; y, sin embargo, desde las grandes lejanías, esa ligera deformación vertical, que al mismo tiempo, como se ha dicho, mejora la estabilidad y acorta el voladizo de los brazos, no se ha de notar lo más mínimo.

Punto H).—CONSTRUCCIÓN.

En memoria aparte se detalla el sistema de construcción, que es el hormigón armado, utilizando como armaduras formas laminadas, que al mismo tiempo permitan por sí mismas la colocación de los andamiajes y disposición de elementos auxiliares para la propia ejecución e incluso los propios brazos de la Cruz, que deberán construirse una vez terminado el elemento vertical, podrán hacerse a base de las armaduras metálicas, cosidas o soldadas, que irán formando la sección interna de los diferentes elementos de hormigón, y únicamente será necesaria

la colocación de tirantes auxiliares desde el elemento de cabeza que sujeten los brazos temporalmente, hasta la verificación del perfecto fraguado.

Respecto al basamento, igualmente será de hormigón armado o en masa para algunos elementos, y elementos de piedra o revestimientos en los frentes murales, como la aplicación en bronce de todos los elementos decorativos proyectados.

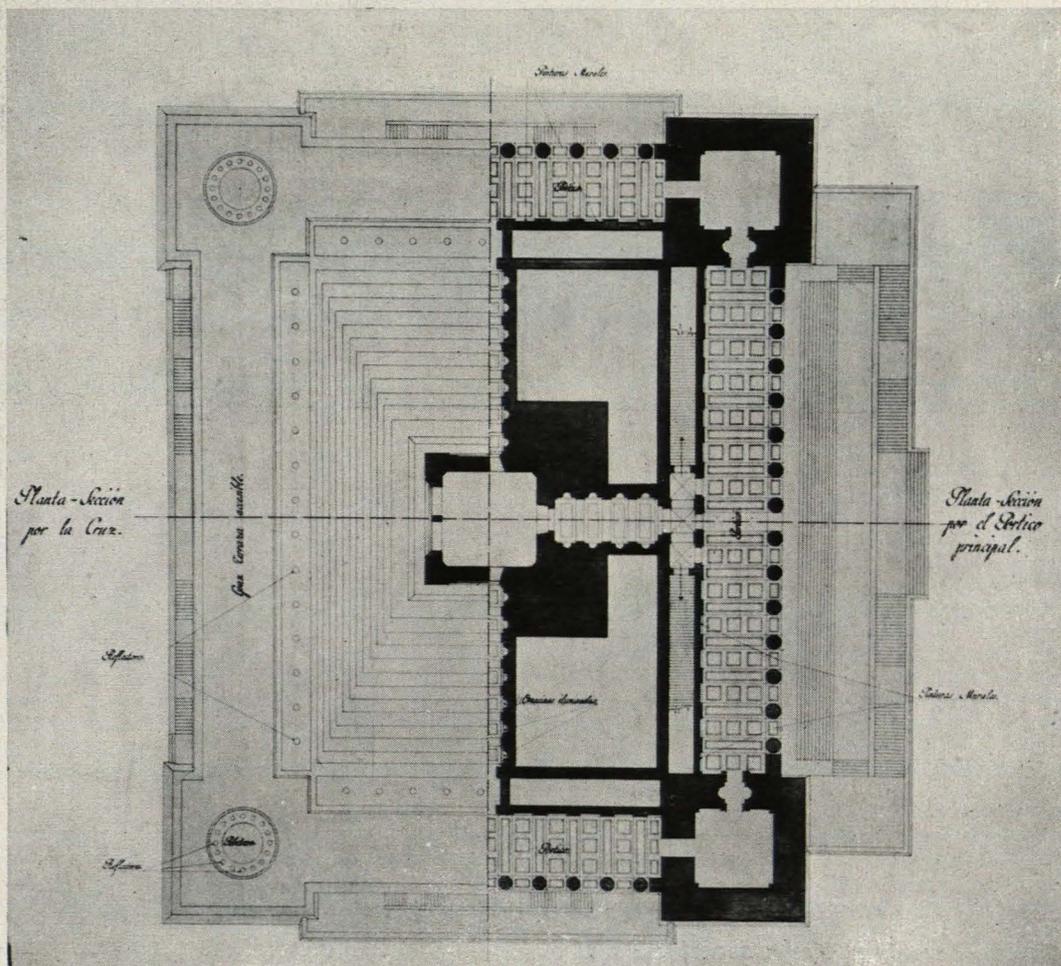
Punto I).—ACCESOS.

Con respecto al tema de accesos, hemos de aclarar que la subida a la Cruz, de peatones propiamente dichos, es una ascensión penosa y desagradable, sea cualquiera la disposición que se dé a las rampas, escaleras o caminos a través de la topografía irregular del risco. Es indudable que la visita de personalidades y jerarquías nacionales o extranjeras no puede hacerse sometiendo a los mismos a una ascensión montañosa. En su consecuencia, hay que pensar en procedimientos mecánicos, los cuales pueden ser de dos clases. Uno aéreo, por medio de un teleférico, sobre pequeños postes metálicos, apoyados en elementos sobresalientes del risco, que partiendo del Prado de la Nava llegaría hasta el costado derecho de la Cruz. Otro acceso sería subterráneo, perforando el risco verticalmente, para subir por medio de ascensores desde la Cripta a la Cruz.

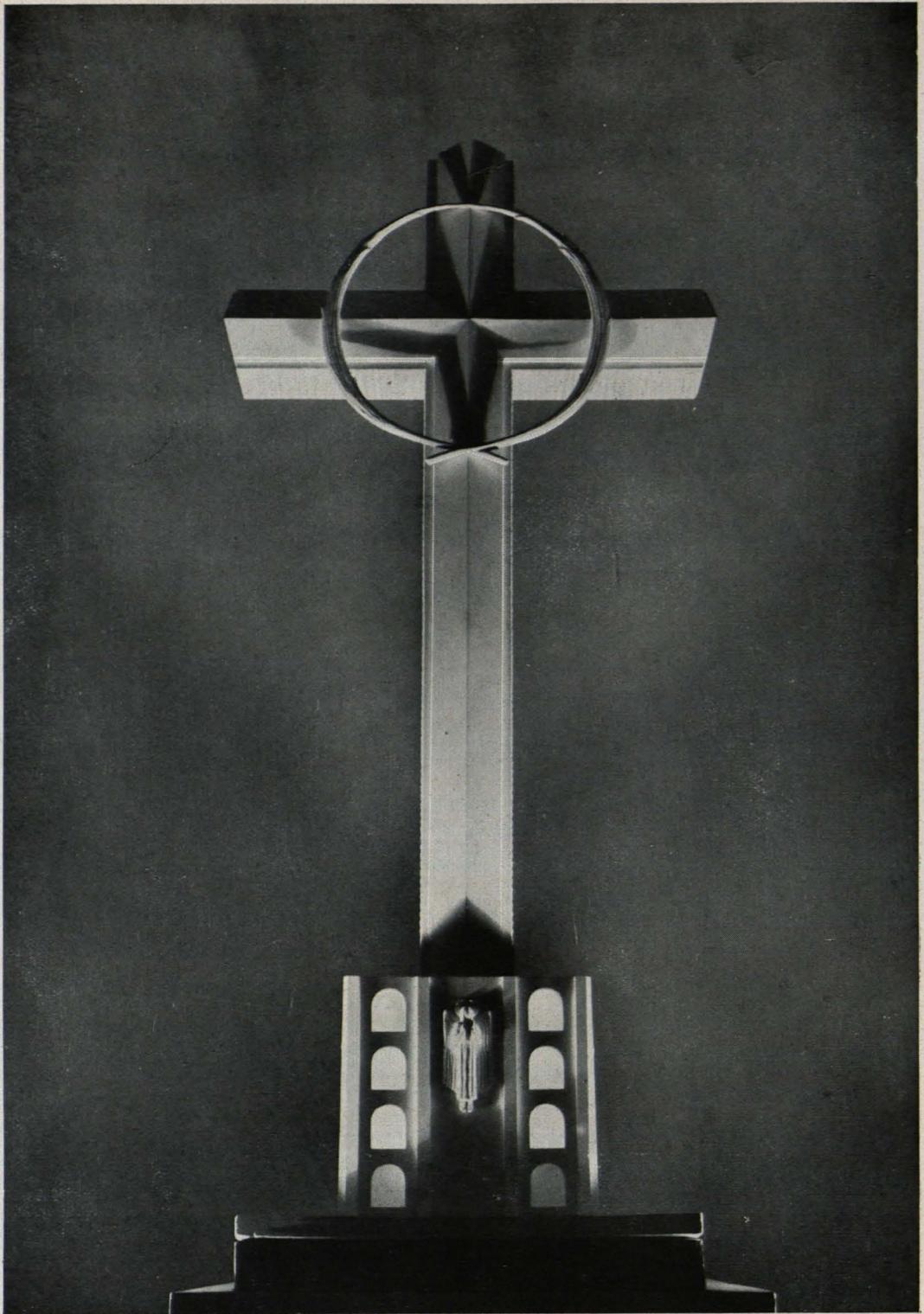
Cualquiera de estos sistemas llevaría consigo un estudio previo sobre el terreno, que es impropio de este anteproyecto.

Nosotros hemos estudiado unos accesos naturales con vistas a vía crucis y peregrinaciones, cuya ascensión lenta en masa por dichas escaleras y rampas, con luces, sería de un efecto impresionante.

Se proyecta, además, una iluminación complementaria con los elementos siguientes: reflectores colocados oportunamente entre las rocas de coronación, para iluminación de escalinata y pilones. Reflectores colocados en los pebeteros, que a la par que iluminan el humo de los mismos destacan en media tinta la silueta de la Cruz. Cuatro baterías de reflectores en las cuatro terrazas de asiento de la pirámide escalonada. Los pórticos llevan luz en casetones de techo. Las galerías interiores, luces murales en hornacinas laterales, y, finalmente, la escalera y ascensor interior sobradamente iluminados por las luces de las cristaleras, tanto de día como de noche.



Planta



## ACCESIT

Arquitecto: LUIS MARTINEZ FEDUCHI  
Ingeniero Industrial: FERNANDO RODRIGUEZ AVIAL AREUMAGA

*Hemos querido resolver el problema concibiendo simplemente una Cruz, sin nada que pueda disfrazarla ni distraerla, o que bien de cerca y sobre todo de lejos hiciese perder una silueta que debe de ser clara y limpia.*

*Un proyecto de esta categoría —máximo de los que pueden presentarse a un arquitecto español— debe llevar en sí un estudio original, dando lugar a una solución técnica-constructiva del mayor interés, resolviendo los problemas*

de todo orden que se presenten y evitando los subterfugios y soluciones ingeniosas que nos ayudaran a eludir el problema constructivo, y que debe resolverse francamente, de frente. Así, la corona de palmas que circunda el centro de nuestro proyecto de Cruz, por ser de otro material —bronce dorado— y muy fina de volumen, no quita visualidad ni rompe la línea, antes bien la ayuda por su claro símbolo religioso.

No nos detenemos más en glosar las bases ni la idea y la belleza del tema, pues está en la conciencia de todos; pero sí, en cambio, en señalar tres grandes dificultades encontradas en la concepción de la idea y en su desarrollo.

Es la primera, la lucha que se entabla entre una obra hecha por la mano del hombre —por muy grandiosa que ésta sea— con la obra de la mano de Dios, sobre todo si es de la naturaleza del risco elegido para la erección de la Cruz, risco de gran belleza y grandiosidad.

El problema constructivo-arquitectónico es la segunda dificultad. La solución es siempre posible en su parte constructiva —ya que hoy las dificultades técnicas casi no existen—, pero imposible de resolver arquitectónicamente dentro del concepto —ya clásico, ya moderno— que humanamente tenemos de la Arquitectura.

Y la tercera dificultad, el entronque con la exedra de entrada a la cripta de los Caidos, que parece obliga a un

camino a seguir en la concepción de la Cruz.

Indudablemente existen ejemplos en que una obra aislada de arquitectura o escultura se ha levantado en plena Naturaleza, aislada y sin términos de relación con otras edificaciones que la valoricen o equilibren.

Pensando en ello, nosotros hemos preferido ir a la espiritualización máxima de la Cruz, materializándola, es decir, construyéndola en una sección mínima de 9,50 por 9,50, acusando aún mayor su verticalidad y esbeltez por los planos laterales en bisel que forman su cara anterior, de modo que su unión con el risco sea mínima.

En esta unión, hemos buscado un recuerdo de la arquitectura de la exedra, pero a su vez haciendo lo más ligero posible el cubo que constituye el pedestal por medio de arcos verticales laterales. Toda esta masa descansa sobre una plataforma rectangular y piramidal contorneada con grandes contrafuertes que nacen de las mismas rocas, parte la menos interesante del problema, y que es sólo la transición de la Naturaleza a la Cruz.

Solución que nos viene forzada por sujetarnos al eje del Monumento que indican las bases, sin desplazarlo a puntos cercanos más fáciles de resolver con la silueta de las rocas.

En el alzado principal podrá parecer, quizá, un poco excesivo el volumen del cubo, en relación con la exedra de entrada a la cripta; téngase, sin embargo, en cuenta la altura a que va construido.

El problema constructivo, más o menos difícil —como ya hemos dicho—, es siempre posible dentro de las posibilidades actuales, pero hemos de buscar en él una solución original y clara, un sistema constructivo resuelto absolutamente y que se adapte perfectamente al proyecto.

El arquitectónico —segunda dificultad del concurso—, como arquitectura tradicional, es, a nuestro juicio, de muy difícil solución. Siendo, naturalmente, la silueta obligada y muy sencilla, en las pequeñas variaciones del revestimiento de la armadura vemos un simple problema decorativo o escultórico si se quiere; es decir, de belleza, de arte plástico, pero no arquitectónico, dentro del concepto normal de este bello arte.

Así, pues, el revestimiento de piedra de granito de la Cruz es de una estereotomía simple de retícula de juntas verticales continuas como las horizontales; el tipo de bloque de piedra muy poco variable, de 0,80 a 0,90 de lado y de 6 a 10 de grueso.

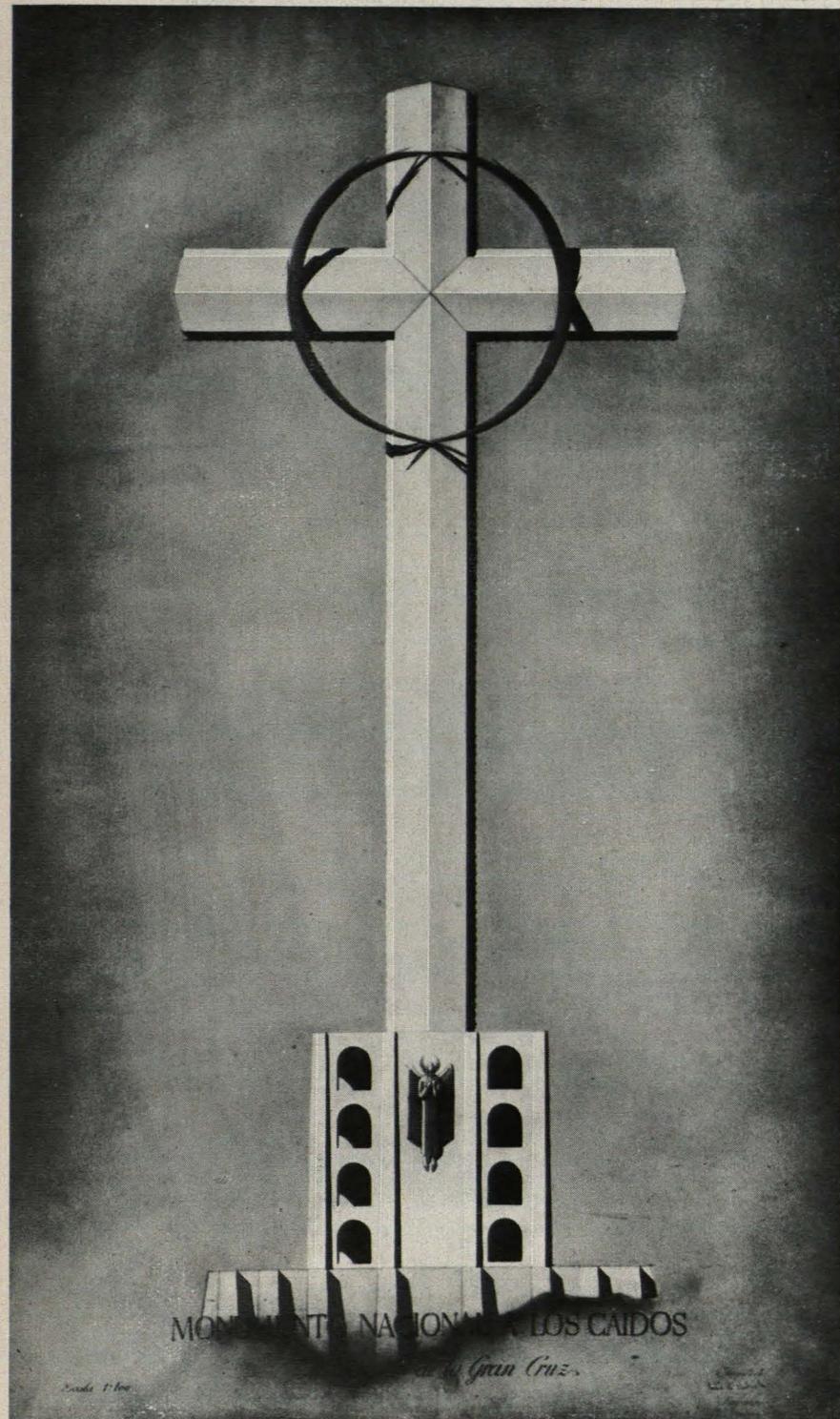
No hemos querido despiezar los planos de la Cruz, pero en los detalles constructivos se ve claramente su fijación y tamaño.

En cuanto al entronque que pudiéramos llamar de estilos con la exedra, es natural que nosotros hayamos querido sujetarnos a ello en lo posible: el dado, con sus contrafuertes sin molduración alguna, con sólo unos ángeles de bronce en gran tamaño, aligerando la masa en sus cuatro caras, desempeña esta misión, más fácil de demostrar, por otra parte, con la simple visión del alzado que con la palabra escrita.

Una vez resuelta la idea fundamental de la simplicidad y claridad de la Cruz, pensamos, como único elemento decorativo y simbólico, en una monumental corona de palmas —las palmas del martirio—; el equilibrio plástico de esta corona —proyectada en bronce dorado, sobre una estructura menos pesada—, lo obtenemos con las masas de los cuatro ángeles del cubo del pedestal, también en bronce dorado, y que constituyen la única representación simbólico-religiosa del Monumento.

Representan estos ángeles los que, dirigiéndose a los cuatro puntos cardinales, en el capítulo VII del Apocalipsis, en su versículo primero, detienen los cuatro vientos de la tierra para que no hagan daño a los justos, y en sus últimos versículos del capítulo explican quiénes son los que con vestiduras blancas y palmas en las manos están ante el trono del Cordero.

En resumen, lleamos así al proyecto de una Cruz afilada por medio de los dos



Alzado

chafalanes en su frente, que ayudan al efecto de máxima esbeltez por el juego de luces y sombras, y a obtener un cierto carácter castrense que queremos dar al Monumento, ya que el brazo largo semeja estar clavado en el pedestal, como una espada ayudando a este efecto; además, el pulimento que todas las piedras han de llevar.

La mole de 25 metros de altura de aquél se aligera en la sucesión vertical de arquerías en sus ángulos o zonas laterales, quedando en sus centros una gran masa, sobre la que se elevan los ángeles del Apocalipsis, y se subdivide verticalmente en tres grandes zonas con los contrafuertes.

Por lo demás, tanto este pedestal como la plataforma sobre la que se eleva, no ofrecen problema constructivo de interés.

Hemos prescindido del problema arquitectónico resolviendo la Cruz de un modo plástico, huyendo del revestimiento de la estructura con losas de granito con una esteotomía normal, despiezando la piedra como en edificios corrientes (lo que nos parece absurdo, sobre todo en las caras interiores de los brazos, los que nos darían la impresión de que "se caían"), sustituyendo el despiezado por la forma ya indicada de retícula.

La solución de las caras laterales de la Cruz (e inferior de los brazos), como se ve claramente en el alzado lateral de la Cruz, se ha hecho a base de las grandes losas de granito en forma de clave piramidal, viejo motivo español de mucho vigor y que en esta gran masa, a esta altura, dará una sensación de monolito rugoso.

El pulimento de la superficie dará, además de una calidad más fuerte al Monumento, una duración ilimitada, al contrario del granito al natural, que, como es sabido, es heladizo y disgregable con el tiempo.

El ingreso a la Cruz lo hacemos por la primera plataforma rectangular, en su cara posterior, pues en la anterior creemos no debe distraerse la composición con detalles que empuerñecen y materializan el concepto de la obra.

De esta plataforma, a la que se llega por escaleras exteriores, se pasa al dado o cubo del pedestal por escaleras dobles, a través de cámaras, que en un anteproyecto no cabe estudiar, indicando que su utilización puede ser varia y adaptable a la índole del Monumento.

Una escalera de piedra y dos ascensores llevan a la parte superior de la Cruz, terminada en una terraza escalonada en su parte anterior. En los brazos se disponen dos pisos, uno cubierto —la cara inferior— y otro en terraza —la superior—, pudiendo en sus centros instalarse altares en los que podrían oficiarse. La capacidad y visibilidad de los brazos es entonces para unas doscientas personas, como mínimo, a cada lado de la Cruz y en cada piso. Esta es la única parte de la Cruz con una visión naturalmente espiritual, ya que el resto es sólo de acceso, como piden las Bases del Concurso.

También las mesetas de la escalera pueden ser motivos alegóricos a distintos momentos de nuestra Guerra de Liberación, y en los que los Caídos tuviesen una significación nacional.

Así, el Santuario de Santa María de la Cabeza, el Cuartel de la Montaña y el de Simancas, en Gijón: el "Balears", el llamado "Tren de la Muerte", los caídos de Paracuellos, Ternel, Brunete, Belchite, el Ebro, etc., etc.; las checas de Madrid y Barcelona, y tantos otros momentos, pueden ser evocados en esta ascensión hacia el altar de los brazos de la Cruz.

Un problema que plantea las Bases del Concurso, y de relativa importancia, es el acceso a la Cruz, para peatones.

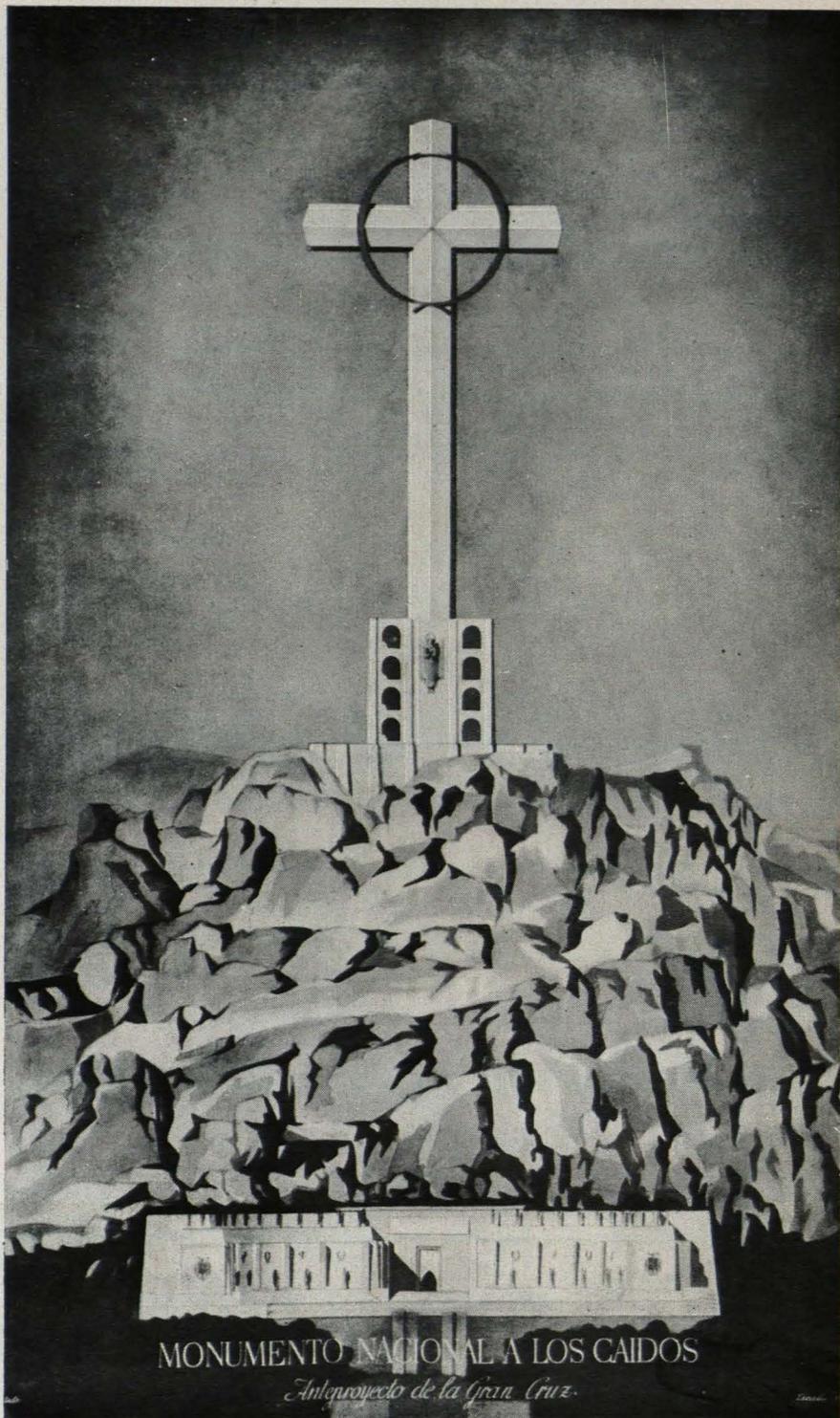
Dos soluciones damos para el problema: la primera, simple y normal, es decir, el camino de 2,50 m. de anchura bordeando el risco con escaleras en las partes necesarias hasta llegar a la plataforma rectangular, en su parte posterior, solución sin interés alguno arquitectónico ni técnico, ya que creemos este acceso debe pasar lo más desapercibido posible.

Dado lo abrupto del terreno y los desniveles bruscos, hemos dispuesto las escaleras en varios grupos, sobre todo al principio, para que sea más fácil la ascensión final.

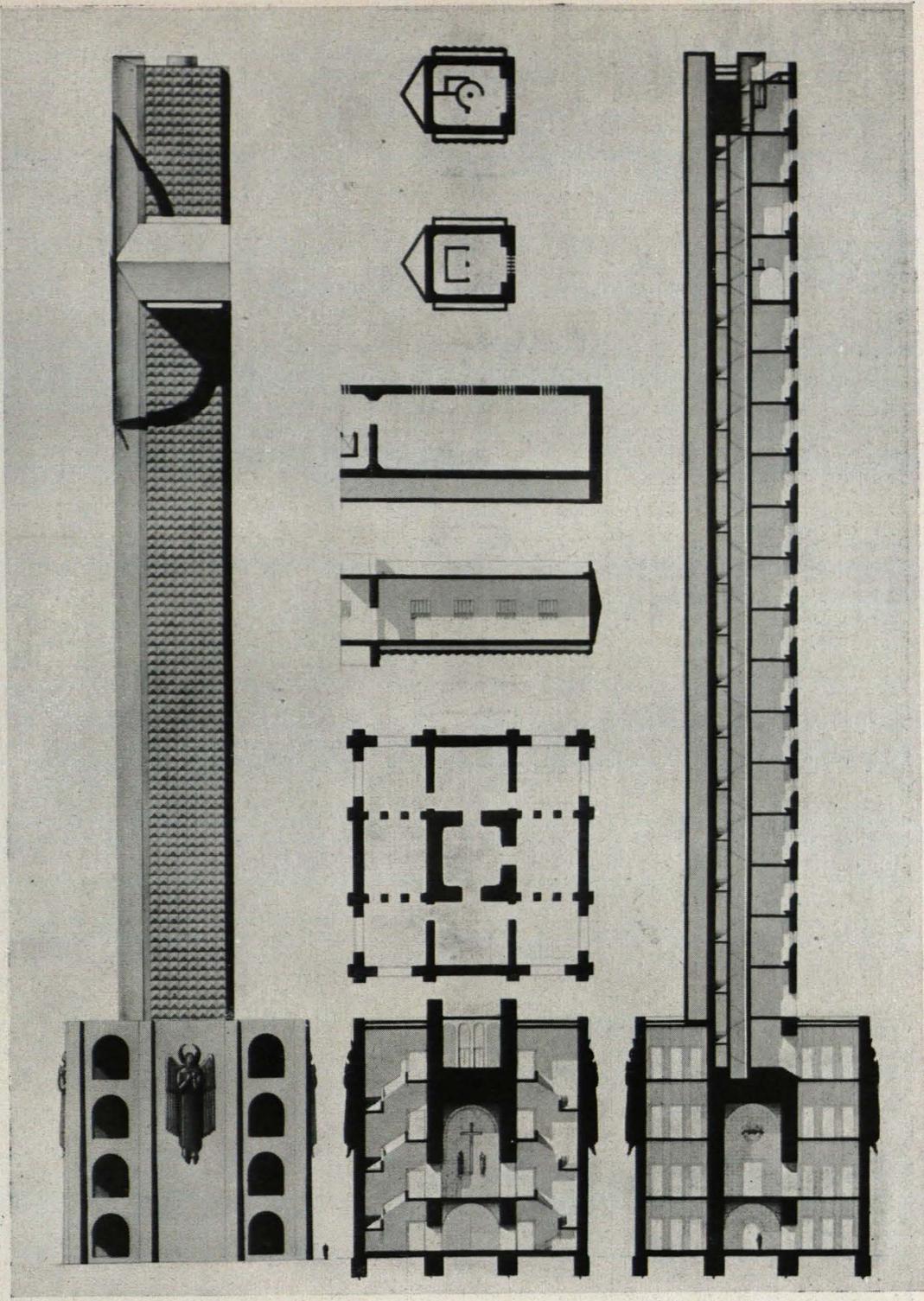
Naturalmente, los últimos veinticinco metros necesariamente se suben por escalinatas adosadas a la primera plataforma, siendo, a nuestro juicio, imprescindible la construcción de un ascensor que llevase hasta enlazar con los de la Cruz.

El arranque de este acceso se haría desde la izquierda de la exedra de entrada a la Cripta, en la escalinata lateral a la Gran Explanada. Desde el Monasterio, situado en la parte posterior del cerro, es fácil hacer un enlace con esta salida; en la segunda solución, el acceso es desde la explanada posterior, donde se levanta el Monasterio, por medio de dos rampas que conducen sobre el ingreso a la cripta en la parte posterior, a la entrada de un túnel que llevase, a su vez, a un pozo vertical con otra rampa de acceso, del cual túnel o pozo vertical se llegaría a una zona próxima a la Cruz, hasta la que se sube por escaleras desde la plataforma, como indicamos antes.

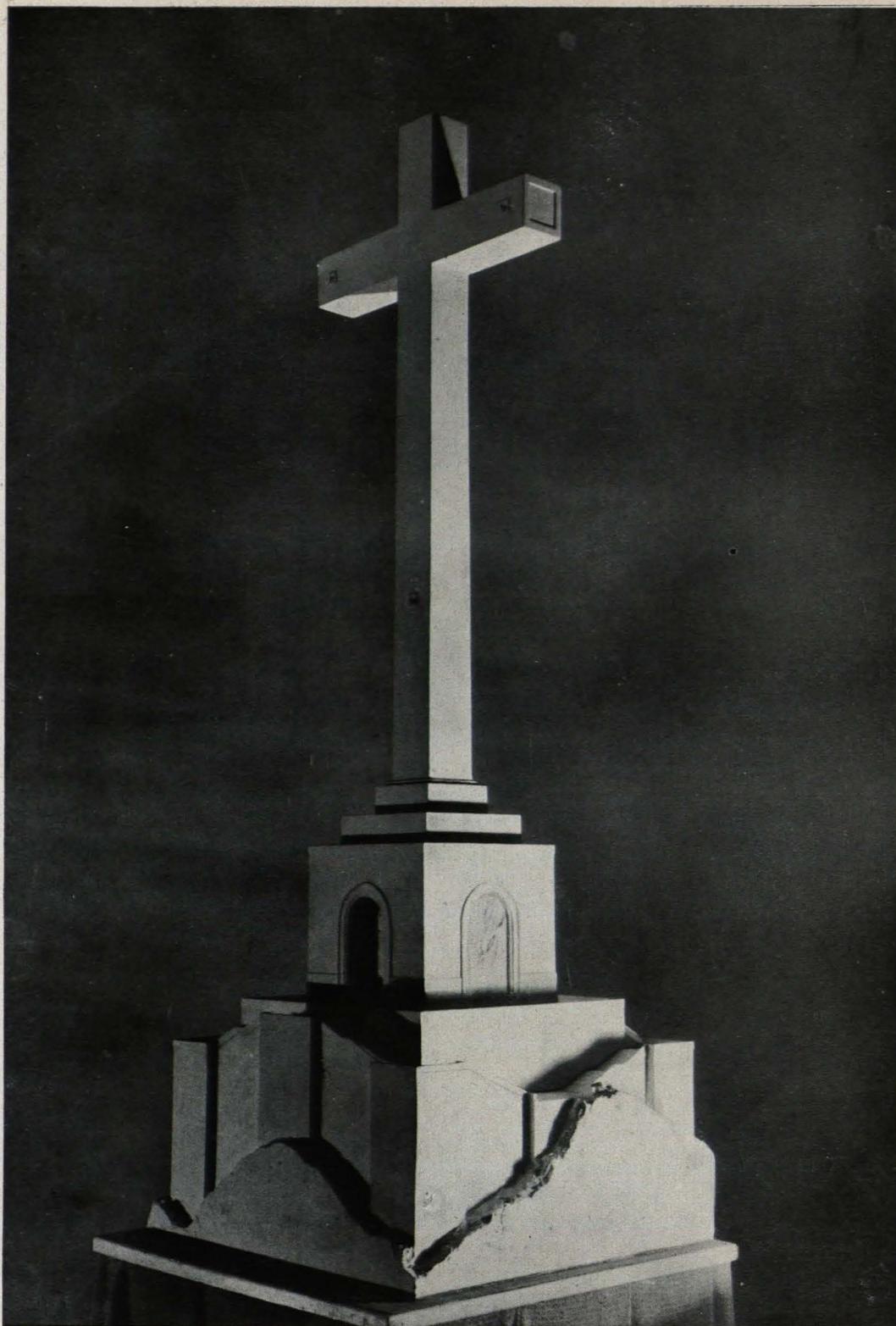
Son estas las notas que hemos creído necesarias para razonar y explicar en esta breve Memoria nuestro anteproyecto de Gran Cruz de los Caídos, anteproyecto que hemos estudiado con todo interés y entusiasmo, como españoles y como profesionales.



Alzado general



Alzado lateral, secciones y planta.



## ACCESIT

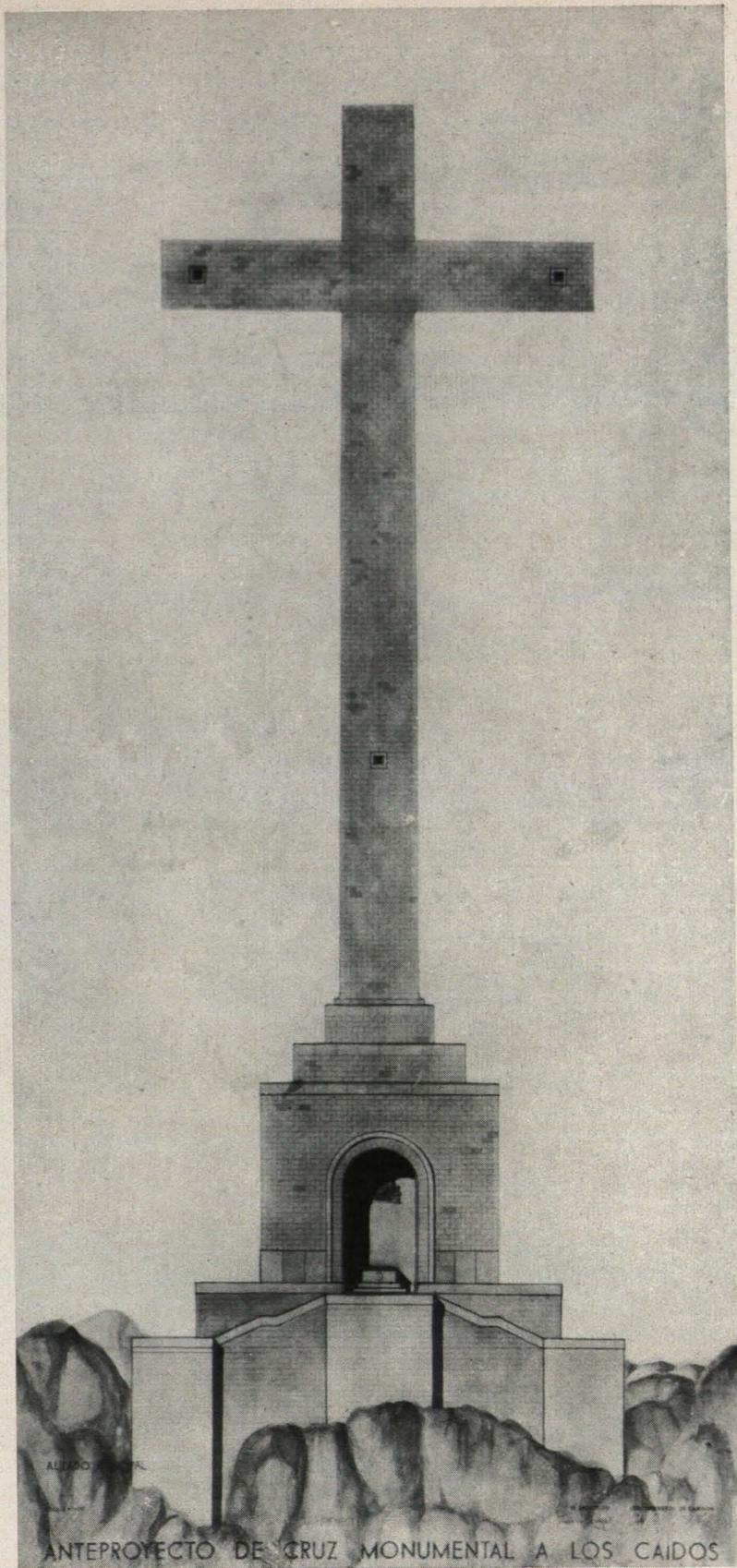
Arquitecto: JAVIER GARCIA - LOMAS.  
Ingenieros de Caminos: CARLOS ROA.  
FRANCISCO GONZALEZ - QUIJANO

*La Cruz de los Caídos es una particularización del ideal general del sacrificio que la Cruz representa y, por consiguiente, deberá ser por su conformación sólo la clara y armónica expresión de aquellos hechos e ideas a los cuales simboliza.*

*En consecuencia, consideramos que la expresión constructiva de esta idea se traduce simplemente en el empleo conjunto y ordenado del símbolo de la Cruz como forma*

*principal y el de aquellos otros símbolos o formas constructivas que sirvan para determinar el ideal que se expresa.*

*La composición del conjunto deberá obedecer, dado el carácter de perpetua presencia de las ideas que expresa, a aquellos modos de composición en los cuales, al lograrse el equilibrio entre las ideas y la forma (solución al modo clásico), quede aquélla salvaguardada de toda interpreta-*



Alzado principal

ción cuya fuerza de expresión puede ser variable con el tiempo o con el individuo (solución de tipo romántico).

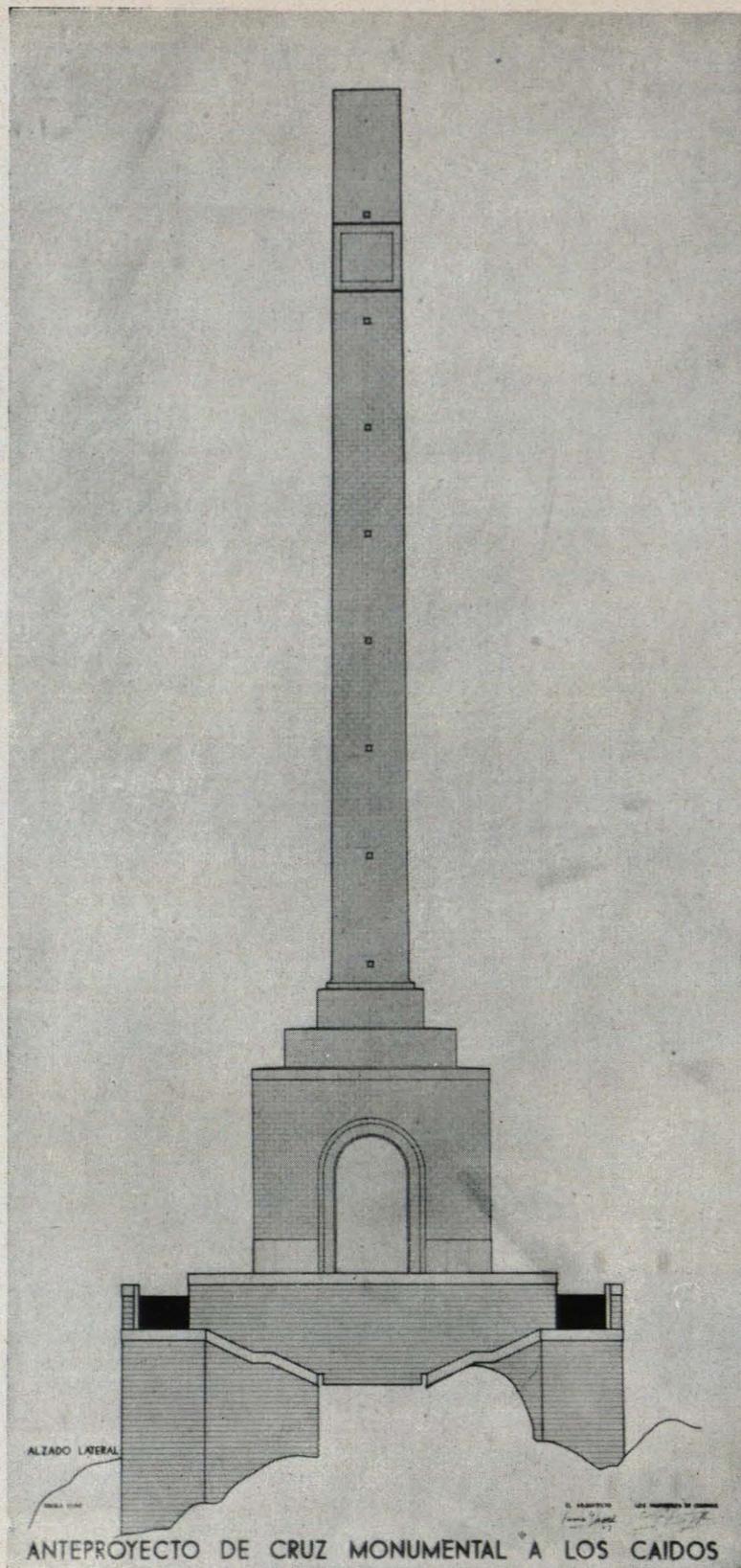
Al referirnos a un caso concreto hemos de tener presentes todas aquellas circunstancias particulares de emplazamiento, materiales, etc., que determinan su carácter y fisonomía, pero siempre supeditándolas a la mejor conveniencia para la expresión material de la idea.

Esto presente, resulta necesaria en el caso actual, dada la apariencia sensiblemente horizontal de la línea de cumbre del risco sobre el que ha de emplazarse el Monumento, una elevación de la masa del monte, la cual, al acentuar el efecto de convergencia de las laderas del risco ha-

cia la Cruz, haga destacar con más fuerza la idea de la exaltación de la misma, así como el efecto de estabilidad al determinarse claramente el triángulo formado por la envolvente del Monumento y la base del risco.

Esta elevación es doblemente obligada, ya que la convexidad del perfil en el sentido del eje de la cripta, concretamente la inflexión en el punto de la cota 1.340, impediría la visión completa del símbolo de la Cruz desde puntos de vista muy importantes.

Simbólicamente, es necesario que esta elevación se produzca por un basamento, puesto que las ideas origen del Monumento no deben situarse sobre el cuerpo de la Cruz,



Alzado lateral

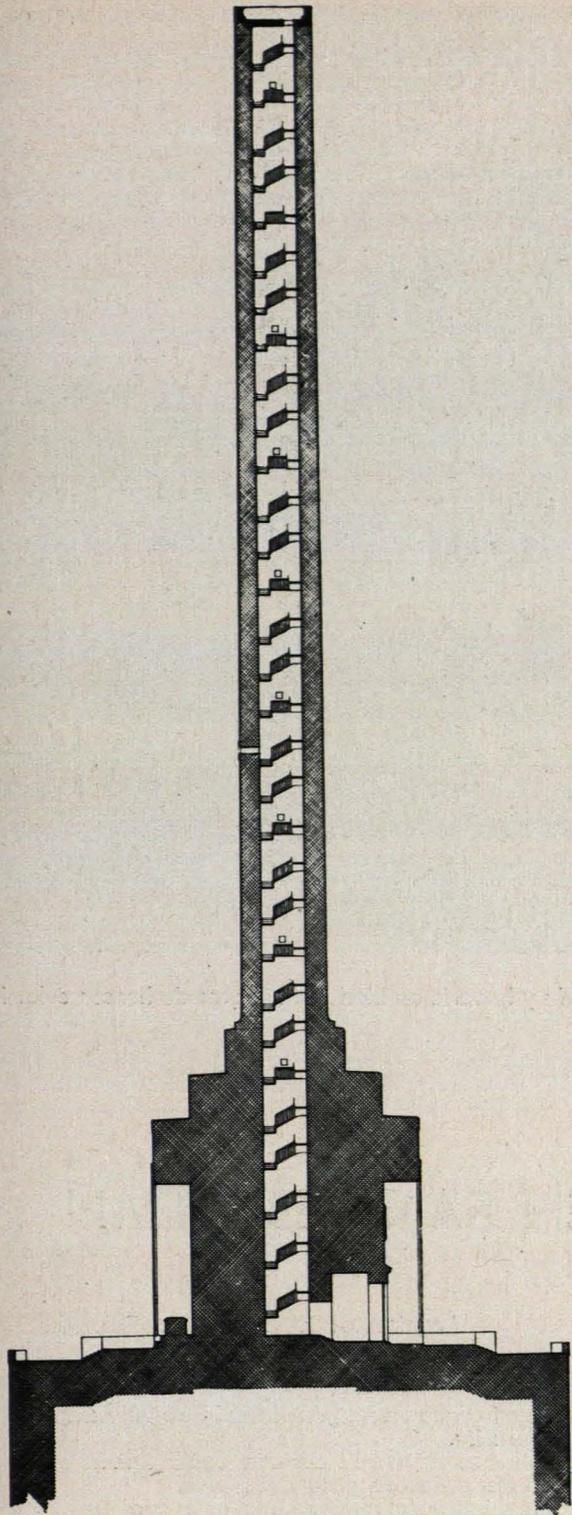
ya que el Hecho por ésta representado no permite la igualdad. Deberán, pues, representarse sobre una forma constructiva adicional a aquélla, y ninguna expresa mejor que el basamento la idea de origen y fundamento del Monumento, que viene a representar por medio de la Cruz la exaltación de un hecho.

Concretándose a la idea presente, los símbolos empleados son sólo los que expresan, al mismo tiempo que la gloria alcanzada por el Caído por Dios y por la Patria, el recuerdo perenne a que se hace acreedor por tal hecho, expresión lograda al disponer como representación del Caído un túmulo (representación litúrgica) bajo un arco de triunfo, en cuyo centro el escudo nacional simboliza la causa terrena del sacrificio, y la Cruz sobre el conjunto el ideal divino ante el cual todo se supedita.

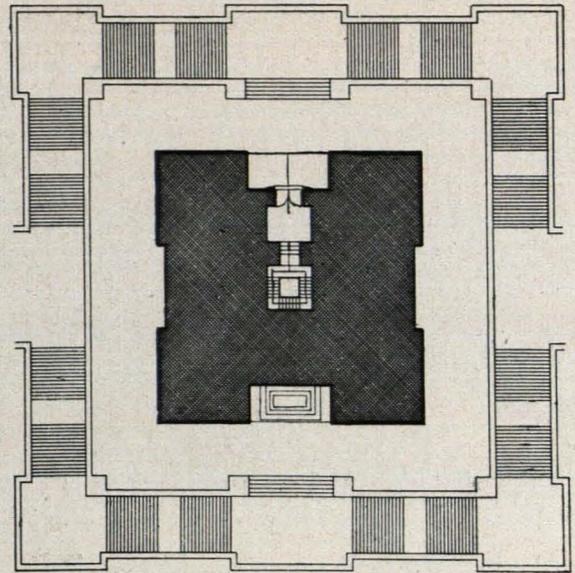
#### NORMAS PARA LA EJECUCION DE LAS OBRAS

Además de cumplirse todos los requisitos referentes a la forma, temperatura del hormigonado, apisonado, etc., podemos agregar que no es necesario más que un andamio interior que ocupe el hueco de la escalera, en cuyo centro se puede instalar un montacargas que preste servicio a todas las necesidades de la construcción, y para los brazos puede construirse sobre el terreno una armadura rígida, la cual se elevará en dos etapas por cada brazo, primero verticalmente y luego haciéndola girar mediante charnela hasta ocupar la posición horizontal, sujetándola con cables desde un caballete montado sobre el andamiaje interior.

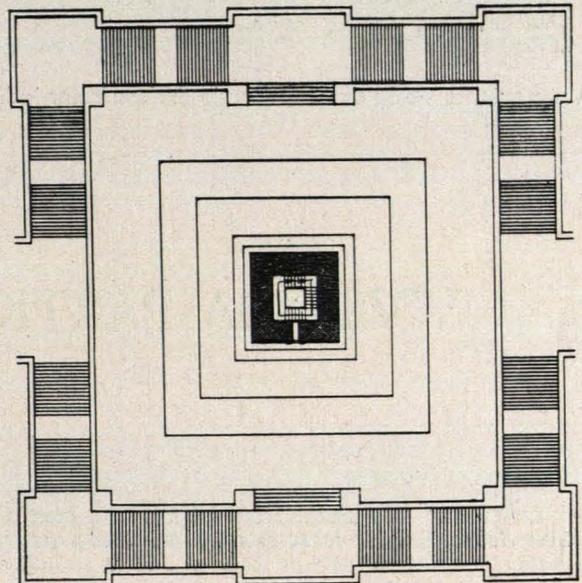
El hormigonado de los brazos deberá después efectuarse simétricamente.



Sección



PLANTA



CORTE POR A B

Plantas

### ILUMINACION

La iluminación consistirá en una proyección divergente de haces luminosos de gran potencia, con origen en los lados del basamento, encaminados a conseguir que la silueta frontal de la Cruz se recorte con sombra propia en

el interior del haz. A su vez, por los costados del cuerpo de la misma, y en los lugares correspondientes a los huecos de la iluminación del espacio interior, se colocarán difusores, cuyos focos de emisión ocultos contribuyan a que la Cruz, emitiendo la luz por sí misma, refuerce la impresión anteriormente señalada.



Vista exterior de la casa. Cerco de tirolesa color ladrillo oscuro. Carpintería y herrería en blanco. Mochetas de huecos color hueso.

## VIVIENDA PARTICULAR EN SAN SEBASTIAN

Arquitecto: EUGENIO M.<sup>a</sup> DE AGUINAGA

La "villa" está situada en Ategorrieta; barrio jardín de San Sebastián. El terreno disponible era pequeño, tenía vistas aceptables por el Este y Sur y sumamente malas las del Norte y Poniente.

La casa está destinada a un matrimonio con seis hijos y cinco personas de servicio, debiendo prever también un cuarto para invitados, de dos camas. Es decir, un total de quince camas.

Se pidió que todas las habitaciones principales fueran orientadas al mediodía, y dispusieran de terraza, cualquiera que fuera la planta.

Los dormitorios deberían ir provistos de armarios empotrados y asimismo la cocina y office. Interiormente se ha cuidado la colocación de las puertas, con el fin de disfrutar de la más larga visual posible.

La superficie total de obra edificada es de 185 m<sup>2</sup>. El coste total de la misma fué de 140.000 pesetas, siendo el metro cuadrado y planta a 210 pesetas.

La proporción de coste de cada ramo fué la siguiente: Movimiento de tierras, 1,9 por 100. Mampostería, 4,5 por 100. Hormigón armado, 20 por 100. Albañilería, 25,7 por 100. Cantería y mármol, 3,6 por 100. Carpintería y Cerrajería, 20,9 por 100. Fontanería y Aparatos sanitarios, 8 por 100. Herrería, 1,9 por 100. Carpintería metálica, 1,6 por 100. Calefacción, 4,1 por 100. Electricidad, 2,4 por 100. Cocinas y Fregaderos, 0,84 por 100. Decoración, 0,86 por 100. Pintura, 3,7 por 100. La relación de materiales empleados es la siguiente:

Estructura: hormigón armado.

Suelos de la estructura: bloques huecos de "Gunita".

Muros de cerramiento: bloques huecos "Mendizábal", cámara de aire de 6 cms. y tabique sencillo interior.

Cubierta: forjado hormigón armado de 10 cms., tela teñida y uralita.

Revestimiento exterior: tirolesa color ladrillo.

Carpintería exterior: pino del Norte.

Carpintería interior: pino del Norte y okume.

Zócalo exterior de la terraza de planta: piedra de Escobedo.

Vierte-aguas: piedra de Escobedo.

Pavimento interior: pino del Norte.

Pavimento de servicios: baldosin de cemento de 20 × 20 con cuadros blancos y rojos de 10 × 10.

Pavimento de baño: baldosin de gres en tonos blanco, rojo y azul.

Azulejos en servicios: de 20 × 20 y 20 × 10, color blanco.

En aseos: extranjero de 15 × 15 y 7,5 × 15, en tonos blanco y azul.

Calefacción: agua caliente.

Cocina mixta, de carbón y de gas. Agua caliente, termosifón y calentadores de gas en los baños; fregaderos de alpaca.

Pintura al óleo en paredes y temple en los techos. Toda la carpintería en esmalte.

Ferretería: cobre bruñido, con modelo especialmente diseñado.

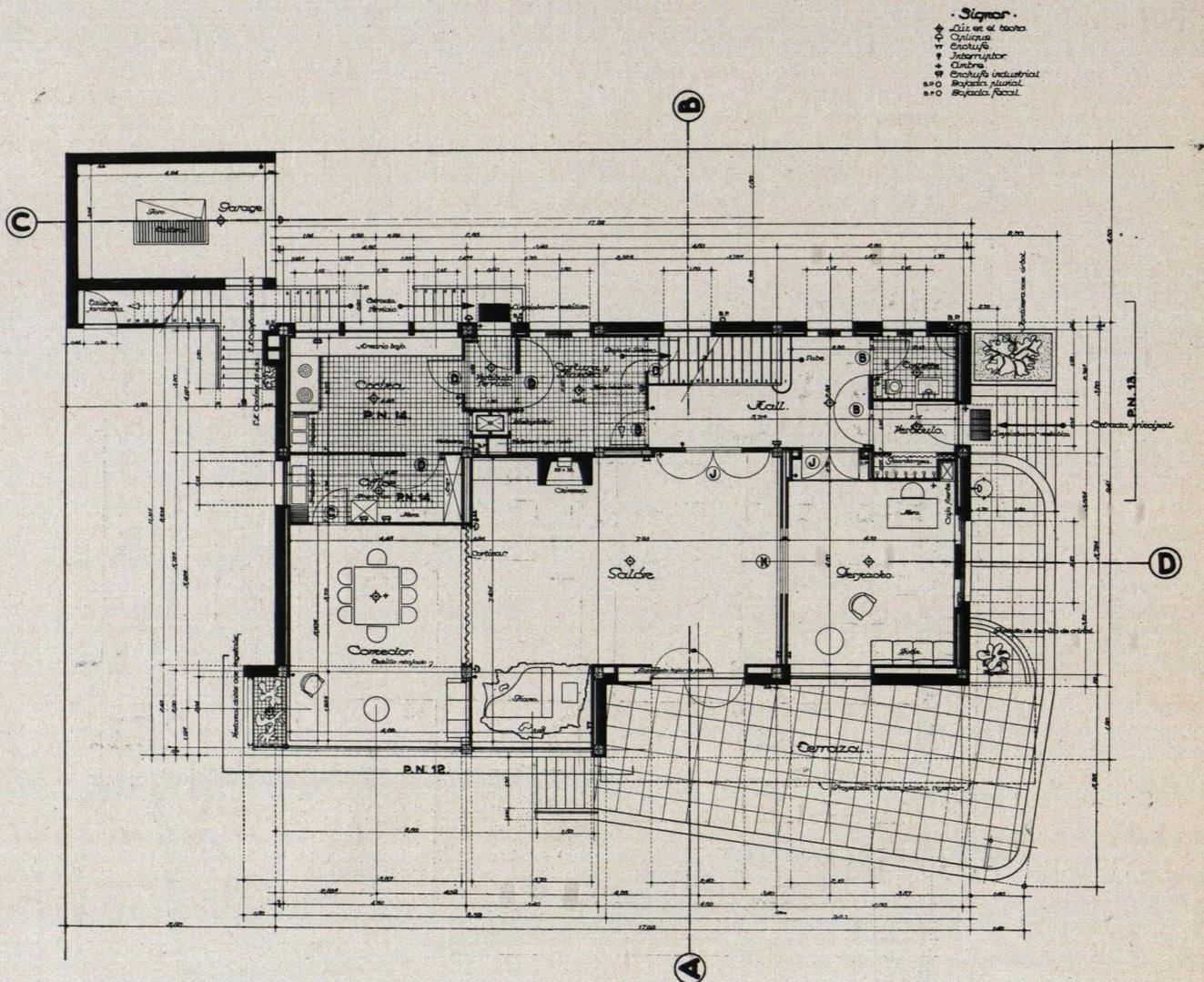
La obra se comenzó en junio de 1935, estuvo continuamente parada, a causa de diferentes huelgas de la construcción, sufrió desperfectos durante la época roja, y se terminó en marzo de 1937.

El mobiliario y elementos de decoración interior no son proyecto del Arquitecto, habiendo utilizado el propietario muebles ya existentes.





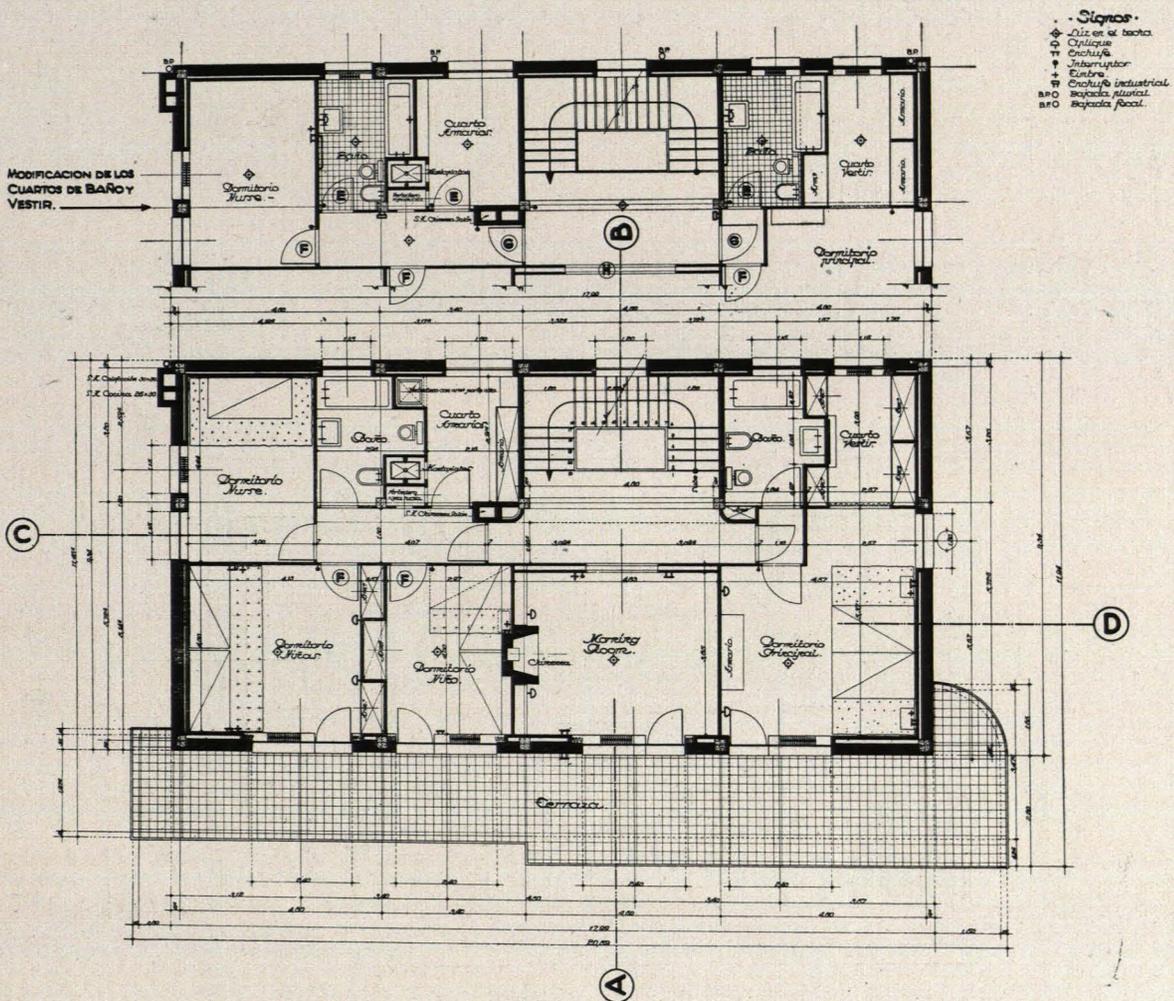
Vista parcial del cuarto de estar con el rincón de música, y puertas de acordeón de salida a la terraza.



Planta baja.



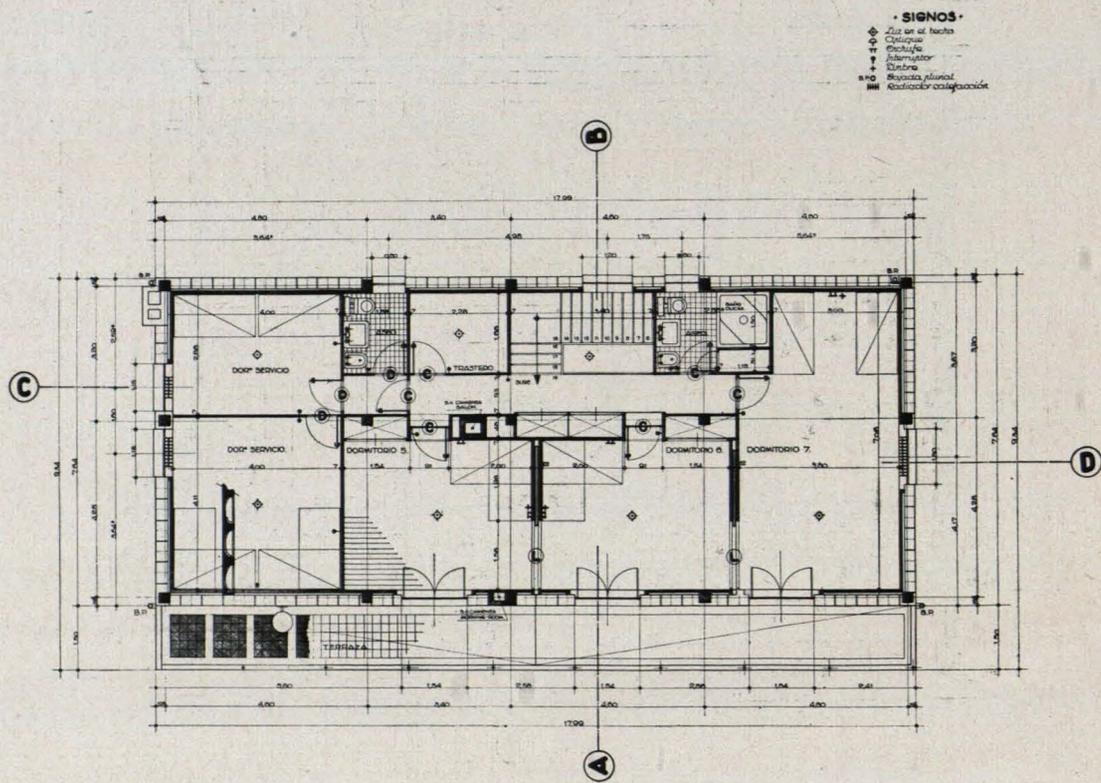
Vista parcial del cuarto de estar. Al fondo, el comedor.



Planta primera.



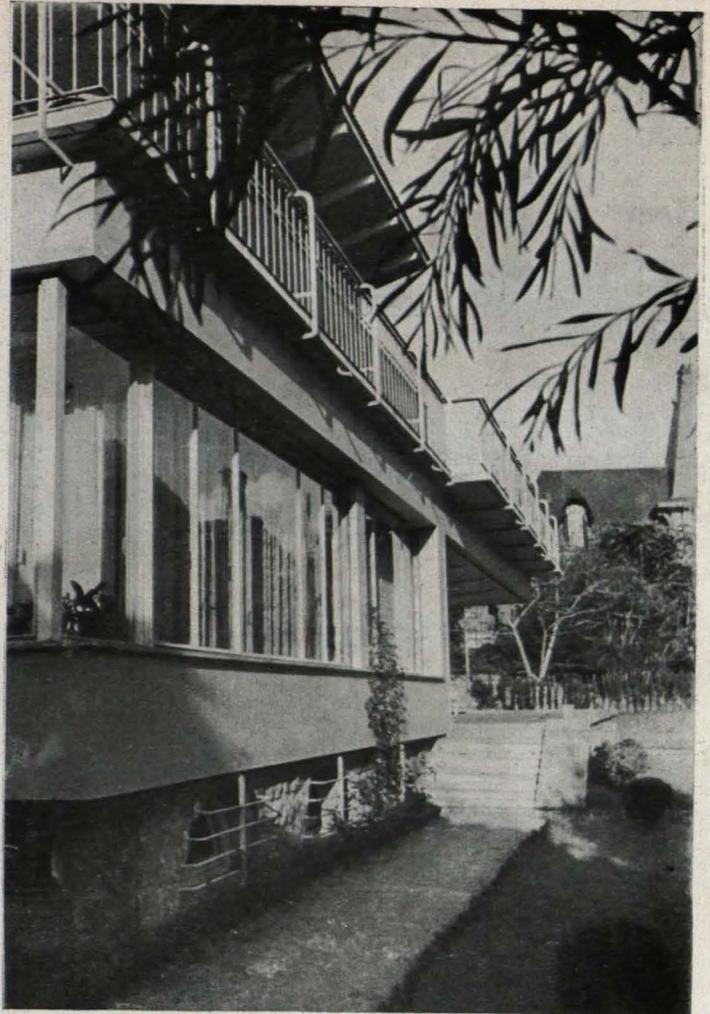
Vista parcial del cuarto de estar desde el comedor. Los revestimientos de madera son de nogal.



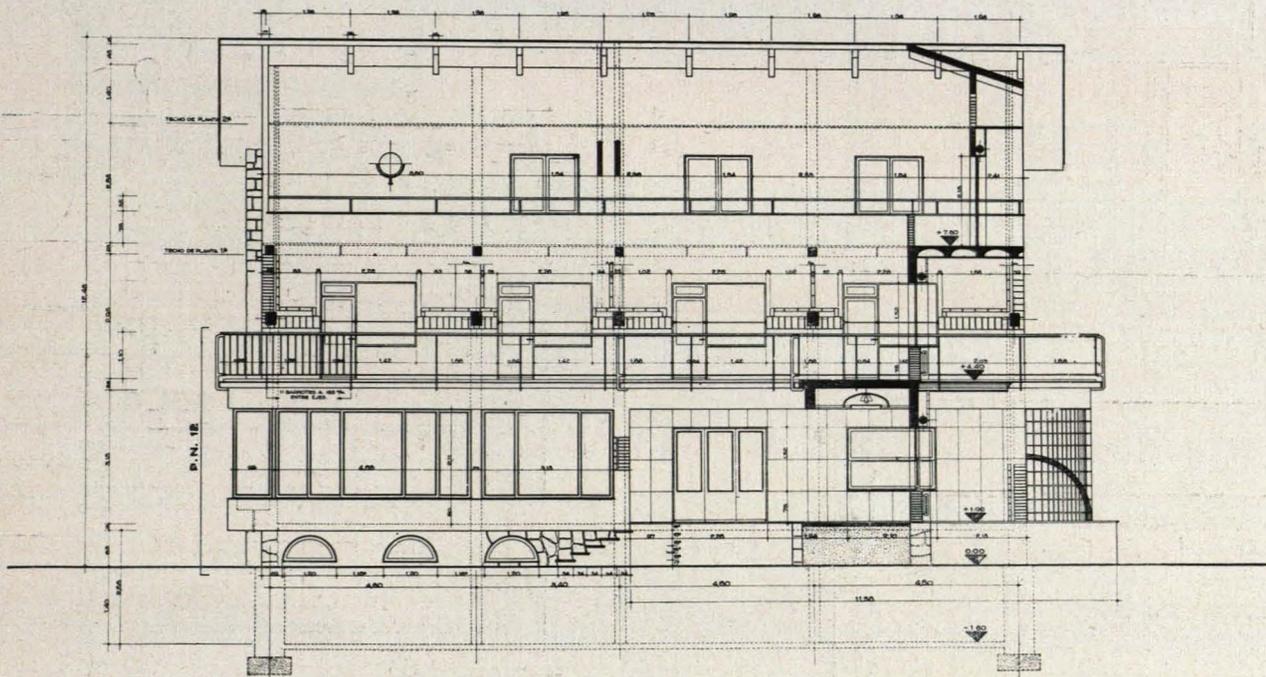
Planta segunda.



Fachada al Mediodía.

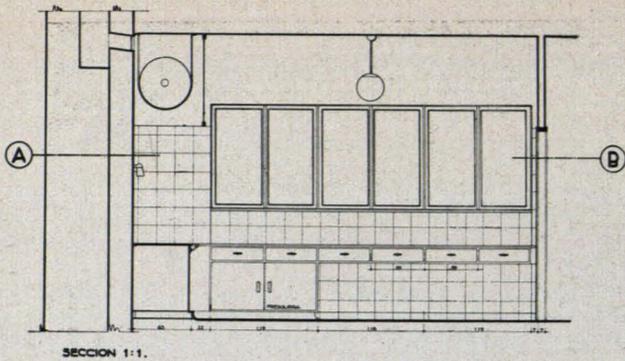


Doble ventana metálica y de corredera, del cuarto de estar y ángulo del comedor.

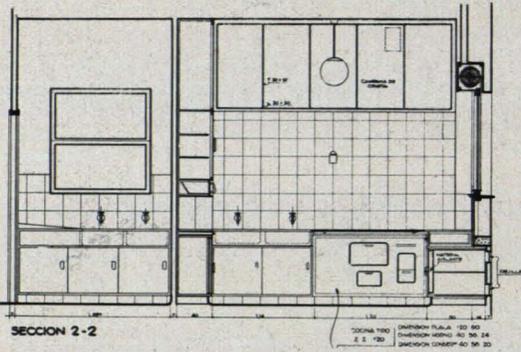


Planta Sur.

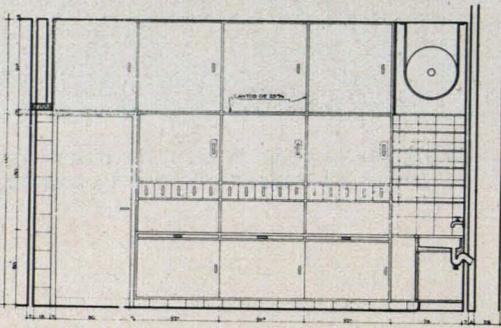
Rectificación de huecos y tabiques.



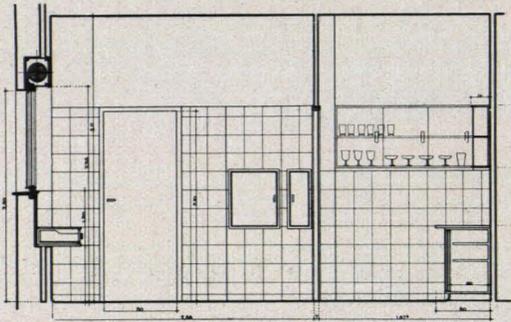
SECCION 1-1.



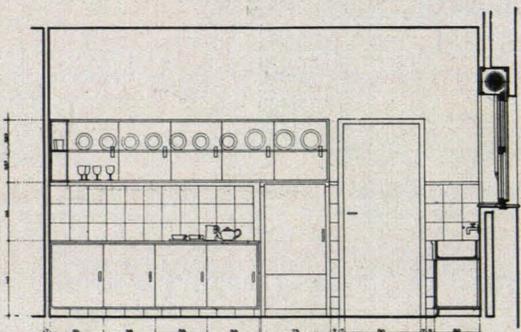
SECCION 2-2



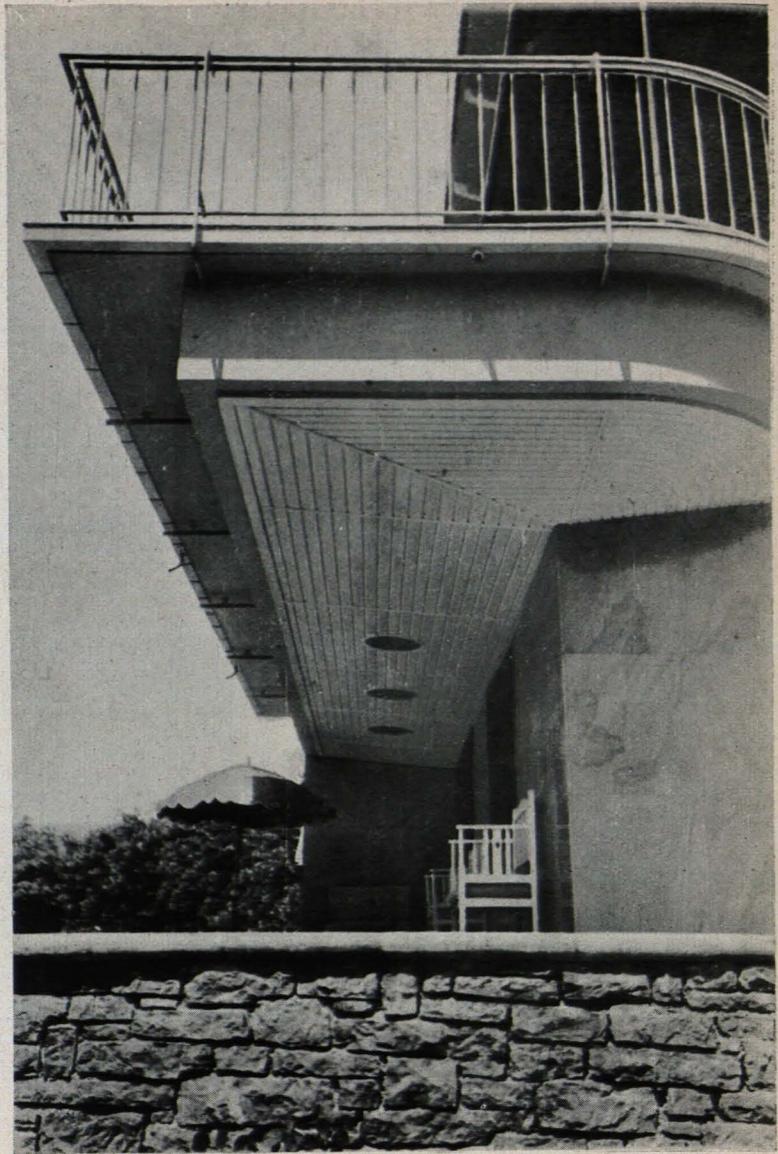
SECCION 3-3



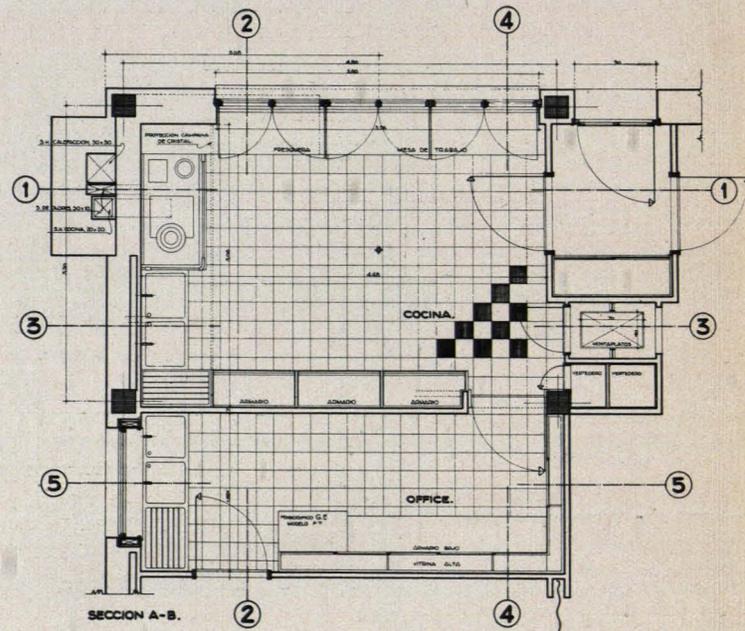
SECCION 4-4



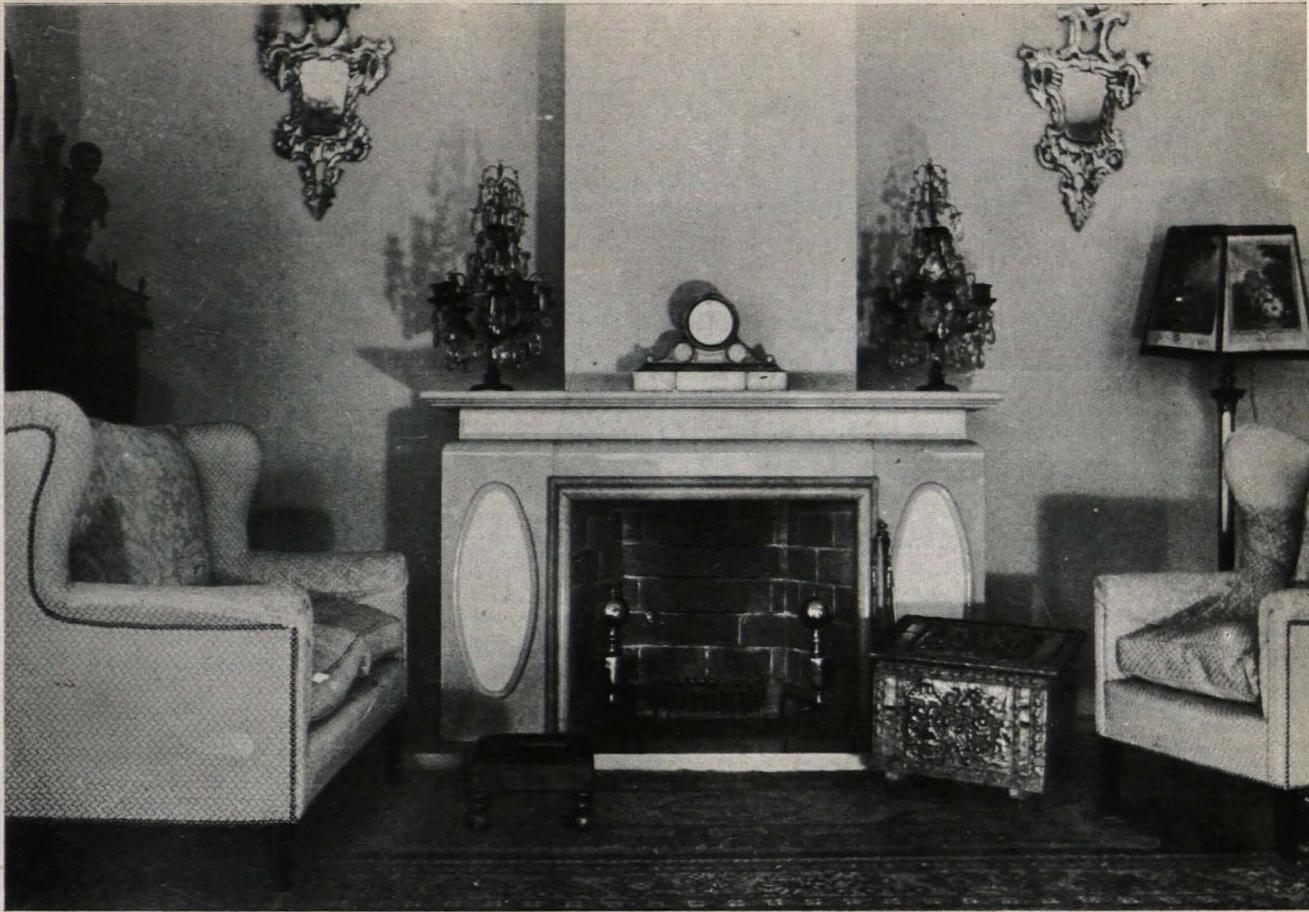
SECCION 5-5



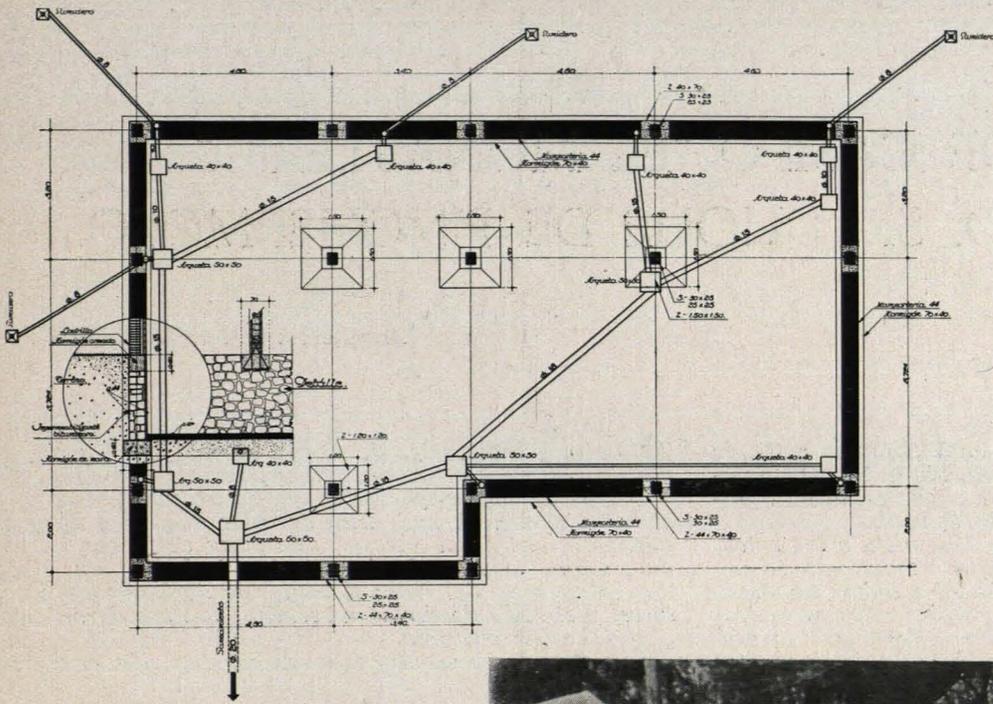
Detalle de la terraza de la planta baja. Techo de madera machihembrada, pintada de esmalte blanco, y tres plafones de luz.



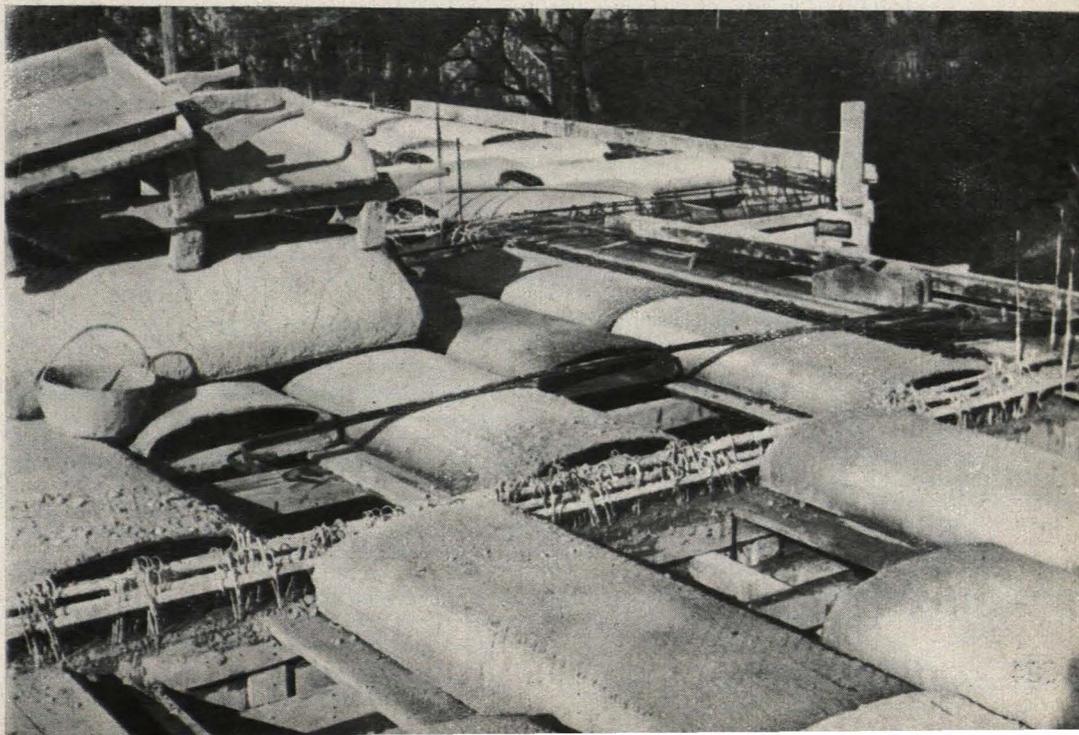
Detalles de la cocina y office.



Chimenea del cuarto de estar en mármol "Dowes" de Escobedo.



• PLANTA DE CIMENTACION •  
- Sección horizontal de Puzosuelto



Preparación de los bloques de "Gunita" armada, para su hormigonado.



*Fachada S. O.*

## CASA DE CAMPO "EL MONASTERIO" DEL EXCMO. SR. DUQUE DE PINOHERMOSO

Arquitecto: MANUEL I. GALINDEZ

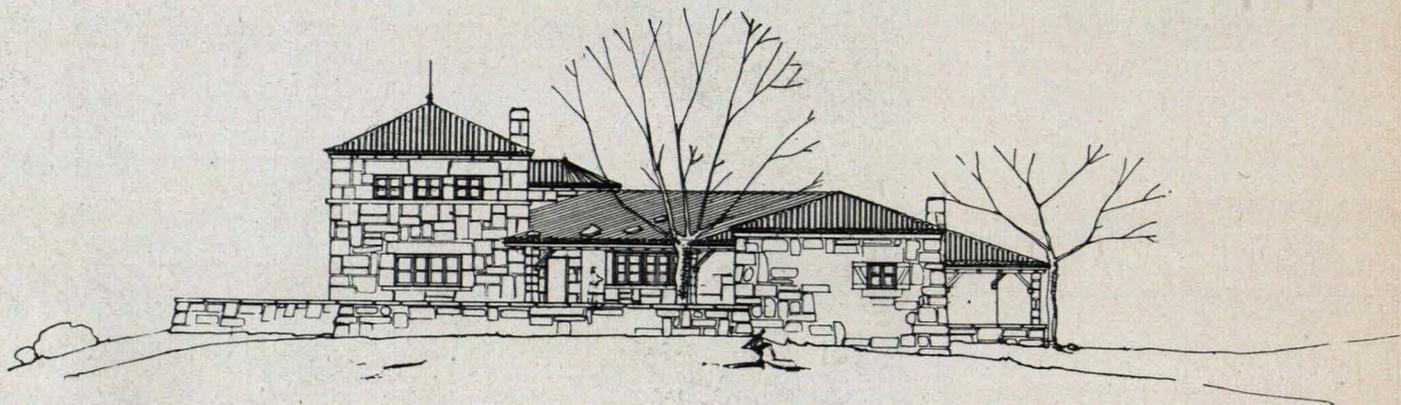
*En la planicie que iniciándose en Villalba se extiende hacia El Escorial se encuentra enclavada la finca "Monasterio", compuesta en su mayoría de zona destinada a pastos hacia el Este y Sur y arbolado el resto.*

*En el límite de estas dos zonas, con vista a los extensos prados y aprovechando un pequeño montículo, se emplaza la casa de campo proyectada. Al estudiar su planta se han tenido en cuenta muy principalmente las espléndidas vistas a que anteriormente nos referimos y la protección llevada al máximo de los duros y fríos vientos*

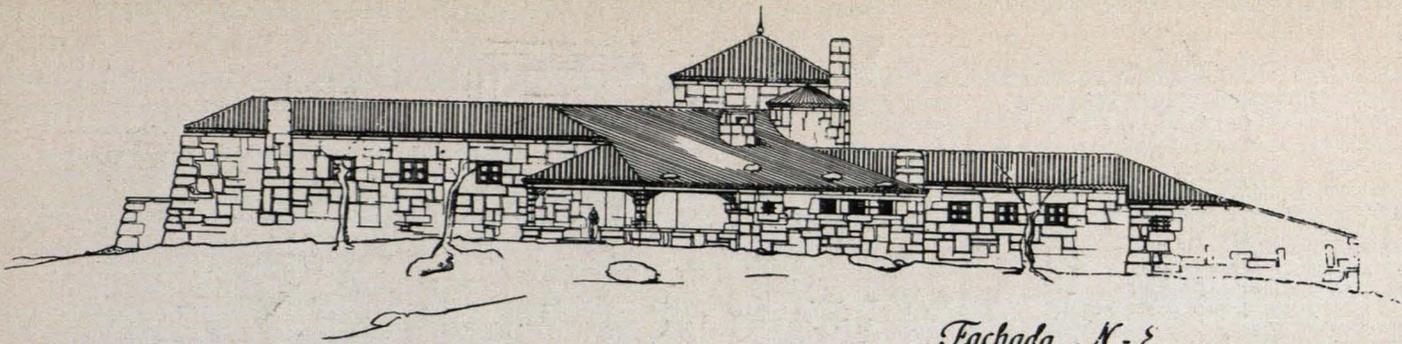
*del Norte y temporales del Oeste, lo que justifica la forma de L de sus elementos principales.*

*Las partes más importantes que constituyen su composición son el gran hall, sitio de estar que da a un gran pórtico orientado al Sureste; una pieza de mayor intimidad, salón; la zona de dormitorios de la familia, alojados en la nave del Este; dormitorios de invitados en la torre, y el resto destinado a servicio, con sus dormitorios y gran cocina campera.*

*El material que se emplea en su construcción es el pro-*



*Fachada S.-E.*

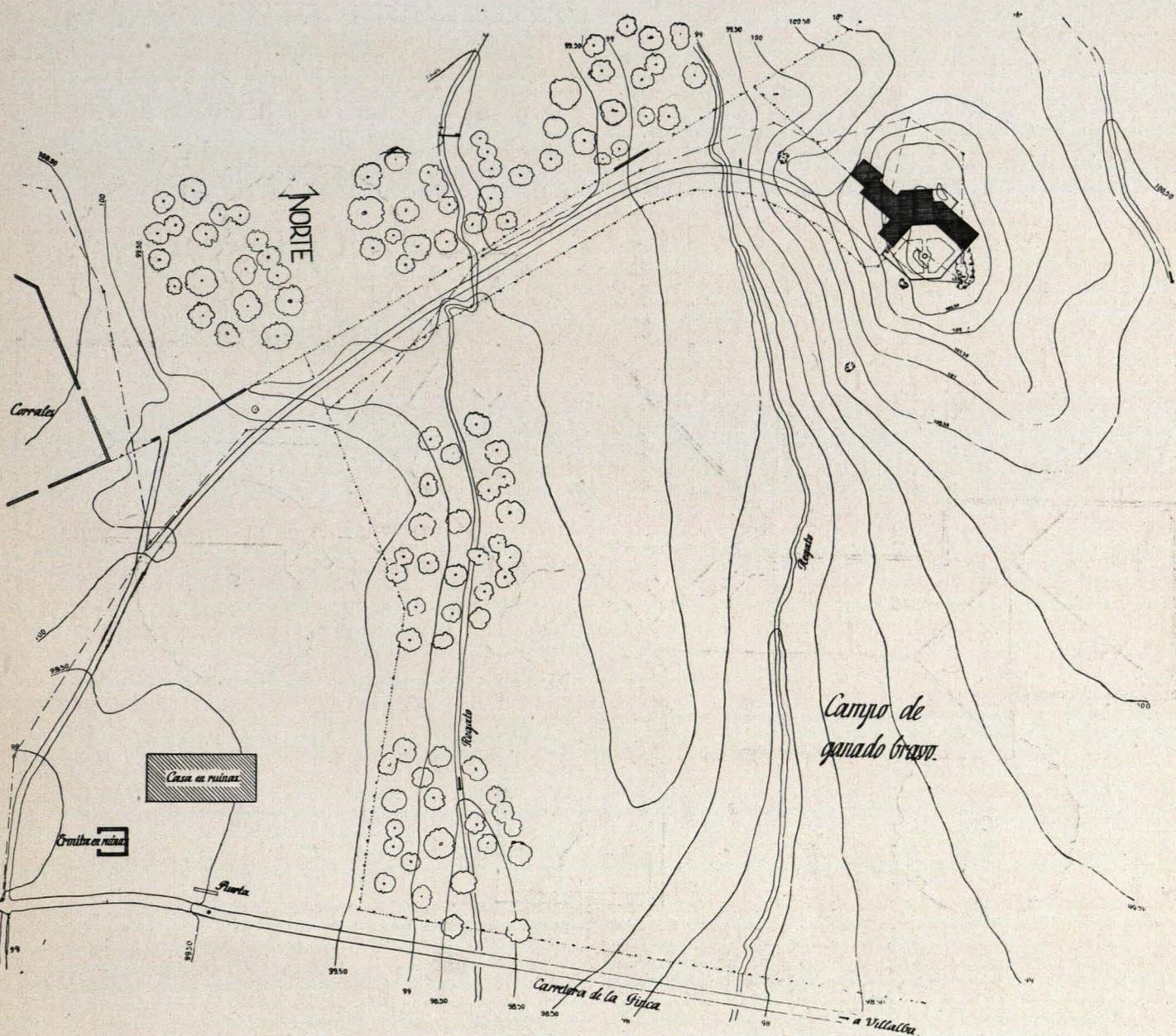


Fachada N-E.

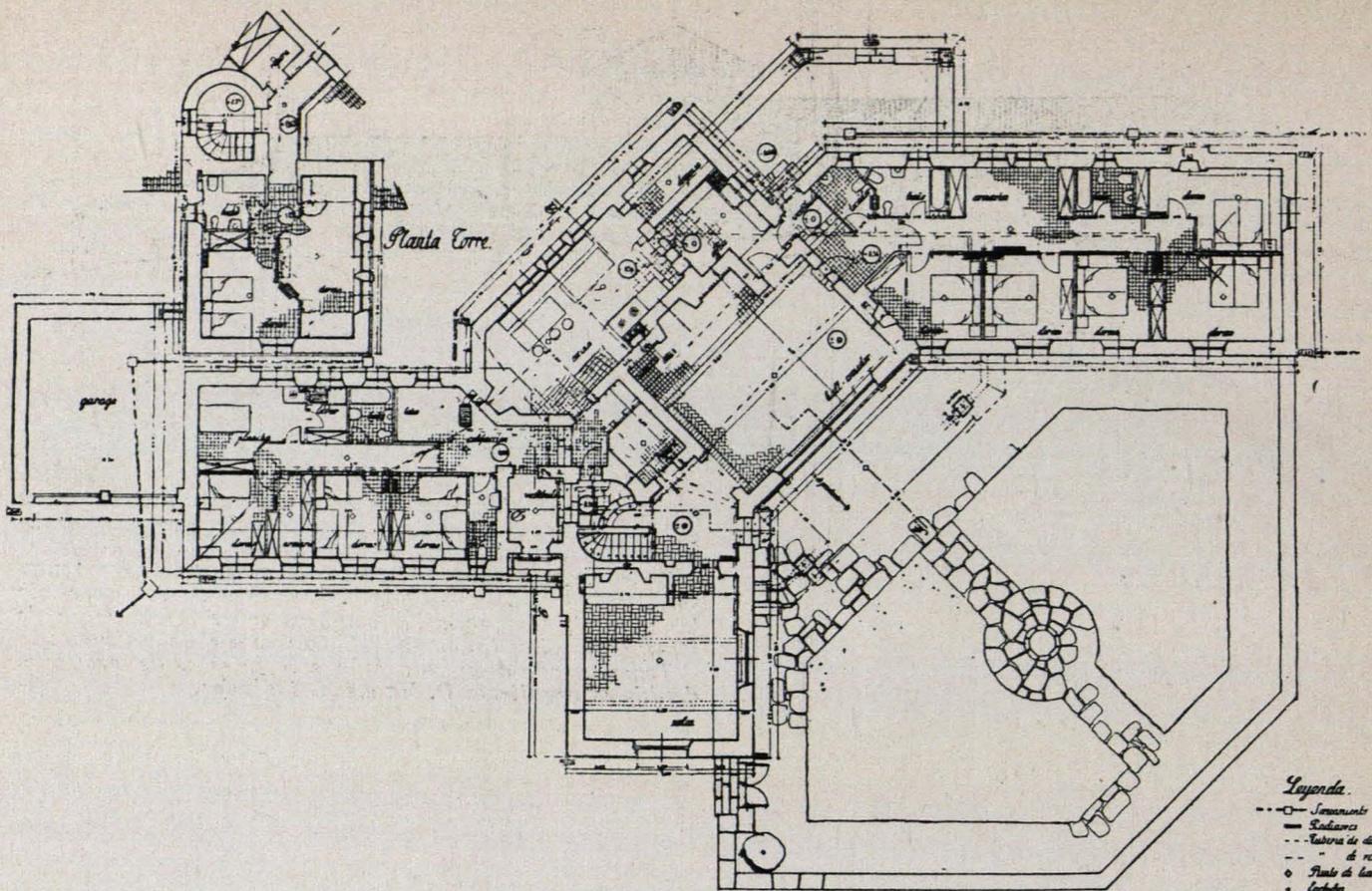
pio de la localidad, que tan bien armoniza con el paisaje; mampostería de piedra granítica al exterior y grandes piezas del interior.

En el sistema constructivo se ha procurado su máxima simplicidad, suprimiendo en la mayoría de su superficie las tijeras y apoyando las cumbres sobre la elevación de los medios pies de ladrillo situados a eje de las naves.

Traemos con suma atención este interesante proyecto, debido al arquitecto D. Manuel I. Galindez.

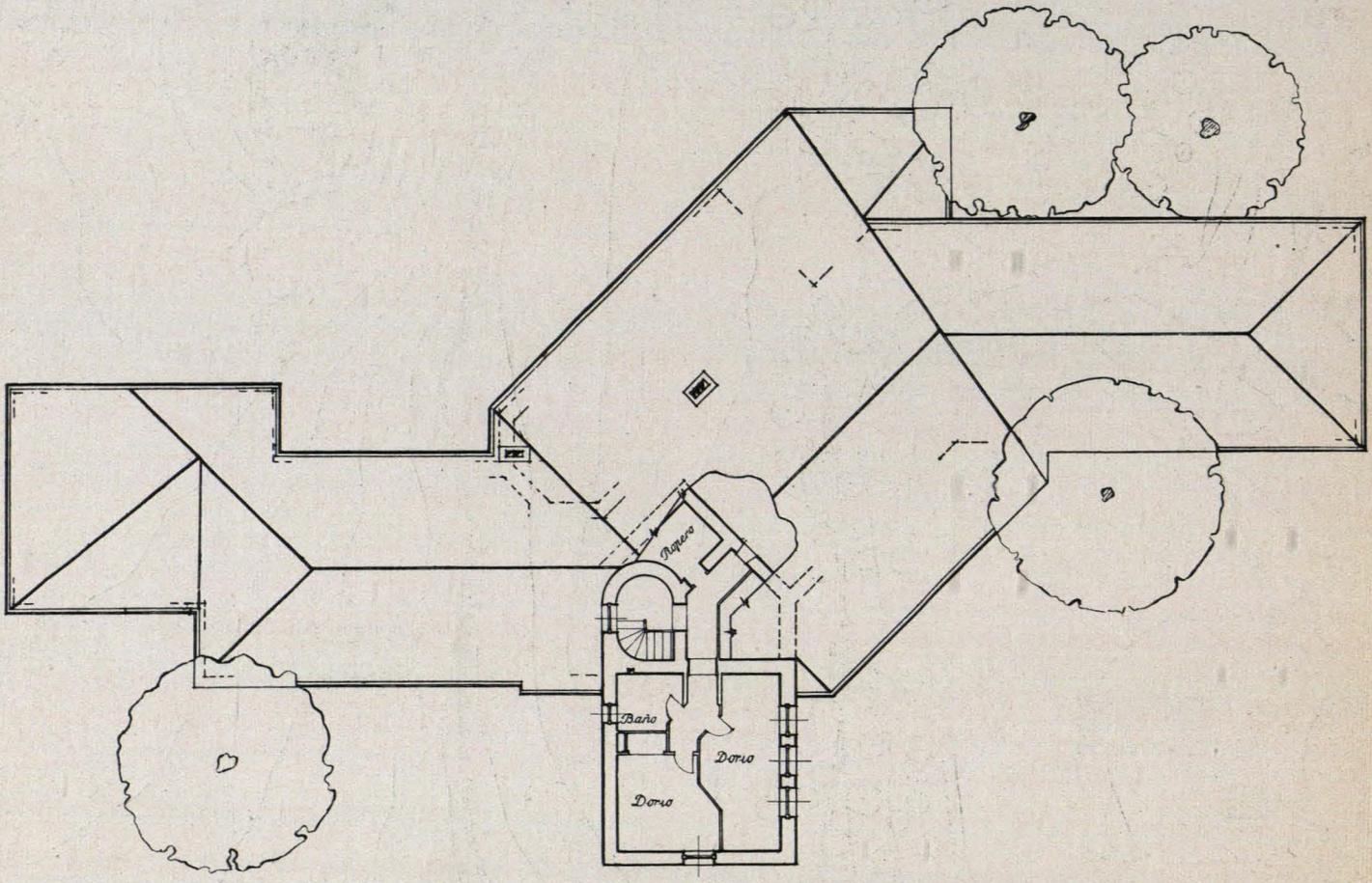


Plano de situación.



- Legenda.*
- Servizi
  - Salloni
  - Sala da pranzo
  - Sala da letto
  - Piano di la
  - Cucina
  - Biblioteca
  - Sala da tè
- Escala 1:50.*

*Planta Baja*



*Planta Torre Cubiertas.*

# BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

## LIBROS

"La reforma de Granada", por Antonio Gallego Burin, Alcalde de la ciudad. 1943.

Se trata de una edición de la conferencia pronunciada en el Paraninfo de la Universidad de Granada, el día 23 de enero de 1943, en el curso organizado por la Delegación provincial de Educación Popular.

El problema está expuesto, a través de toda la conferencia, de un modo acertado y enfocando el tema en la única forma que puede concebirse la reforma urbana en ciudades donde la tónica principal está en el aspecto histórico de la misma.

Comienza don Antonio Gallego y Burin por hacer un sucinto panorama de la situación económica del Ayuntamiento de Granada a partir de los desastres políticos anteriores a nuestra guerra de Liberación, y que concluyen en los días actuales, notándose la progresiva mejoría económica actual, que permite emprender con la reconstrucción nacional la urbanización de Granada.

Dice el autor de la conferencia, que Granada es una ciudad oriental que ha sabido, en el transcurso del tiempo, librarse de las influencias modernas y europeizantes de apersonales estructuras. Hace una breve reseña histórica, en la que demuestra un profundo conocimiento de la materia, encomiando la labor urbanística que ya plantearon los Reyes Católicos cuando tomaron la morisca ciudad. Estos reyes comprendieron la belleza arquitectónica de sus calles y edificios y respetaron casi en su totalidad el aspecto de los mismos, con pequeñas variantes de inevitable precisión. Luego menciona el conferenciante los desacatos cometidos en el aspecto de reforma ciudadana, durante el transcurso del siglo XIX, en sus periodos revolucionarios, y termina con el anhelo actual de embellecer la moderna ciudad, con las imprescindibles reformas, que no desvirtúen en lo más mínimo la secular estética de Granada, y que dotándola de los adelantos modernos y de métodos de higienización (alcantarillado, distribución de aguas, etc.) y de construcción de nuevas vías que faciliten más la comunicación de la ciudad moderna con la antigua, no sirvan sino para la tradicional armonía de un pueblo de excepcional belleza. Barrios enteros deben ser higienizados, pero no dmeolidos, porque con su destrucción desaparecería el espíritu mismo de la ciudad, que sería tanto como despojarla de la poesía inmortal de su historia.

Una bella conferencia y un más bello proyecto, que merecen la más calurosa acogida por parte del actual Estado español.

## REVISTA DE PRENSA

"Journal of The Royal Institute of British Architects".

La revista inglesa publica el siguiente sumario:  
"Periódicos". "Exhibición de R. I. B. A." "Maquetas de oficinas en distritos urbanos", por William Allen. "Correspondencia". "Lista de oficinas designadas por Reginald Blomfield, R. A." "Educación de Arquitectura. Apreciación". "Libros de notas". "Notas". "Revistas periódicas". "Miembros al servicio del ejército". "Resultado de exámenes". "Lista de miembros". "Noticias". "Columnas de miembros", etc.  
Entre las páginas del texto, se publican fotografías urbanas e interiores de aspectos parciales y generales en diferentes puntos, tales como determinados edificios, planos de las ciudades, fábricas, parques, salas de espectáculo, etc., indicando el complejo problema de la urbanística.

"Investigación y Progreso".—Revista mensual. Madrid, enero-febrero 1943. Números 1-2.

Esta Revista, dedicada, como indica su título, a la divulgación de todo cuanto signifique un adelanto, un descubrimiento en el mundo de las ciencias, del arte o de la cultura en general, publica en este número, donde van insertos respectivamente los números 1 y 2, un sumario de interesantísimas materias, entre cuyos artículos destacan algunos, como los siguientes: "Fundamento y aplicaciones de la Fotoelasticidad", por Villena Pardo. "Una nueva aplicación de la Espectroscopia a la investigación de los fundamentos de la Química orgánica", por Schüller. "Notas de una expedición geológica a los territorios del Sahara Español", por Manuel Alía Medina, catedrático del Instituto "Núñez de Arce", de Valladolid. Se hace una interesante relación de la expedición hecha con el profesor D. Francisco Hernández Pacheco, efectuada el verano último, por los territorios del Sahara español. Un esquema de la distribución de los conjuntos geológicos e itinerarios y algunas fotografías de zonas fosilizadas y otros fenómenos acompañan al texto. "La civilización megalítica de las tribus nagas de Assam", por Von Ch. Fürer-Haimendorf, de la Universidad de Viena. Se incluyen en el texto fotografías de monu-

mentos megalíticos que han conservado hasta nuestros días sin modificación los imperios indios del valle del Bramaputra. Es toda una curiosísima relación de las manifestaciones arquitectónicas de una civilización tan remota y que sigue dormida en la sucesión del tiempo. "El nacionalismo en el Oriente islámico", por R. Hartmann.

Y otros temas de diferentes materias, muy dignas de atención, aunque guarden menos relación con temas de arquitectura.

"Revista de Estudios de la Vida Local".—1943. Números 7 y 8.

Esta Revista bimestral, que dirige don José Gascón y Marin, y que edita el Instituto de Estudios de Administración Local, publica en sus dos números mencionados los siguientes sumarios: Número 7: Sección doctrinal: "Enajenación de bienes municipales", por José Lorente Sanz. "Viaje político-comunal por Hungría", por el Dr. Harry Goetz. "La inserción de la vida local en el Estado", por Carlos Ruiz del Castillo. "El Municipio de Barcelona y su Ayuntamiento", por Enrique de Janer. En el artículo, además de citar problemas como los de pavimentación, limpieza de la vía pública, luz, servicios de transporte, etc., enumera la situación, cometido y proyectos de Escuelas de Artes y Oficios, Museos, Cementerios, Hospitales y otros muchos más.

Completan el sumario otras notas interesantes.

En el número 8 de la misma Revista, entre otros, destacan los siguientes artículos: "Cartas al Príncipe", por Eduardo Aunós; una visión de la creación y vida de la ciudad en todos sus aspectos: político, ciudadano, cultural, urbano, etc., descritos en bella forma.

"Del régimen jurídico municipal", por Ramón Güell. "Ferrocarriles y Caminos construidos en España", por O. F. B. "El problema de las aglomeraciones urbanas", por García Cortés. "Información nacional y extranjera", etc.

"Domus" (El arte en casa).

La Revista mensual italiana, en su número del pasado mes de mayo, publica un sumario que contiene interesantes artículos de diferentes temas arquitectónicos, de decoración y arte en general. Destacan, entre otros, algunos como los siguientes:

"La casa y el ideal: Casa de campo", por Bianchetti y Pea, arquitecto. Preciosas reproducciones en color, de una finura exquisita, y planos del edificio, acompañan el artículo.

"Una villa en el pinar de Tirrenia", por Piero Porcinai. Profusas reproducciones fotográficas ponen de manifiesto la belleza que sirve de marco a la deliciosa Villa Candioli, encuadrada en la pinada Tirrenia (Pisa). Aspectos del jardín y diferentes pabellones de la Villa armonizando con la natural belleza del paisaje.

"Casa colonial transformada en casa habitable", por Giuseppe Mazzanti. "Solución típica", por Michele Mavelli y Giuseppe Gori, arquitectos. Fotografías, croquis, diseños y dibujos a todo color acompañan el artículo.

"Funcional antiguo y nuevo", por Carlo E. Rava. Una acertada apreciación de las formas decorativas y arquitectónicas del mueble y de la casa, con semejanzas entre lo moderno y lo antiguo. Junto al texto, algunas fotografías de muebles e interiores de épocas pasadas y de actualidad, ofrecen ejemplos curiosos de asombrosa semejanza. "El pintor Gianni Vagueti", por Nino Bertocchi.

Varios artículos de arte, literatura y asuntos varios.

Destaca el titulado "La Malcontenta: una villa del Palladio en el canal del Brenta", por Ugo Nebbia. Las reproducciones fotográficas insertas en el texto ponen de relieve la belleza de esta villa de ensueño, de una pureza de líneas clásicas y armónicas incomparable. En los interiores, algunos muros se adornan con cuadros y frescos de gran mérito.

"Informaciones".

El diario madrileño de la noche, en su número del 17 de julio último, dedicado casi exclusivamente a la Fiesta de Exaltación del Trabajo, publica un reportaje de Julio Cueto, titulado "Regiones Devastadas y la reconstrucción de España".

Después de hacer un comentario elogioso de la incesante labor constructiva que viene realizando Regiones Devastadas, Julio Cueto menciona las obras que se efectúan en los pequeños pueblos de los alrededores de Toledo, pueblecitos que tanto sufrieron las consecuencias de los ataques de las tropas rojas en nuestra guerra de Liberación.

En especial se ocupa de los pueblos de Cobisa y Burguillos, que fueron destruidos en casi un equivalente del 75 por 100 de sus casas. Al crearse Regiones Devastadas, la Oficina Técnica de Toledo, al frente de la cual se puso el arquitecto Fernández Vallespín, se ocupó rápidamente y con entusiasmo en la reconstrucción de estos pueblos, y hoy ya se han edificado escuelas, viviendas de jornaleros, etc. Si bien lo destruido en estos lugares poseía pintoresquismo, las nuevas construcciones se rigen por normas de estética e higiene que no desentonan en nada con la belleza del paisaje toledano. Acompañan al reportaje fotografías de algunas obras realizadas y de proyectos,

que dan idea exacta de la meritoria obra de Regiones Devastadas. Muy bellos conjuntos que dignifican la vivienda rural, sin restarle nada de su peculiar sabor.

"Revista de Arquitectura".—Órgano de la Sociedad Central de Arquitectos. - Centro de Estudiantes de Arquitectura. Buenos Aires.

El sumario de esta Revista, en su número 266 (febrero de 1943), es el siguiente:

"Angulo del Partenón". Foto del arquitecto Raúl Fernández Criado. "Aspectos públicos de la significación actual de la profesión de arquitecto".

"Con gran brillo, fué inaugurado el IV Salón Nacional de Arquitectura".

"Trabajos presentados al IV Salón Nacional de Arquitectura". Cursos, Obras privadas e Instituciones públicas.

"Trabajos premiados".

"En un lucido acto público, fueron entregadas las recompensas otorgadas por el V Congreso Panamericano de Arquitectos".

"Se realizó la IV Exposición de Artes plásticas".

"Homenaje de la Sociedad Central de Arquitectos a los nuevos socios vitalicios y arquitectos recién egresados".

"Fichero de la Sociedad Central de Arquitectos".

## NOTICIARIO

### LA NUEVA CASA DEL PARTIDO

El Caudillo, Jefe Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., ha inaugurado la exposición del proyecto de la nueva casa del Partido.

Tres arquitectos: Manuel Ambrós Escanellas, del Consejo Nacional; José María Castell García, de la Secretaría General del Movimiento, y Eduardo Olasagasti Yrigoyen, de la Obra Sindical, recibieron el encargo de proyectar un edificio donde residenciar las tareas del Partido.

Las líneas del proyecto se inspiran en las puras esencias estéticas españolas, lejos de cualquier exotismo, que en nuestro suelo no tendría oportuna incorporación. La maqueta ofrece el gran tono de un edificio amplio, de sobria y reposada gravedad arquitectónica.

### EL "PREMIO DE LA RAZA", AL ARQUITECTO D. FERNANDO CAPURRO

El "Premio de la Raza" correspondiente a este año ha sido discernido al arquitecto uruguayo don Fernando Capurro. La noticia ha sido recibida con unánime complacencia, pues Capurro, pintor muy estimable, es un ilustre y preparado arquitecto, a quien corresponde en gran parte la orientación arquitectónica del Uruguay moderno. Amigo de España, como arquitecto ha sabido enraizar su arte con las más típicas modalidades de los estilos nuestros.

### DEL LIBRO "ARTE DE EPOCAS INCIERTAS"

En algunos semanarios y revistas españolas se han ofrecido fragmentos del próximo libro de María Luisa Caturla, "Arte de épocas inciertas". Trátase de un estudio considerable sobre la raíz y motivación de las ideas estéticas de los últimos tiempos y su representación en el Arte y en las artes. Una fina penetración, un análisis agudísimo y una preparación documental magnífica acompañan en todo momento las páginas de María Luisa Caturla. En tanto aparece el volumen, ofrecemos a nuestros lectores algunas consideraciones relacionadas con la Arquitectura, que se hacen en dicho y esperado libro:

"Si volvieran boca abajo el Partenón, notaríamos inmediatamente que le habían colocado patas arriba. Hasta hace poco, siempre se había cuidado de que en un edificio o recinto se hallase definido con exactitud lo que debiera permanecer debajo y lo que hubiera de quedar encima. Pues qué, ¿no es esto natural? No debe serlo tanto, cuando hoy día se practica una arquitectura que podría ser colocada al revés sin menoscabo. ¿Hase observado que si diéramos la vuelta a la mayor parte de las novísimas estaciones de ferrocarriles europeos, comedores de flamantes hoteles estilo novecientos, salas de exposiciones, etc., poniendo lo de abajo arriba y lo de arriba abajo, daría exactamente lo mismo? Los soportes carecen de bases y no tienen capiteles, o éstos se reducen a una casi invisible moldurita y aquéllas a una faja de material idéntico al que cubre el suelo del aposento, sin duda a fin de que no se sepa bien si no va éste subiendo y anegando la estancia... En un soporte estilo novecientos nada hará sospechar que se apoya en el suelo. Brota de él, y arriba se mete, sin más, dentro del techo, y sin que nada nos diga tampoco que éste gravita sobre aquél. Porque también aquí han desaparecido aquellas formas que expresaban el esfuerzo de sostener el peso de la techumbre: capiteles y cornisas. ¿Quién, en los tiempos actuales, no habrá intentado, o tan siquiera deseado, arrancar de algún lugar las pequeñas molduras que en el siglo XIX separaban con pulcritud el techo de las paredes para sustituirlas por escocia curvada, que suavemente, insensiblemente, haga deslizarse la techumbre hasta los lienzos verticales de la habitación? Solíamos llevar a cabo, o cuando menos soñar, esta mudanza, muy ufanos de lo que considerábamos un gesto de sencillez, pero que va apareciéndonos ahora como un afán de confundir... el techo con la pared...

Aquellos muebles de tubo metálico que inundaron el planeta hacia 1930, también podían ser colocados indistintamente del revés, y no puede darse nada más indefinido que sus curvas sinuosas, sin interrupciones, y donde todo sale de todo.

Vengo sospechando que la desaparición de los tejados en la arquitectura actual es un sintoma compañero de los anteriormente indicados. Al "descabezar" los edificios, se les reduce a meros dados, o cubos, indiferentes y sin dirección alguna en el espacio.

Dice Ludwig Klages: "Die allgemeine Schwere verseitlicht alle Geschöpfe nach einem wirklichen Oben und Unten." Es decir: que la arquitectura imprime a todas las criaturas un sentido determinado hacia un arriba y abajo efectivos. Esta como orientación en el espacio, debida a la ley de la gravedad, procuran ocultarla los edificios actuales, suprimiendo todos los signos externos de ella. Válense los constructores, para conseguirlo, de todos los recursos y subterfugios imaginables.

Uno de los edificios mejores de estos últimos años, bien proporcionado, justo de entonación, discretísimo en medio de su exigente contorno, la nueva estación de Florencia, tiene un ventanal ejemplo elocuentísimo de esa voluntad de desorientación espacial. Trepa, encima de la entrada principal, por la lisa pared de la fachada y, encaramándose sobre la cubierta, se quiebra para poder continuar, acoplándose a ésta, sobre la superficie plana de la techumbre. De esta manera queda como anulada la distinción entre cara perpendicular y horizontal —pared y techo confundidos—, admirable ejemplo de la tenacidad y audacia con que busca e impone un estilo sus vías de expresión!

Este mismo edificio ferroviario, que tiene socavada su planta baja, colma, en cambio, sin hueco alguno, la alta. Trocar la disposición de las masas, acumulándolas arriba y dejando abajo sólo vanos, es una característica de la arquitectura reciente. De lejos, e invisible el sustento que la enclava, parece flotar en el aire. En la estación florentina está justificada esta inversión por las necesidades de una construcción donde nadie habita, sino todos transitan. Mas, al mismo tiempo, parece corresponder a cierto modo peculiar de sentir la forma, a cierto gusto en retirar a los cuerpos, por decirlo así, la tierra debajo de los pies. Es verdad que hemos adelantado mucho, y tenemos ese hormigón armado, orgullo de nuestra época, que nos permite dejar huecas y como inexistentes las plantas inferiores de nuestros edificios, burlando en apariencia la ley de gravedad. Así lo han explicado los grandes arquitectos innovadores del decenio próximo pasado. Quieren presentar el nuevo estilo como la máxima autenticidad de una manera de construir derivada de un nuevo material y de sus ilimitadas posibilidades. Todo esto será cierto, pero observamos, en las obras pictóricas y plásticas contemporáneas de esa arquitectura, y que nada tienen que ver con dichas posibilidades constructivas, una marcada predilección por lo inestable. Los aficionados al Arte del día recordarán aquellas esculturas, relativamente recientes, de Arp o de Brancusi, a semejanza de enormes cantos rodados o pequeños bloques erráticos, unos encima de otros, en muy insegura y resbaladiza postura, para desasosiego del contemplador. Picasso, por aquellos tiempos, aun no muy lejanos, también pintaba equilibrios inestables, y hasta es bastante probable que haya sido su inventor.

Así, todo el Arte plástico, hacia 1930, procura asumir alguna forma de inestabilidad. Era poco frecuente hallar entonces entre la producción artística una escultura bien asentada. Cuando Giacometti alza en medio del campo un "grupo de personajes" que parecen menhires, estarán, como éstos, de soslayo. Se eludirá siempre que tenga la escultura un eje vertical. También será sumamente improbable que posea una base; casi toda ella se alza sobre sustentación más frágil que el resto de la forma y de apariencia insuficiente para ella.

Toda forma artística, superado aquel instante en que logra asentar firmemente sus plantas, se recrea en juegos de equilibrio y, finalmente, se lanza a volar. Así va el Arte italiano del bien plantado San Jorge, de Donatello, a los grupos inquietos de Juan Boloña, hasta volatilizarse en la Dafne fugaz de Lorenzo Bernini. Mas no es un alarde de equilibrio al que acabamos de asistir en el Arte nuestro; sino notoria complacencia en la oscilación. ¿Trastornará, acaso, la Arquitectura el orden de colocación de masas y vanos, invirtiéndolo, para dar, ella también, dentro de sus posibilidades, la apetecida sensación de desequilibrio y malestar? Porque conviene subrayarlo aquí: es sumamente improbable que el Arte adopte formas y modos determinados por motivos extraartísticos. Aunque suelen los arquitectos de hoy alegar necesidades de carácter práctico, económico, utilitario, el caso es que sólo acogerán aquellos rasgos que vengan bien a la expresión buscada y no los aceptarán si son a ésta contrarios. Harán uso, en cambio, de cuanto encaje dentro de las corrientes espirituales del momento, aunque resulte impráctico y hasta absurdo. Así ha sido siempre, y ahí están para probarlo, en clima nórdico de abundantes nevadas, las casas sin tejados, que al poco tiempo tan lamentablemente se deterioran.

Ultimamente se ha construido menguando y convergiendo hacia un punto —o línea— ideal subterráneo. Búscase así hoy el efecto contrario al que procuraba Juan de Herrera cuando dotó al Monasterio de El Escorial de aquel basamento en declive avanzando hacia el Jardín de los Frailes, que tiene algo de ladera y hace al sublime edificio montaña eterna e inmovible."

## **JOSE AGUSTI PALOMES**

Bordados mecánicos

SAN VICENTE, 28

SEVILLA

## **Manuel Larrarte**

ALBAÑILERIA EN GENERAL

TRANSPORTES

Fabricación de tubería de cemento y bloque

TELEFONO 63 (BARRIO COSTA)

FUENTERRABIA

# **HORNACHOS**

(Badajoz)

COLEGIO OFICIAL  
DE APAREJADORES  
DE GALICIA

DELEGACION DE VIGO

## **F. NICOLI**

MARMOLES

Oficina y Exposición: FUENTERRABIA, 4  
Talleres y Almacén: GUTENBERG, 7  
TELEFONO 70041  
MADRID

**R. AREVALO CARRASCO**

●  
**SEVILLA**

**BLANCHART, S. A.**

INGENIERIA Y CONSTRUCCION  
ESTUDIOS TECNICOS E INSTALACIONES

**SANEAMIENTO  
CALEFACCION**

Oficinas:  
Jacometrezo, 1 y 3, 2º  
Teléfono 24368

Almacenes:  
Calle Tudescos, 2  
Teléfono 21572

**M A D R I D**

**ALBERTO BALBONTIN DE ORTA**

Fernández y González, 2  
**SEVILLA**

●  
**ANTONIO DELGADO ROIG**

Sales y Ferré, 9  
**SEVILLA**

**FRANCISCO DIAZ TORDECILLA**

ALMACEN DE MADERAS  
Y FABRICA DE ASERRAR

●  
PL. DEL PADRE JUAN DE MARIANA, 6  
TALAVERA DE LA REINA

**"LA PURISIMA"**  
CERAMICA ARTISTICA

**E. SANCHEZ SOSA**

TALAVERA DE LA REINA

**FLORENTINO CARRICHES**

TALLER DE HERRERIA

●  
PORTIÑA DE SAN MIGUEL, 26  
TALAVERA DE LA REINA (TOLEDO)

**SANTOS CRESPO MARTIN**

CONSTRUCTOR DE OBRAS Y  
ALBAÑILERIA EN GENERAL

●  
SAN SEBASTIAN, 4  
TALAVERA DE LA REINA

**J. RUIZ DE LUNA**

CERAMICA ARTISTICA Y  
MATERIAL DE CONSTRUCCION

●  
TALAVERA DE LA REINA

**MANUEL DADTINA CAZAD**  
C O N S T R U C C I O N E S E N G E N E R A L  
**MANUEL DADTINA CAZAD**

C O R D O B A

**COLEGIO OFICIAL DE APAREJADORES DE GALICIA**



**CALUCERA (LA CORUÑA)**  
MARIA PITA, 23 ENTRESUELO

DELEGACIONES:  
LUGO • ORENSE • PONTEVEDRA • VIGO

SUBDELEGACIONES:  
EL FERROL DEL CAUDILLO  
SANTIAGO • BETANZOS • RIVEIRA

**JOSE NAVAS JIMENEZ**  
LUBRIFICANTES

AGENTE OFICIAL DE CAMPSA

ALMACENES Y OFICINAS: ARROYO, 6 • TELEFONO 28164 • SEVILLA

